



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS
CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES DE AMÉRICA
LATINA (CEPSAL)
MAESTRÍA EN CIENCIAS POLÍTICAS

PALESTINA EN LA GEOPOLÍTICA DEL SIGLO XXI. ¿HABRÁ
PRIMAVERA ÁRABE?

(Requisito para optar al título de Magíster Scientiae en Ciencias Políticas)

Autor: Licda. Carmen Cecilia Arenas Arenas

Tutor: Dr. Ismael Cejas Armas

Mérida, Noviembre de 2014

Agradecimientos

A Dios Todopoderoso por permitirme ver realizado este logro

A mis padres y hermano por su apoyo

A... por esas palabras de aliento y solidaridad en aquellos momentos que por circunstancias de la vida esta meta parecía lejos de alcanzar. Mil gracias...

A mi tutor, Dr. Ismael Cejas, infinitas gracias por la colaboración, apoyo, orientación y paciencia en aquellas ideas que en su momento no estaban claras, sus observaciones y aportes permitieron mejorarlas. Mi gratitud...

Al Dr. Farid Suwwan embajador de Palestina en Venezuela por la valiosa información y material suministrado para la realización de esta investigación.

A los profesores Juan Pedro Espinoza y Miguel Jaimes sus consideraciones y aportes llegaron en el momento justo, permitiéndome concluir con éxito esta investigación.

A la Dra. Isidora Carrero, Dr. Vladimir Aguilar y Jacqueline Villafañe por sus palabras siempre apropiadas.

A mis amigos Sobeira Nieto, Rafael Cuevas, Gustavo Pimiento, Doris Araque, Anneliese Lenz, Elizabeth De León, Milagros Regalado, Héctor Rivera y NGZ por compartir conmigo este camino.

RESUMEN:

El trabajo presentado constituye un esfuerzo por analizar la situación política de Palestina a la luz de la geopolítica del Siglo XXI, en especial en función del desarrollo de las denominadas “Primaveras Árabes”, fenómeno sociopolítico iniciado en esa región de la llamada Media Luna partir del año 2010; en tal sentido, y tras realizar una revisión de carácter teórico de las principales categorías de análisis utilizadas, así como una aproximación a los antecedentes históricos de la situación palestina, el núcleo central de la investigación se dedica a analizar el posible impacto que las ya mencionadas Primaveras Árabes han podido tener en la reciente evolución política del Estado Palestino, el cual apenas ha accedido a formar parte de la comunidad internacional, al ser reconocido por la Organización de las Naciones Unidas en 2012. Dicho análisis partió de una revisión de diversas fuentes documentales, tanto de carácter oficial, así como literatura especializada en el tema.

Palabras Claves: Palestina – geopolítica – primaveras Árabes – terrorismo – Medio Oriente

ÍNDICE

Agradecimiento	III
Resumen	IV
Introducción	7
CAPÍTULO I	
<i>Marco Teórico</i>	14
Geopolítica	19
Medio Oriente en las Relaciones Internacionales (Palestina y la Caída del Muro de Berlín 1989)	29
Primavera árabe	37
CAPÍTULO II	
<i>Palestina en la Geopolítica del Siglo XXI</i>	51
El Saldo político y económico del Siglo XX. (Algo de historia)	55
El Terrorismo como condicionante de las Relaciones Internacionales	87
Hamas y Al Fatah en el Presente y Futuro de Palestina	99
CAPÍTULO III	
<i>Primavera Árabe y Palestina</i>	116
Primavera Egipcia y Siria sobre Palestina	118

Primavera árabe, Israel y Palestina	128
Primavera Árabe y Palestina	136
CONCLUSIÓN	150
BIBLIOGRAFÍA	158
ANEXOS	168

www.bdigital.ula.ve

Introducción

La Primavera Árabe parece haber ensombrecido el conflicto israelí-palestino. Su tradicional protagonismo, objeto de la atención mediática, política mundial, ha sido ocupado por las movilizaciones y cambios que se suceden en el mundo árabe desde finales de 2010 (Abu-Tarbush, J. 2012. p.1)

www.bdigital.ula.ve

La milenaria Palestina ha estado amenazada desde 1886 cuando Teodoro Herzl propuso la creación de un hogar nacional judío bien fuese en territorios palestinos o argentinos. Desde ese momento este enclave geográfico fue visto como una interesante posibilidad habidas cuentas que cuatro años antes se habían establecido algunos colonos en territorios de la Media Luna.

La posterior realización del Primer Congreso Sionista en 1897 habló formalmente de la creación de Israel y al finalizar la Primera Guerra Mundial finalmente el proyecto comenzó a tomar forma, producto de la aceptación por parte de Gran Bretaña de un hogar nacional Judío precisamente en Palestina y no en Argentina o Uganda como se había esbozado inicialmente.

Desde sus inicios los palestinos mostraron su rechazo a la creación de un Estado Judío en sus territorios, pero las potencias signatarias de la Región hicieron caso omiso a tales peticiones y cada vez se fue incrementando el número de judíos que se trasladaban a esa zona. El ascenso de Adolfo Hitler al poder incrementó el éxodo y la resistencia palestina.

La situación de malestar iba agudizándose en la medida que avanzaba el tiempo, no solamente por cuestiones de carácter cultural sino, porque se empezaban a configurar las disputas a futuro por la ocupación y colonización de los territorios, afectando el normal funcionamiento de la sociedad al verse fragmentada territorialmente.

Desde 1937 se venía recomendando la partición de Palestina, como un mecanismo para dar origen a la independencia de Palestina y por el clima de hostilidad que ya se vivía para ese momento en las relaciones de los palestinos con los hebreos, pero no va a ser sino en noviembre de 1947, cuando la Asamblea General de Naciones Unidas, partiendo del principio de la Paz Mundial aprobó la Resolución 181 que dio origen a la creación de dos estados uno judío y otro árabe. Luz verde para la Primera Guerra Árabe-Israelí.

Es de mencionar que la ubicación de Palestina solamente por formar parte de la Región del Oriente Próximo adquiere de por si una importancia significativa, al estar caracterizada por un alto potencial de recursos que sin lugar a dudas es punto de diferencias y disputas solamente por el acceso y control de los mismos. A diferencia de los demás países que conforman esta zona, Palestina es la que única que mantiene el status de territorio ocupado

Palestina posee una superficie territorial de 27.009 kilómetros cuadrados, de forma alargada, limita en la parte oriental con Jordania. En el norte con el Líbano. En la parte occidental con el Mar Mediterráneo, el Desierto de Sinaí y Egipto y al Sur con el Mar Rojo.

Del área anteriormente mencionada Israel actualmente ocupa el 78 % de la misma, dejando a los palestinos solo un 22 %. Siendo donde la mayor extensión territorial de ese pequeño porcentaje la tienen la Franja de Gaza y Cisjordania. Espacios que han cobrado mayor renombre por ser en ellos donde la población no está dispuesta a abandonar sus hogares. Por ello se han construido un número importante de asentamientos judíos dada la iniciativa del mismo gobierno hebreo de fomentar la edificación de los mismos obligando la expulsión obligada de los palestinos residentes.

Sus tierras inicialmente eran idóneas para el desarrollo de las actividades agrícolas y pecuarias por tener importantes recursos naturales (agua) los cuales favorecen tal dinamismo. La situación cambio por el uso indistinto de los suelos y el control del agua para sus actividades diarias y aquellas vinculadas a cuestiones de índole económica ajenos a la idiosincrasia territorial.

Conviene mencionar la situación de sequía que generalmente vive la zona y por Palestina poseer acuíferos subterráneos, el vital líquido suele ser un problema tanto para la población hebrea (ávida) y palestina (dueña nominal).

El transcurrir de los años daría muestras de lo complejo que sería la posible creación del Estado palestino, como especificase el mandato de la ONU. Ante su imposibilidad se decidió crear la Organización para la Liberación de Palestina para que de esta manera los palestinos tuvieran una organización que representara legítimamente sus intereses y así lograr la Independencia y Soberanía. La tarea no estaría del todo fácil, primero, para que la OLP obtuviera el reconocimiento de Occidente y, segundo, para concretar los propósitos planteados.

La dinámica de los acontecimientos estaría marcada por triunfos y reveses, pero el compromiso asumido por Yasser Arafat prevalecería hasta el día de su muerte. Presidente de la OLP, logró el status de entidad observadora en la Organización de Naciones Unidas en 1974 después de un duro batallar.

Después de encarrilarse en la búsqueda a soluciones políticas (abandonar las armas), condenar el terrorismo e iniciar la fase de negociaciones y acuerdos entre ambas partes con el auspicio de Estados Unidos y Egipto como interlocutor de la zona, inició una nueva fase en esta disputa. Uno de los avances de mayor transcendencia fue la creación de la Autoridad Nacional Palestina a través de la firma de los Acuerdos de Oslo II realizada el 04 de mayo de 1994. Siendo elegido como primer presidente de dicha institución el propio Arafat, reconocimiento a su liderazgo y pertenencia a la causa Palestina

El siglo XX dejó a Palestina elementos tanto positivos como negativos, sujeta siempre a los cambios en el Sistema Internacional ya que indistintamente que este sea Bipolar o Unipolar incide directamente en Palestina. Apoyada antes por la extinta Unión Soviética todo debió replantearse a finales de ese siglo.

A partir de 1989 la entrada en vigencia del llamado Nuevo Orden Mundial trajo el replanteamiento de las Relaciones Internacionales con

Estados Unidos como potencia única. Ya la prioridad no fue resolver el problema palestino-israelí sino consolidar su hegemonía en la zona, los cambios sin mayor transcendencia se empiezan a visualizar a partir de 1991 con la conferencia de paz sobre Medio Oriente y donde la representación palestina no tuvo participación directa sino a través de la delegación jordana.

Se dejaba atrás el uso del fundamentalismo islámico así como también del terrorismo, para marcar en la historia del conflicto otra faceta caracterizada por el dialogo y la negociación, la cual en la mayoría de los casos estuvo definido por la preeminencia del uno (Israel) respecto al otro (Palestina) y donde los interlocutores parecían estar de acuerdo con tal postura, conllevando a una estela de fracasos e incumplimiento de los acuerdos y calendarios fijados.

En consecuencia la posición de Palestina en el siglo pasado no mejoró, por lo que trascendió al XXI con un inicio nada alentador por los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001. Palestina se vería involucrada mediante una de sus organizaciones políticas más importantes, Hamas, al ser incluida por la Casa Blanca como parte de las estructuras terroristas, desencadenando una serie de hechos para combatirla y de los cuales la administración de Ariel Sharon fue parte.

La relación entre palestinos e israelíes se fue haciendo cada vez más compleja, porque a pesar de los cambios de gobiernos norteamericanos se mantiene invariable el rechazo a la presencia de Hamas en el parlamento palestino, contribuyendo con las diferencias que de por si Hamas mantiene con Al Fatah, sobre la concepción del futuro Estado palestino y cómo lograrlo.

Ante el escenario descrito anteriormente cabe la siguiente pregunta ¿Cómo la geopolítica del siglo XXI trata a Palestina? Cuál es el papel de Palestina en la geopolítica del siglo XXI, tiene algo que ver con Palestina éste reclamo *primaveral* de participación popular.

Con la finalidad de responder a tales interrogantes se ha dividido el trabajo en tres capítulos: el primero comprende las categorías de análisis en las cuales se encuentra inmersa la investigación y como estas inciden en Palestina, desde una perspectiva de la Ciencia Política a través de diferentes ópticas de estudio.

En un segundo capítulo, a partir de una cronología, se ofrece un balance de los principales acontecimientos presentes en Palestina durante el siglo XX y cuales repercutieron tanto en lo económico como en lo político. Hechos donde cobra fuerza el terrorismo (secuestro de aviones, asesinatos selectivos entre otros), afectando de una u otra manera la relación entre los gobiernos y la manera en que los grupos responsables son objeto de la atención mediática de los medios de comunicación

Analizaremos el auge de Hamas y el declive de Al Fatah, dos de las más importante organizaciones políticas palestinas, sumergidas en una crisis de gobernabilidad, producto del desconocimiento de los resultados electorales de 2006 por Estados Unidos, la Unión Europea y el Cuarteto para la Paz y la posterior expulsión del parlamento palestino ante la falta de consenso entre ellos para conformar un gobierno de unidad nacional, generándose la toma de Gaza por parte de Hamas y de Cisjordania por Al Fatah.

En el tercer capítulo se enfatizara la incidencia de la Primavera Árabe en Palestina, entendiendo las consecuencias de estos movimientos en Egipto aliado comercial de Israel, pero también considerado por los palestinos el aliado moderado de la zona y Siria, benefactor de Hamas al suministrarle ayuda económica y militar, pero al mismo tiempo enemigo de Israel por la alianza de este país con Líbano e Irán, lo que lleva al gobierno hebreo a blindar la seguridad de sus fronteras.

Veremos en Palestina los conatos de manifestación por las políticas de Mahmoud Abbas y la demanda de reconciliación de Hamas y Al Fatah. Así mismo la iniciativa Palestina en la Septuagésima Asamblea General de Naciones Unidas, el rechazo a tal petición y admisión como miembro de la UNESCO y la posterior aceptación como Estado observador no miembro.

Un esfuerzo dirigido a constatar si existe la posibilidad de una revuelta pro democracia en Palestina y ¿porque no? aclarar si eso es lo que significa la Primavera Árabe.

Las fuentes utilizadas fueron de carácter oficial (documentos oficiales), así como otras bibliográficas, hemerográficas, información suministrada por el embajador de Palestina en Venezuela y aquella consultada en diversas páginas web especializadas en la Región del Medio Oriente, haciendo énfasis en Palestina y los países con los que tiene fronteras, ello por lo reciente del tema objeto de estudio, las cuales dependiendo del posicionamiento que adopten sus autores estarán cargadas de subjetividad o no.

Capítulo I.

*La próxima guerra en el Medio Oriente se librará por el
agua (Butros G. Citado por Izquierdo, F.2002. p. 9)*

www.bdigital.ula.ve

El momento en que se creó el Estado de Israel, en 1948, ha experimentado un sinfín de vaivenes. Altibajos donde la geopolítica ha jugado un papel creciente dada las implicaciones que la región tiene como media luna que separa Oriente de Occidente. Por ello no ha escapado a los cambios que se han producido a lo largo de la historia de la humanidad, principalmente aquellos considerados claves dentro de la misma, por la transcendencia y particularidades específicas relacionadas con la civilización occidental.

1989 sería un año decisivo en la problemática palestino israelí, tras el replanteamiento de las relaciones internacionales, a raíz del ascenso de los Estados Unidos como potencia hegemónica, así como del inicio del llamado *Nuevo Orden* Mundial que se experimenta a partir de la caída del Muro de Berlín. De este modo se plantearon nuevas alternativas y escenarios para una solución duradera y estable en aras de la paz en el seno de la población palestina, porque se esperaba la configuración de una nueva. Esperanza que debía lidiar con la tradicional postura hacia el Medio Oriente, donde los recursos no renovables generan fisuras, diferencias e intereses de administraciones extranjeras, convirtiéndolos (a los países de la zona) en vulnerables.

En atención a lo señalado en los párrafos anteriores, es pertinente acotar que los siglos XIX y XX dejaron huellas que no deben obviarse en el momento de estudiar por qué hoy día, transcurrida ya más de una década del siglo XXI, aún Palestina no posee el reconocimiento como un Estado, Soberano e Independiente.

Para dar una respuesta a tal interrogante primero hay que señalar que el Siglo XIX, representa el nacimiento de este conflicto, el cual ha debido transitar por varias fases que van desde la violencia con los sinsabores vividos a partir de las cinco guerras entre árabes e israelíes presente en buena parte del Siglo XX,

para posteriormente dar entrada a la etapa de negociaciones, caracterizadas por más traspiés y retrocesos que avances. En efecto, ninguna de las dos partes ha logrado resultados enteramente satisfactorios, aspectos que se ilustran con mayor detenimiento en el segundo capítulo de esta investigación y que dan cuenta de cómo la geopolítica del siglo XX trató a Palestina. Finalmente observaremos el papel de este espacio territorial en la geopolítica del siglo XXI en un intento de vislumbrar su futuro inmediato. Temas que han sido tratados a profundidad por gran número de analistas, pero que hoy traemos a colación bajo el prisma de una nueva mirada: Geopolítica no en términos meramente espaciales o energéticos, sino también hídricos.

Con el objeto de sistematizar los aspectos esenciales en el presente estudio se trabajarán las siguientes variables que permiten un análisis más exhaustivo. Estas son: Cambio, Recursos Naturales, Primavera Árabe, como variables independientes y las dependientes: Organización para la Liberación de Palestina, Al Fatah, Hamas, Libertad, Territorio y Autoridad Nacional Palestina. En el caso de las tres primeras que se mencionan serán parte fundamental de este apartado y del tercer capítulo, mientras que las restantes, esencialmente corresponden al capítulo intermedio.

Es pertinente dar definición de ellas, con el propósito de realizar una confrontación de ideas acorde con la realidad y la vigencia del asunto a estudiar en el presente. Entendiendo los actores involucrados dentro del conflicto y siendo estas variables de tipo cualitativo, podrá estudiarse las diferentes cualidades en base a las que ha girado esta problemática, que tiene sus orígenes en una decisión del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y la falta de compromiso de quienes han asumido un liderazgo efímero.

A continuación la enunciación de cada una de ellas, de acuerdo a los elementos considerados primordiales y pertinentes, los cuales buscan lograr una mejor precisión de las ideas en la investigación.

- ✚ Cambio: Entendido éste como el proceso de transformación, político, económico, social y cultural de Palestina, el cual pasa por ser reconocida como Estado-Nación por los principales actores de poder, ya sea Organización de Naciones Unidas, Unión Europea, Unesco, Organización del Atlántico Norte y el Cuarteto para la paz, entre otros.
- ✚ Recursos Naturales: Elementos que constituyen la riqueza del medio ambiente. En este particular el agua (Río Jordán) ejerce particular importancia en la disputa territorial, por ser parte de las aguas superficiales que Palestina posee. Así mismo es necesario no obviar la presencia las aguas subterráneas que se ubican en los acuíferos montañosos, del Oeste, Noreste y del Este.
- ✚ Primavera Árabe. Término acuñado por la prensa occidental que hace referencia a una *revolución* interna que busca transformar una realidad en determinado espacio geográfico, con la finalidad de lograr un cambio en cada uno de los sectores que conforman la sociedad. En este caso la primavera árabe puede visualizarse como el *camino adecuado a los tiempos* para que Palestina se consolide como Estado-Nación.

No escapan a estos aspectos cuestiones claves como la geopolítica, porque constituye el punto de partida en cada uno de los sub puntos a desarrollar. Esto con la finalidad de escudriñar el ¿por qué?, partiendo de lo que es el deber ser. Palestina forma parte de una de las agendas internacionales que requiere ya de una solución rápida y sin más postergaciones, a la cual deben abocarse no solo la Administración de Barak Obama, Benjamín Netanyahu y Mahmoud Abbas, sino también la Comunidad Internacional. Debe dársele la misma importancia que a otras situaciones y no establecer un margen de prioridad entre una y otra,

porque mientras las partes enfrentadas mantengan posiciones irrenunciables, difícilmente puede haber una solución negociada, indistintamente que se maneje la tesis de dos naciones o que se reconozca a Palestina como Estado.

Especial atención ejercen los elementos de tipo geográfico, económico y poblacional que definen la geopolítica, sin pasar por desapercibido la política armamentista nuclear y el problema de los recursos naturales de acuerdo a las consideraciones norteamericanas. En este caso las fuentes hídricas implícitas, pero determinantes dentro del territorio y las apetencias israelíes sobre ellas advierten a la administración Obama que la situación pudiere empeorar hasta extremos impensables, como de hecho ya sucedió durante la gestión de su predecesor George Bush, por lo que una solución se ha vuelto imperiosa y vital para el delicado equilibrio político de la zona.

Independientemente del sesgo conservador de los republicanos que representó George Bush y la postura que ha asumido Barack Obama respecto al Medio Oriente en cuanto a la búsqueda de la concreción del Estado Palestino, esta presenta un ritmo más acelerado que en el siglo XX, lo cual conduce a formular la siguiente pregunta: ¿Representa Palestina un punto geoestratégico neurálgico para la política exterior norteamericana en el siglo XXI?

Esta cuestión, que parecía encontrar una nueva posibilidad con la llamada *primavera árabe*, colocó a Palestina en un nuevo contexto, a pesar de hacerse presente un notorio pesimismo, que responde en cierta medida a las experiencias previas. Dicha condición hace obligatorio el estudio sistemático de la nueva realidad con miras a diseñar políticas que puedan atender las consecuencias de dichos movimientos.

En aras de comprender la posición de Palestina dentro de la Geopolítica del siglo XXI se seleccionarán tres definiciones dadas por diversos autores con el objeto de determinar el por qué estos territorios no solo forman parte de una

encrucijada histórica, sino que también son parte de este entramado donde el poder y el espacio determinan el ritmo de los acontecimientos, en la medida en que los recursos naturales no renovables constituyen la prioridad para quienes buscan controlar el territorio.

www.bdigital.ula.ve

1. 1. Geopolítica

El agua es vida; sin ella no podemos vivir, ni nosotros, ni los animales ni las plantas. Antes teníamos algo de agua, pero desde que el ejército lo destruyó todo, tenemos que traerla desde muy lejos; es muy difícil y cuesta caro. Nos hacen la vida imposible, para que nos vayamos. Los soldados nos destruyeron primero las casas y los corrales con los rebaños, y luego las cisternas de agua. Estas cisternas son antiguas, de la época de nuestros antepasados ¿No es un crimen? El agua es valiosísima. Cada día es una lucha, porque no tenemos agua. (Al-Nawajah, F. Citado por Rojana, G. 2011. p. 103)

Es importante reiterar que al margen de la posición geográfica de Palestina, lo significativo acá es el hecho de que en estos territorios se encuentran los principales acuíferos de la zona. Por consiguiente, las diferencias con sus vecinos israelíes ha problematizado aún más la situación con países como Jordania y el Líbano, agudizándose la cuestión ya que ahora no es netamente un aspecto concerniente a la posesión y permanencia de los territorios ocupados, sino por el control del vital líquido.

En este sentido es apropiado tener en cuenta la definición de Geopolítica brindada por Norberto Bobbio para percibir de una forma más clara este asunto:

Ciencia que trata de encontrar los lazos que unen los eventos políticos con la tierra y pretende señalarse a los estados las directrices de la vida política, tomada de un estudio geográfico-histórico de los hechos políticos sociales y económicos y de su relación. La conducta política y la capacidad militar pueden explicarse y preverse basándose en el ámbito físico. Este flujo puede llegar a determinar la tecnología, la cultura, la economía de los Estados, su política interna y externa y las relaciones de poder entre los mismos. (Atina en Bobbio, N. 1981. p.742)

Puede observarse la estrecha relación que existe entre los acontecimientos de índole político y su repercusión en cada uno de los espacios de la sociedad, en la cual el hombre juega un papel determinante entendiendo que la conducta que él asuma incide de forma directa o indirecta en los asuntos claves del espacio donde reside o de otros sobre los cuales ejerza influencia. En

esto no existen diferencias de tipo económico, cultural entre otros, en donde por demás el rol que desempeña el Estado es decisivo en el momento de tomar decisiones que involucren el uso del espacio físico, por ser este donde se encuentran los recursos y los potenciales de un país.

Esto permite visualizar porqué han ocurrido acontecimientos vinculados a la posible consolidación de Palestina como Estado-Nación, en donde la geografía física ha sido el punto clave de la disyuntiva y lucha por el control de determinados territorios, sobre los cuales se creó un Estado y por el que Palestina busca consolidarse como un Estado-Nación. Para ello los palestinos han realizado acciones que le han mantenido en la mirada de los medios de comunicación y de los estudiosos del Medio Oriente.

Las perspectivas esa realidad, mostradas por los principales líderes y actores políticos palestinos en las últimas décadas, han llevado a que se genere un cambio paulatino en la dinámica de las relaciones internacionales de su entorno, principalmente aquellas que apuntan hacia la búsqueda de un estado, libre, soberano, democrático e independiente. Es un sueño negado desde la creación de Israel en su territorio en 1948, el cual dio origen a la primera Guerra Árabe-Israelí, uno de los tantos enfrentamientos militares en donde se han visto involucrados árabes e israelíes y por ende los demás países de la región y en donde la conducta política y capacidad militar hebrea ha sido factor decisivo.

A su vez en el Diccionario de historia y política del siglo XX se define a la geopolítica de la siguiente forma: *Teoría Científica que establece una estrecha relación entre las características geográficas de un estado y la política exterior que desarrolla.* (López, J. 2001. p. 297)

Partiendo de esta conceptualización existe una condición sine qua non entre los recursos que posee un país determinado y la política exterior que

emplea este u otros respecto a él, en función de lo estratégico que resulten ser esos recursos. Precisamente son ellos los que determinan el interés para otros países. Esta realidad la experimenta Palestina que vive a diario una interpretación de otros como la realizada por el Estado de Israel, desde el momento en que tomó militarmente Gaza y Cisjordania, en la denominada Guerra de los Seis días en 1967.

En estas zonas se encuentran los más importantes acuíferos palestinos a saber, *el Costero*, el cual “...se halla por debajo de la llanura que se extiende a lo largo de la Costa Mediterránea del Estado de Israel y la Franja de Gaza...” (Rojana, G. 2011. p. 112) y el de *la Montaña*, que es el único recurso hídrico disponible para el consumo de la población residente en Cisjordania, en el caso de las aguas subterráneas, no siendo estos menos importantes que la cantidad de agua superficial proveniente del río Jordán que brota en el Líbano y al que los palestinos no tienen acceso debido al control ejercido por parte del gobierno hebreo.

A raíz de esta situación se estableció que la empresa MEROKOT, que es la compañía estatal de agua potable de Israel, tuviese el monopolio de la misma (Ibídem, p. 124), situación que no es nueva porque cuando Palestina aún formaba parte del Mandato Británico, los objetivos han estado claros: preservar las fuentes del agua para la creciente población judía.

Setenta y siete años más tarde existe un marcado ventajismo en el acceso al agua por parte de la población israelí, mientras que en el caso de los palestinos éste es limitado por las diferentes estrategias para convertir en verdadera odisea la obtención del vital líquido, afectando la calidad de vida de la población. Principalmente en lo concerniente a la alimentación, hidratación e higiene. En este particular el embajador de Palestina en Venezuela Farid Suwwan señaló:

El agua es lo que esta en disputa, no es el agua del río Jordán, porque el río Jordán está muy limitado desde 1964 cuando Israel entre la frontera de Jordania y Siria desvió el río Jordán, antes de la guerra de 1967 y el agua del río Jordán es muy poca y no es suficiente ni para Israel ni para los palestinos. Estamos hablando de los recursos subterráneos, la reserva de agua de Cisjordania que Israel se esta robando desde la ocupación de 1967 y el mayor recurso de agua está en Palestina (Suwwan, F. Entrevistado por Arenas, C. 30/08/12)

De acuerdo a esta afirmación el Estado de Israel desde la Guerra de los Seis Días, busca cada vez más tener el control del agua, de allí la ocupación y control militar que mantiene en Gaza y Cisjordania, situación que viola los derechos de los habitantes palestinos porque esto no les permite el desarrollo de su economía. La estrategia de Israel de desviar las aguas del Jordán entre Jordania y Siria busca que el líquido sea cada vez menor para dichos pueblos con el subsiguiente malestar.

No en vano tal aspecto ha formado parte primordial en cada uno de los acuerdos que se han firmado entre las partes, pero como en los mismos la balanza ha favorecido a las delegaciones hebreas, el tema del agua continua dependiendo de esta situación y mientras que no se llegue a un consenso las variantes de cambio lamentablemente se mantendrán como hasta ahora, en donde más allá de la llegada de este líquido a los hogares palestinos, como en cualquier otra localidad de occidente, el costo es elevado.

En la actualidad, Israel controla el 90% del agua en Cisjordania. Permite que los asentamientos ilegales consuman 2.400 metros cúbicos de agua por persona y año, frente a menos de 50 metros cúbicos por persona y año para los palestinos. En otras palabras, en Cisjordania, los colonos israelíes tienen derecho a 48 veces más agua que los palestinos. Además, Israel obliga a los palestinos a pagar el doble que a los ciudadanos israelíes por el agua y la electricidad que consumen. (Álvarez, I. 2013. p.1)

Es pertinente señalar que se está afectando el medio ambiente al existir una sobreexplotación del agua por parte de Israel al extraer un porcentaje

considerable de fuentes subterráneas, sin que exista reglamentación alguna que de por terminada tal violación. Caso contrario sucede con los palestinos a quienes se les restringen el acceso a las licencias para explotar pozos, primero por la negativa de las autoridades israelíes a permitir que esto suceda y así mantener ellos el control, y segundo porque cada vez más este recurso es menor, al ser gran parte de la zona del Medio Oriente desértica y dentro de los pocos que representan, la excepción se encuentra Palestina.

La Franja de Gaza más allá de definirse como un territorio densamente poblado al poseer un número considerable de habitantes, marcando la diferencia respecto a otros territorios donde esta característica esta ausente, no presenta una situación diferente a Cisjordania. Peor aún, se le añade un elemento adicional: la contaminación de sus otroras abundantes recursos hídricos.

Debido a como se ha tratado este asunto por parte del gobierno israelí y teniendo en cuenta lo fragmentado que es Palestina como Estado, donde su capacidad de resolución de conflictos depende más de factores externos que internos, la desventaja está permanentemente del lado palestino.

En primer lugar se viola el Derecho Internacional en cuanto a la Resolución 181 de Naciones Unidas que establece la “...*posibilidad para ambos Estados y para la Ciudad de Jerusalén de utilizar, sobre una base no discriminatoria, las aguas y las fuentes de energía...*” (Amnesty Internacional. Citado por Rojana, G. 2011. p. 167)

De acuerdo a esto no se establece prioridad para los palestinos ni para israelíes en el uso de los recursos. Ambos pueden acceder a ellos sin mayor impedimento o dificultad. Pues son estos dos recursos (el agua y la energía) vitales para la sobrevivencia y el desarrollo de ambas sociedades sin distingo alguno. He allí la importancia estratégica para la supervivencia de la población residente en estos territorios

Esto explica por qué en su momento Israel impidió que los árabes de Cisjordania incrementasen la explotación de los numerosos acuíferos existentes en el subsuelo de la región; al mismo tiempo los israelíes si utilizan dichos caudales para abastecer una parte considerable de sus propias necesidades así como los asentamientos judíos en Cisjordania. Al reservar la mayor parte del agua para subterránea de esa región para uso propio y de los colonos judíos, Israel ha creado una situación obviamente inicua, ya que los colonos en cuestión reciben de cinco a ocho veces más agua per cápita que los palestinos. (Klare, M. 2003. p. 214)

En el reglamento de La Haya también se percibe la inquietud en relación a los palestinos por la condiciones de violencia que se presentan en los campos de refugiados donde el ambiente no es el más apto para la permanencia humana.

Impone limitaciones al uso por parte de la potencia ocupante de los bienes requisados y los recursos naturales del territorio ocupado. Su artículo 55 prohíbe al Estado ocupante modificar el carácter y la naturaleza de los bienes y los recursos naturales del territorio ocupado, que debe proteger y administrar de acuerdo a las reglas de usufructo. Por tanto, solo puede hacer modificaciones por razones de seguridad y en bien de la población local. (Citado por Rojana, G. 2011. p. 175)

De acuerdo con esto, una vez más queda ratificado que Israel es un país ocupante, sin que haya la necesidad de realizar algún análisis de las razones histórico o religiosas que tuvieron los colonos judíos para establecerse en Palestina. En consecuencia el uso de los recursos existentes en los territorios que ocupa debe ser moderado, estando este punto ausente en las decisiones de las diferentes administraciones israelíes, porque no solamente consumen más cantidad de agua que los palestinos sino, que al mismo tiempo, modificaron el cauce de las aguas del Río Jordán, incumpliendo de esta manera con lo establecido en el citado reglamento.

Por otro lado la IV Convención de Ginebra confirma la existencia de un marco jurídico en esta materia con la finalidad de buscar la equidad en cuanto a la no discriminación de las personas por su color de piel, idiosincrasia religiosa o política, así como también el acceso a los recursos existentes en un territorio y que son parte fundamental de las diversas actividades de índole económico llevadas a cabo por sus pobladores. En atención a ello:

Impone obligaciones a la potencia ocupante en relación con los habitantes del territorio ocupado que tienen derecho a recibir protección especial y un trato humano. La potencia ocupante es responsable del bienestar de la población bajo su control. Esto significa que debe garantizar que se mantenga el orden público y que se atiendan las necesidades básicas. (Ibídem, 175-176)

No existe el cumplimiento de estas medidas, ni siquiera en un porcentaje mínimo porque los habitantes de Gaza y Cisjordania no reciben una protección especial por las *Autoridades de Defensa Israelí*, sino que frecuentemente sufren los embates producto de los enfrentamientos de estas con milicianos de Hamas o la Jiyad Islámica. Tampoco se les garantiza una alimentación acorde ante la falta de víveres y productos de primera necesidad por los bloqueos de las principales vías de comunicación, terrestres o marítimas.

Entonces se atenta contra la vida de niños, jóvenes y ancianos porque en ocasiones se prohíbe la entrada de embarcaciones con fines humanitarios, claro esta, cuando las condiciones lo permiten ya que hay momentos donde por más que exista la voluntad y disposición de algunos gobiernos u organizaciones sin fines de lucro de cooperar por la magnitud de los enfrentamientos se cohiben de hacerlo.

Cada uno de los documentos mencionados tienen como punto de coincidencia que por formar parte de un marco jurídico, se establece un conjunto de normas que Israel debería cumplir, especialmente por la presencia de campamentos de refugiados palestinos, creados única y exclusivamente por

gobiernos israelíes, gracias a la construcción de nuevos asentamientos hebreos que desplazan a la población residente.

Es preciso reseñar otra definición de geopolítica con el objetivo de observar las semejanzas y diferencias existentes entre los tres que acá se han mencionado, para luego determinar cual de los tres sería apropiado para el caso de Palestina, por lo que a decir de Andrés Serra Rojas esta es:

Una de las cinco ciencias auxiliares de la política que estudia la incidencia del medio geográfico en la vida de los pueblos y establece las constantes según las cuales los datos impuestos por la geografía condicionan la evolución histórica de los pueblos, y por el cual se puede fundamentar su política nacional o internacional. (Serra, A. 1998. p. 539)

Se observa como entonces la geografía física de un espacio determina el comportamiento de la población, manteniéndose esta característica como una condición presente a lo largo de la historia sin establecer distingo alguno y en la medida en que nuevos actores se han incorporado en la dinámica del conflictos sigue estando presente una realidad nacional que, aunque atañe solo a dos sectores de los que allí residen, dependen en su totalidad de un poder nacional, al que lamentablemente no se le ha permitido actuar para solucionar el conflicto palestino-israelí.

A pesar del enfoque que dan cada uno de los autores citados, en cuanto a la definición de esta categoría, hay coincidencia en algunos aspectos planteados por ellos, a saber:

- ✚ Incidencia de factores físicos en la política externa o interna de un territorio determinado, siendo determinante en este caso de estudio la interna.
- ✚ No se puede realizar una apreciación geopolítica sin tomar en cuenta la geografía, pues esta última posee implícitamente el potencial nacional

(suelos, recursos, población, infraestructura y Producto Interno Bruto) sobre los cuales los estados van a elaborar y diseñar su política. En lo que respecta a Palestina esta ha servido a los gobernantes para mantenerse en pie de lucha, a no renunciar a sus aspiraciones de hacer realidad el sueño de Independencia y Soberanía.

- ✚ El Estado como ente determinante en cada una de las acciones, al ser sus gobiernos quienes tienen tal responsabilidad al representar ellos a una población que los ha elegido para representarlos, no solo en su territorio sino en el extranjero. Cualidad ausente en el caso de Palestina, al no ser considerado un Estado, sino territorio ocupado.

Existe relación entre los elementos que aportan las definiciones descritas anteriormente y el objeto de estudio, porque por tratarse de una cuestión donde el factor resaltante es la administración por parte del Estado de los recursos naturales más allá que sean renovables o no renovables, llama poderosamente la atención como Palestina por ser un Estado fragmentado no puede ejercer el control de lo que al interior de sus fronteras posee, ya que los mismos forman parte de disputas con sus vecinos más inmediatos, principalmente Israel. En consecuencia las hostilidades se mantienen sin la esperanza de una solución.

Por ahora este asunto se sigue manejando de acuerdo a lo que se ha descrito en las líneas anteriores. Se mantiene en un punto estático, solo con la inquietud de los representantes de entes académicos interesados en el incremento de la población, pues en la medida que las tasas de natalidad aumenten el consumo de agua es mayor.

Surge entonces la pregunta ¿Cómo se explica que teniendo en su haber la zona del Medio Oriente importantes reservas petrolíferas, siendo este otro

recurso natural no renovable, no se han diseñado políticas públicas que mejoren la situación?

www.bdigital.ula.ve

1. 2. Medio Oriente en las Relaciones Internacionales. (Palestina y la caída del Muro de Berlín. 1989)

En 1989, la caída del muro de Berlín cerró una era geopolítica. Pero como dice el historiador Charles Meir, las crisis son como las cebollas. Se pela una capa y se topa con la siguiente (Batalla, X. 2011. p. 3)

Teniendo en cuenta la participación activa de los Estados Unidos en el manejo del conflicto palestino-israelí y la búsqueda de la paz entre estos pueblos, es apropiado referir hasta qué punto durante la Guerra Fría este tema fue prioridad o no para la política exterior norteamericana. En relación a esto Musalén señala: “...Durante toda la época de la Guerra Fría los Estados Unidos nunca mostraron interés por encontrar una solución pacífica al conflicto árabe-palestino-israelí en el sentido de un acuerdo que resultara justo para todas las partes...” (Musalen, D. 1998. p. 174)

La prioridad durante este período fue otra. La paz en esta porción del planeta tierra no era el objetivo inmediato, porque lo importante fue mostrar al mundo el equilibrio de poder existente entre Norteamérica y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, dejándose a un lado temas como la paz y estabilidad de estos territorios bajo ocupación y colonización israelí.

En atención a lo anterior, es apropiado definir esta categoría de análisis con el propósito de conocer que elementos le caracterizan y de esta manera visualizar los alcances y dimensiones de la misma y ¿por qué? el mundo a partir de ese momento se vio inmerso en una supremacía ejercida por el gobierno estadounidense. No solamente fue el presidente Ronald Reagan, quien protagonizó parte de esta etapa de transformación. Finalmente es el presidente George Bush, padre, quien va a planificar y estructurar su administración en función de la nueva realidad existente.

Curotto citando a Dallanegra define el Nuevo Orden Mundial como el “... conjunto de parámetros -dados por el régimen-, entre los cuales se sustentan las relaciones entre los miembros del sistema y se busca concretar las aspiraciones. (...) El orden mundial, tiene que ver con la distribución de poder concreto...”. (Dallanegra en Curotto, D. 2005. p. 327). De allí que surge una nueva relación entre los estados producto de los intereses que les mueven, pero donde por demás ya existen parámetros fijados por los gobiernos, en quienes se observa con mayor visibilidad el ejercicio de la cuota de poder y en donde quienes se encuentren en una posición más ventajosa sea por su ubicación geográfica, recursos, la capacidad armamentística o los intereses, se hacen sentir respecto a quienes no son afortunados.

A su vez haciendo referencia a Hans Morgenthau quien define dicha categoría de análisis como la “...función del equilibrio de fuerzas, es decir de una distribución del poder entre la mayoría de las naciones o combinación de naciones”. (Ibídem)

De acuerdo con esta consideración existe un equilibrio en el ejercicio del poder de un estado y como éste repercute en el conjunto de naciones. Aunque una tenga superioridad (dicho estado), ello no implica el acato y obediencia a las decisiones tomadas unilateralmente, por asuntos de política interna y porque en la medida de los cambios experimentados por la sociedad, las relaciones entre los estados también forman parte de esos cambios, creándose los escenarios idóneos para el surgimiento de nuevas potencias.

Ambas conceptualizaciones tienen como punto de coincidencia la distribución del poder, este en el caso concreto de los Estados y la capacidad para tener injerencia en asuntos de otras naciones, partiendo del principio de igualdad y de esta manera garantizar la coexistencia más allá de las diferencias ideológicas presentes. A pesar que en el caso que nos ocupa se alude a los

intereses o aspiraciones y en el otro se obvia. No significa, `por lo tanto, que estos no estén presentes en esa cuota de poder, pero el asunto representa un factor primordial y del cual parten las relaciones políticas y diplomáticas.

Es precisamente la seguridad y el desarrollo económico el factor considerado como primordial para influir en asuntos globales y esto es justamente lo que hizo Estados Unidos durante la Guerra Fría, sentando las bases para una etapa futura donde los cambios nacientes y la carencia de recursos de otras naciones la permitieron convertirse en la potencia hegemónica.

El panorama poco a poco fue cambiando, no solamente porque esa etapa de Guerra Fría donde la división Este Oeste expiraba y dejaba sus huellas en las páginas de la historia del siglo XX, sino también, porque nuevos actores se hacían presentes en la sociedad contemporánea principalmente en cuanto al sistema económico, producto de la era de la globalización, aspecto que ha generado una variedad de interpretaciones y estudios, dada la transcendencia del mismo más allá de los asuntos financieros.

Se iniciaba entonces una nueva etapa en la historia de la humanidad y por ende el replanteamiento de las relaciones internacionales que hasta ese momento mantenían posturas encontradas, porque el sistema internacional existente durante este período fue el bipolar. Después de cincuenta años de existencia el orden Bipolar llegó a su fin.

En consecuencia las implicaciones no solo serían para Europa, escenario donde se ubicaban los países miembros de la URSS o para América, por la consolidación de Estados Unidos como nueva potencia. Ese momento también sería un decisivo para los países del Medio Oriente y por consiguiente para la problemática palestino israelí, por la nueva dinámica de las relaciones internacionales que se experimentaba y con ella los cambios que a partir de ese

momento se incorporaban en los diferentes aspectos de la sociedad ante la entrada en vigencia del llamado *Nuevo Orden Mundial*.

Es pertinente entonces hacer mención a la explicación que a este respecto da Musalen, para quien:

El Conflicto palestino-israelí se puede abordar a través de dos categorías de análisis: Una es el "Orden Internacional", en el que podemos distinguir antes y después de la Guerra Fría, y el segundo es el "Sistema Internacional", donde se hace referencia a otros Estados (Estados Unidos, Rusia y países europeos) así como a la Organización de Naciones Unidas (ONU) y otros organismos internacionales regionales. (Musalen, D. s/d. p.65)

Se pueden plantear entonces un sinfín de interrogantes e incertidumbres, producto del comienzo de un mundo unipolar y los nuevos desafíos, alternativas y escenarios presentes ante el liderazgo de una sola nación, que adicionalmente de solucionar sus propios problemas internos ahora tomaba para sí los de otros países con realidades y dimensiones diferentes. Entendiendo, eso sí, que todo proceso de transición deja secuelas positivas o negativas.

En este contexto seguía predominando la necesidad de buscar una solución duradera y estable en aras de dar por finalizado el conflicto entre palestinos e israelíes. A su vez se introdujo un elemento que hasta ese momento no se había hecho presente: las negociaciones y acuerdos que posteriormente se llevarían a cabo entre líderes del gobierno israelí y representantes de la Organización Palestina. Todo en aras de la convivencia pacífica de unos y otros sin que convicciones religiosas y políticas obstruyeran la paz de cualquiera de ellos.

Teniendo en cuenta que cuando para Europa y los Estados Unidos el Nuevo Orden Mundial empezaba y quedaban atrás serías disputas entre ellos como dos importantes bloques regionales, los palestinos vivían la cruda realidad de la Primera Intifada, que no era otra cosa que la lucha violenta para

hacer del territorio que habitaban un Estado. Este nuevo contexto no era de mayor significación para unos, mientras que para los involucrados en esto de independencia palestina sí.

Es importante afirmar que Europa deja de tener influencia en el resto de los continentes. Siguió teniendo una presencia importante en Asia, África y el propio Medio Oriente, donde Palestina no fue la excepción, entendiendo la forma en que algunos grupos mostraban su descontento con la política de colonización judía. Sin lugar a dudas cobra notoriedad la sempiterna presencia de Estados Unidos en la zona, pues en ella existen cuantiosas reservas petroleras y gasíferas, así como también se hacen cada vez más estrechas la relación entre el gobierno norteamericano y sus homólogos hebreos, donde los palestinos una vez más no eran ajenos a los efectos de esta coalición. Doris Musalen sostiene “... *El colapso de la URSS, que eliminó cualquier opción alternativa para los árabes dejó el campo libre a los Estados Unidos para reforzar su alianza con Israel y derivó en consecuencias negativas para el problema palestino...*” (Ídem)

La explicación al por qué esto sucedía radica en el hecho de Palestina formar parte del conjunto de países árabes principales aliados de la extinta Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que fungió como su protector económico y militar. En efecto generaba perspicacia para la política exterior estadounidense el comportamiento del bloque comunista con los gobiernos y líderes de esta zona, por lo significativo de la región, principalmente por un asunto relacionado con recursos y energía. Señala Hugo Fazio:

La caída del Muro de Berlín como acontecimiento que separa el antes y el después, encierra una simbología de los profundos cambios que han operado en el mundo que hacen estallar una nueva realidad mundial que no solo pone fin a una etapa de la modernidad y cierra una página de la historia universal sino que refracta en nuestro presente un conjunto de tendencias o procesos

de larga data que en sus aspectos más generales definen la dinámica del mundo actual. (Fazio, H. 1998. p. 47)

Esto queda ratificado en el momento en que se ponen en práctica nuevas políticas económicas y militares hacia una zona donde los preceptos religiosos y culturales determinan el comportamiento de la sociedad, indistintamente que la misma sea gobernada por regímenes autocráticos o democráticos. No queda duda del titubeo de los dirigentes de la Organización para la Liberación de Palestina al ver que por parte de Estados Unidos no habría oposición alguna a cualquier política llevada a cabo por parte de Israel en los territorios ocupados y segundo por la pérdida de uno de sus amigos incondicionales.

La solidaridad para con la población palestina se ha hecho presente a lo largo del apremio en el que viven, siendo más notoria por parte del bloque de Países No Alienados. Conviene recordar entonces que en los años de duración del bloque comunista representado en su etapa final por Mijaíl Gorbachov, se le brindó apoyo tanto a Yasser Arafat como a la organización por él representada, producto de encuentros entre ambos, al punto de llegar a consolidarse como líder de la causa palestina sin mayores reticencias por parte de sus adversarios y en respuesta a la política que había desarrollado Estados Unidos.

Ya se habían firmado acuerdos desde mediados de los cincuentas (sin cumplimiento ni siquiera de forma parcial) cuando el presidente Jimmy Carter propició un acercamiento al Medio Oriente. Por lo que en el momento en que el poder soviético decae quedan en un escenario distinto al que gozaban anteriormente. La causa palestina perdía un apoyo que nunca más pudo volver a recuperar. Bendaña Alejandro analiza este contexto histórico:

El derrumbe del bloque soviético y la guerra del Golfo resquebrajaron el soporte internacional de la causa palestina. Al desaparecer el apoyo socialista y dividirse gravemente el mundo árabe, la OLP quedó sensiblemente debilitada en términos de requerimientos militares y financieros. A partir de ello, sus

dirigentes se ven en la necesidad de aceptar un nuevo marco negociador menos favorable que el de Naciones Unidas y más dominado por EE.UU. (Bendaña, A. 1994. p. 19)

En atención a lo anteriormente señalado, los países de la media luna se dividieron en aras de obtener los beneficios más idóneos para lograr el desarrollo económico, así como también desde el punto de vista militar y económico la Organización para la Liberación de Palestina tuvo regresiones porque quien era su benefactor en el suministro de recursos y armas dejó de serlo. Ahora la administración norteamericana manejaría la problemática de acuerdo a sus convicciones sin que hubiese mayor oposición que la de los propios palestinos, respecto a cualquier decisión considerada por ellos no satisfecha en sus aspiraciones.

Esto comprometía aún más la cuestión Palestina por la presencia en los territorios ocupados de grupos con una postura ideológica diferente a la OLP, en especial en relación a la existencia de Israel y las nuevas políticas militares establecidas por la Casa Blanca, las cuales respondían a la Doctrina Reagan. Aunque no fue el Medio Oriente donde se llevó a la práctica, si hubo un cambio de estatus en lo referido a la prioridad del conflicto palestino-israelí para la agenda internacional, pues las ahora prioridades giraban en función de un nuevo comportamiento internacional.

Nuevos factores geopolíticos y estratégicos se hicieron presentes en la Región del Oriente Próximo, aunque estos no se dieron inmediatamente después del 17 de septiembre de 1989, sino que tuvieron su origen allí y se fueron profundizando con mayor ahínco partir de 1990, a raíz del ascenso al poder de George Bush padre y la Guerra del Golfo. Este elemento se desarrollará con mayor detenimiento y precisión en el siguiente capítulo, pero que por lo estrechamente ligada con la Caída del Muro de Berlín no es conveniente dejar de hacer alusión a ellos como acontecimientos que colocan punto final a la Guerra Fría.

El conflicto palestino-israelí, más allá de ser uno de los más largos en la historia por lo que es *un callejón sin salida* (tal como lo ilustra Ignacio Ramonet) mantiene elementos instaurados en 1989 que conservan a Estados Unidos como interlocutor de primera línea y expuesto como siempre a la presión del poder ejercido por el lobby israelí dentro de su propio Congreso.

De allí que siga siendo incondicional a la alianza establecida a mediados del siglo XX con Israel y de la cual no hay muestra alguna que pueda cambiar.

¿Qué resultado se obtiene a partir de 1989 cuando una sola potencia ejerce la supremacía?

Las respuestas pueden ser múltiples por la transcendencia de los cambios y las implicaciones que tuvo la caída del Muro de Berlín en cuanto a transformación para las relaciones internacionales. El balance de poder regional ejercido por los Estados Unidos rediseñó su política exterior hacia el Oriente Próximo. Partiendo de sus intereses económicos el diseño estratégico norteamericano le permitió mantener su estructura de poder en la zona, sin mayores impedimentos, ni cambios sensibles, en resguardo del *interés nacional* expresado por la administración de George Bush y quienes les han sucedido en la Casa Blanca.

1.1. *Primavera Árabe*

El mundo vio cómo caía el muro de Berlín en 1989, desmoronándose con él bloque soviético. Ahora ve cómo otro muro, el de las autocracias árabes se tambalea arrastrando a muchos de sus líderes. (Rodríguez, A. 2011. p. 3)

Conviene señalar que el objeto de estudio no es exclusivamente la llamada *Primavera* o Revuelta Árabe, como algunos estudiosos o medios de comunicación masiva le han denominado, sino la posibilidad que ella se presente en Palestina. Por estar dicho país ubicado en la región, tener fronteras e inclusive relaciones diplomáticas con países donde sus gobiernos fueron derrocados, obligados a renunciar o donde aún hoy día resisten a la idea de dejar el poder, es de obligatoriedad referir a este tópico en específico para ubicar al lector en el escenario que repercute directamente en suelo palestino.

La llamada primavera árabe (movimiento que intenta modernizar las estructuras políticas del área), ataca el clásico sistema de gobierno imperante en esa zona del Medio Oriente y el Norte de África. Sistema donde las relaciones clientelares y la distribución del poder en clanes familiares hasta diciembre de 2010 parecía mantenerse igual como hace ya largos siglos. El descontento de la sociedad se acrecentaba cada vez más como consecuencia de la falta de empleo y el deterioro de la calidad de vida de la población.

Pasemos a definir esta categoría de análisis con el objeto de establecer los puntos de coincidencia y divergencia planteados por los autores, y los elementos en los cuales se contextualiza este movimiento marcado por la represión de las autoridades, al igual que la convicción de la población en mantenerse en las calles en protesta.

Para algunos la Primavera Árabe trata de revoluciones sociales potencialmente portadoras de la cristalización de alternativas que pueden inscribirse a lo largo en la perspectiva socialista (Amín, S. 2011. p. 12)

La ven como un mecanismo mediante el cual se logrará una sociedad donde la igualdad este presente, sin que la riqueza del estado sea administrada por pequeñas cúpulas.

Ignacio Álvarez en relación a este particular apunta que “...las revueltas vienen a demostrar que no hay nada en las sociedades islámicas que las haga inmunes a la democracia, los derechos humanos, la justicia social o la gestión pacífica de los conflictos (Álvarez, I en Lucena, H. 2011. p. 156) porque la negociación es la vía civilizada en el momento de cualquier contradicción, sin hacer uso de la fuerza pública, para alcanzar la libertad plena de una sociedad.

L

Ambos conceptos (NEGOCIACIÓN Y PAZ) esbozan la idea de la transformación a la democracia donde los diversos sectores de la población tengan participación en la elección de los gobernantes, dejando atrás la sucesión dinástica del poder como hasta ahora se había visto, sin ninguna alternativa de cambio, y donde el militarismo y autoritarismo se hacían sentir sin atención de las demandas de los ciudadanos.

Ante el fracaso de las políticas de desarrollo mimético, el agotamiento de los motores ideológicos de los estados coloniales y las crisis abiertas por el descontento a la liberalización económica alimentan el descontento popular en el mundo árabe. (Duterme, B. 2011. p. 5), las políticas públicas se vuelven ineficientes y corruptibles, convirtiéndose en caldo de cultivo para las manifestaciones.

A pesar de que en algunos de estos países se manejan rentas elevadas, no han podido garantizar un mejor poder adquisitivo de los habitantes. Los gobernantes se han preocupado en cómo mantener el control de las instituciones que de ellos dependen y no por atender los aspectos básicos de sus sociedades.

Países como Libia, Túnez (Norte de África) Yemen (biocontinental: Norte de África y Oriente próximo) y Egipto (Oriente próximo), vivieron momentos de tensión e inestabilidad en todos sus ámbitos que desembocaron en el derrocamiento de sus gobiernos. En Argelia, Líbano, Jordania, Mauritania, Sudán, Omán, Arabia Saudita, Yibuti, Irak, Somalia, Bahrein y Marruecos, las protestas no lograron destronar el sistema político imperante y los cambios han sido parciales.

Realidad más compleja presenta Siria. La situación se ha convertido en una guerra civil por el conflicto armado entre las fuerzas militares seguidoras del Presidente Bashar Al Asad y los manifestantes, sin que se vislumbre una tregua, convirtiéndose en el mayor conflicto armado de la Primavera Árabe, con pérdidas humanas considerables y daño a la infraestructura de algunas ciudades importantes por su valor histórico o religioso.

Como desencadenante de toda esta situación de inconformidad tenemos la estadía en el poder de forma prolongada del mismo individuo o familia, sin la existencia de una alternativa de elecciones libres y democráticas. Se impide la existencia de otras visiones de orden ideológico que puedan consolidarse en estos espacios convulsionados y en las instituciones del estado, al seguirse esquemas establecidos por los monarcas de mayor experiencia, incluso de otras realidades políticas.

Más allá de las características específicas y particulares que cada país experimenta y vive en el contexto de la Primavera Árabe, en el ámbito interno las características distan de ser iguales. En Túnez, la misma inició siendo de

carácter político al no existir ninguna posibilidad de expresión de ideas contrarias a las del régimen, esto por las medidas existentes en cuanto al derecho a la libertad de pensamiento e información. Desde sus inicios mostró más bien el descontento social constatado por la inmolación en enero de 2011 de Mohamed Bouazizi, vendedor ambulante que por no poseer el permiso para la venta de frutas y verduras le fue decomisado su vehículo. Un factor social fue el desencadenante de las rebeliones en la antigua Tunisia.

Esta suele ser la misma realidad de Siria, con la variante de que el gobierno se mantiene firme y sin muestras de flaquear. Bashar Al Assad asume el poder tras la muerte de su padre, quien presidió la primera magistratura durante treinta años, y a pesar que el sucesor tiene más de una década los cambios transcendentales, estos han sido pocos, quedando en ofrecimientos y esperanzas por algunos sectores, pues no ha sido posible dar por terminada la redistribución del poder entre miembros de la familia y la cúpula militar.

Realidad totalmente contraria a como se iniciaron los hechos en Egipto, donde los elementos de tipo social característicos fueron el desempleo, el alto costo de la vida, las desigualdades y la pobreza existente en los hogares egipcios, a lo que se sumó el factor político caracterizado por la corrupción atribuida a Hosni Mubarak, sus ministros y la cúpula militar. En este caso específico no se realizará un análisis con mayor detenimiento porque constituye un apartado del último capítulo. Solo se hace mención con la finalidad de dar a conocer los rasgos generales que le caracterizaron a la llamada *primavera*.

Es oportuno mencionar que el hecho de mencionar estos tres países responde a que con dos de ellos Palestina tiene fronteras (Siria y Egipto), siendo entonces parte de la geografía cercana al conflicto, y en el caso de Túnez por ser allí donde las primeras protestas se iniciaron y alcanzaron tales

dimensiones que transformaron el esquema existente y se expandieron hacia latitudes con una realidad igual o similar.

Es importante precisar el papel de las redes sociales en estas protestas, utilizadas como mecanismo de comunicación rápida y efectiva para convocar a la población en puntos específicos para protestar y pedir la salida del gobernante. En este caso Facebook y Twitter fueron utilizados con un alcance grande en los propósitos planteados. Se observó la ausencia del liderazgo de los respectivos gobiernos, que a pesar de la suspensión de internet y telefonía móvil no pudieron revertir los logros de la sociedad civil organizada.

En efecto:

Las revueltas en Túnez y Egipto se sucedieron con gran rapidez y sus gobernantes tuvieron que abandonar sus cargos. Pero, de nuevo se complicó el proceso de la teoría del dominó, y lo hizo porque el mundo árabe no es homogéneo y cada Estado tiene estructuras de poder y organización social distintas, lo que se traduce en que la confrontación protesta-poder se manifieste de distintas maneras en cada país. (Lorca, A. 2011. pp. 9- 10)

Esto, a pesar de las medidas dictadas por el gobierno para disuadir a los manifestantes. Zine El Abidine Ben Alí, tras la negativa de sus fuerzas de seguridad en repeler la protesta decidió abandonar el poder y Hosni Mubarak evitó más enfrentamientos con la población presente en las calles y tomó la misma determinación.

A pesar del poder que tenían dieron muestras de ausencia de liderazgo. Las diferentes realidades sociales, culturales e inclusive hasta políticas y económicas contribuyeron a ello, porque por ejemplo en Siria esto no ha sido posible y no porque los líderes no se hayan rendido, sino porque Al Asad ha manejado el problema con firmeza y dureza, manteniendo mayores espacios territoriales bajo su control.

Tal como lo enuncia Álex Rodríguez en el epígrafe inicial se resquebrajaron autocracias en momentos en que era impensable la posibilidad que esto sucediera, por la larga data de años en el poder. Paralelamente se produjo el incremento de los precios del petróleo, entendiendo las cuantiosas reservas existentes en este espacio vital y al existir fluctuación el mercado petrolero las apetencias sobre elpreciado líquido se multiplicaron para *efervescer* a la primavera árabe.

El común denominador de esta *Primavera*, con las revoluciones europeas de 1830 y 1846 (comparada por algunos por la similitud de las causas), no son otras que la búsqueda incesante de un cambio ante la incapacidad de los gobiernos en cuanto a empleo, libertad y derechos democráticos. Estos elementos permiten una comparación prácticamente igual después de transcurridos ciento ochenta y cuatro años y ciento sesenta y ocho, respectivamente.

En el caso de las actuales se caracterizaron por:

- ✚ Inmolaciones constantes
- ✚ Organización de la Sociedad Civil
- ✚ Presencia importante de las Redes Sociales
- ✚ Protestas en las calles como descontento en el caso de algunas con mayor envergadura (Siria, Libia, Egipto, Arabia Saudita, Yemen y Bahréin) y en otros de menor alcance (Jordania, Sudán, Omán y Somalia)
- ✚ Cambios en el gobierno, para mostrar a la población la capacidad de modificar aspectos con los que dejaban ver su enojo
- ✚ Disputas internas principalmente entre personeros del gobierno y la cúpula militar, estos últimos en algunos casos los responsables de la transición.

Un escenario como este en el Medio Oriente, donde los procesos de cambio han dejado profundos sinsabores y frustraciones, introducía nuevos procesos geopolíticos más allá de los que ya se habían generado en los últimos tiempos, abriendo una nueva oportunidad al sueño de la libertad. Libertad que pasaba por la oportunidad de disentir sin sanciones y la posibilidad de diversos partidos políticos y tribunales electorales no parcializados.

Aquí conviene dar una mirada general a las reacciones emanadas desde la Casa Blanca en especial teniendo presente las críticas a su invasión de Irak en 2003 y la Guerra a Afganistán por no alcanzar sus objetivos de libertad para dichos pueblos ni mostrar la existencia de armas de destrucción masiva.

En esta oportunidad las declaraciones no fueron con el ímpetu homogeneizante conocido de los representantes del gobierno norteamericano, sino más bien presentó variantes de acuerdo al país en cuestión y zona de ubicación, ya que dos continentes eran el foco de manifestaciones y revueltas (África y el sudeste Asiático). En el caso del primero con una realidad social compleja a pesar de los recursos existentes y el segundo caso con valiosas e importantes reservas petrolíferas y gasíferas.

Esto respondió más que todo a una cuestión de intereses avisto el fracaso general de la experiencia iraquí. Adicionalmente, desde el inicio de la Guerra Fría hasta su desmoronamiento, la política exterior estadounidense hacia el Medio Oriente radicaba en la conflictividad y tensión por la cercanía de los países que la integran con la extinta Unión de Repúblicas Soviéticas. Sin ese único peligro geopolítico, la respuesta no pudo ser uniforme.

El apoyo internacional evidente fue en relación a Libia. La Organización del Atlántico Norte dirigió la invasión a Sirte donde murió el mandatario Muamar Al Gadafi. La antipatía hacia la figura de Gadafi (proveniente de los años setentas) en los círculos europeos, fue debidamente explotada.

Se demostraba nuevamente la orientación que a lo largo de la historia ha tenido la política exterior norteamericana sobre la idealización y perennización de los comportamientos afianzados en lo obtenido a raíz de la caída del bloque comunista. No se trata de una cuestión de demócratas o republicanos, sino de patrones que la definen como nación que decide quién hace el papel de villano ante el héroe de bandas rojas y azules y estrellas blancas.

En lo que respecta a Túnez y Egipto la decisión de respaldar a los gobiernos de cada uno de estos países la conservó Estados Unidos por poco tiempo. Posteriormente, producto de las dimensiones alcanzadas por las protestas los hizo mantenerse al margen. En el caso de Egipto a pesar de que hubo buenas relaciones entre ambos gobiernos, de nada prevaleció la situación cuando todo empeoró.

No resultaría descabellado pensar que también algunas *Petromonarquías* como la Jordana, Marroquí y Arabia Saudita, con las cuales Estados Unidos tienen importantes convenios en materia de intercambio comercial de crudo, fueron usadas como mecanismo disuasorio frente a protestas que en sus casos particulares fueron moderadas.

En este análisis no debe pasarse por desapercibido el papel que en cuanto a Siria han jugado Rusia y China. Actores cruciales en un intento por evitar una intervención militar, representando así, un factor de contrapeso a la política exterior norteamericana. No es adecuado para ambos (principalmente Rusia y los Estados Unidos) iniciar disputas para solucionar problemas externos y comprometer la paz internacional. La agenda propia es complicada ya por sí misma.

En opinión de José Abu-Tarbush resulta “...obvio que los intereses geoestratégicos siguen primando por encima de la democracia y las libertades, pese a que tendrán aparentemente que ajustarse ante los cambios iniciados en la región...” (Abu- Tarbush, J. 2012. p. 9)

El tema de los intereses consigue que se haga caso omiso al principio de libertad y democracia, de acuerdo a la perspectiva de este autor. Esto no resulta una regla como tal, porque de igual forma el gobierno norteamericano no representó un obstáculo en los inicios de los levantamientos. Y menos ahora, cuando estas sociedades han avanzado en sus asuntos internos y el establecimiento de un gobierno democrático.

Tanto Ignacio Álvarez como Abu Tarbush coinciden en que la actitud de la Casa Blanca fue una cuestión más de intereses que de otra cosa. A Obama en este segundo mandato le conviene no enzarzarse, como su antecesor George W. Bush, en una aventura de esta naturaleza y segundo, porque a pesar de la salida del poder de los regímenes de gobierno existentes, aún la estabilidad no retorna en su totalidad, excepto en Túnez, donde mediante la aprobación de su constitución dio muestra de los profundos cambios que estaba iniciando.

Otro no menos importante, es el papel asumido en los últimos años en lo referente a la ayuda a países en situaciones inestables. En este caso la Unión Europea, como ente que promueve la democracia según sus declaraciones, se muestra en desacuerdo con acciones de carácter violento, principalmente el terrorismo político, por lo que abiertamente ha apoyado a los Estados Unidos.

También debemos tener en cuenta la crisis económica que afecta a algunos de sus países miembros, haciendo la situación un poco más compleja para ellos debido a la inexistencia de políticas coherentes entre este organismo y países del Norte de África y el Oriente próximo. Sumado a ello está el hecho de que en razón de la relativa cercanía entre estos tres continentes, habitantes de

las naciones en conflicto deciden inmigrar hacia cualquier nación que integra dicha Unión aumentando los índices de desempleo en la fatigada Unión.

A decir del propio Tarbush

La Unión Europea carece de una política exterior común, pese a los instrumentos de los que se ha dotado para ese propósito. Es lamentable, pero si los Estados europeos no se ponen de acuerdo para protegerse unos a otros de los tiburones de la especulación financiera, no se puede esperar mucho de su proyección exterior en la región árabe. En consecuencia, su respuesta individual es ineficaz, y su seguidismo de la política exterior estadounidense no le otorga credibilidad (Ídem)

La definición de esa política exterior estable y firme se ha quedado en intentos y no termina de trascender a la práctica, esto porque al igual que tantas otras sociedades existentes en la humanidad no son homogéneas y que a pesar de ser países desarrollados precisamente esa condición les lleva a que cada vez se hagan más latentes sus prioridades en detrimento del colectivo. No hay consenso en las políticas a colocar en práctica tanto en el propio occidente como en otras latitudes, donde no escapa el Medio Oriente con otra realidad y a la espera de cambios definitivos para su población.

Al carecer de esa política exterior, su punto de vista en relación a los levantamientos populares no pasó a ser más que declaraciones equiparables con las de los Estados Unidos. Ambas se correlacionan entre si, al defender sus propósitos: los recursos energéticos, sin pensar en los efectos devastadores que caracterizan el día a día del Norte de África y del Oriente próximo.

En cuanto al apoyo de ambas a las revueltas o a los gobiernos, Haizan Amirah argumenta:

El problema de fondo es que el apoyo europeo y también norteamericano no se ha traducido en avances sustanciales hacia el buen gobierno y el Estado de Derecho. Ese apoyo tampoco ha contribuido a generar oportunidades ni a crear suficiente empleo

en sociedades repletas de jóvenes con muchas más aspiraciones que expectativas de una vida digna, y cada vez más conectados con el mundo exterior (Amirah, H. 2011. p. 78)

Es decir la falta de compromiso por parte de ambos está presente al no impulsar y apoyar gobiernos donde la libertad y el respeto a los derechos del hombre y del ciudadano no solo sean un decir, sino que se pongan en práctica.

En cuanto a Palestina la expectativa e ilusión se incrementó al ver los cambios introducidos en uno de sus principales aliados en la búsqueda de soluciones pacíficas: Egipto. Lo veremos en la cronología que conforma el siguiente capítulo.

Egipto, a través del entonces presidente Mubarak, tuvo una participación activa en las negociaciones palestino-israelíes y fue sacado del poder sin mayor demora por parte de la población egipcia. Ante este escenario, los palestinos y la propia Autoridad Nacional Palestina tienen una nueva realidad que definir: ¿hasta qué punto la Primavera Árabe permitirá la concreción de un Estado palestino Soberano, Autónomo e Independiente?

Estos aspectos puntuales serán desarrollados en el tercer capítulo del presente trabajo.

APUNTES CONCLUSIVOS:

- ⚡ La existencia de recursos no renovables son los que permiten que un territorio sea o no en zona de interés para otros
- ⚡ El agua convierte a Palestina en un lugar geoestratégico dada la aridez de la zona, lo que lleva a Israel a la sobre explotación de las fuentes subterráneas
- ⚡ El caso omiso que ha hecho Israel a las disposiciones internacionales al derecho que tienen los palestinos como cualquier otro individuo al agua configura elementos que predisponen a una mayor violencia en la zona
- ⚡ Medidas favorables para unos (israelíes) y desfavorables para otros (palestinos), en cuanto a la obtención del agua para sus necesidades básicas agravan la situación
- ⚡ Cifras de población elevada lo cual implica que se requiere una mayor cantidad de agua en los hogares palestinos. En consecuencia la lucha por la sobrevivencia persiste
- ⚡ Relación intrínseca existente entre la política norteamericana y el Estado de Israel en cuanto a la ocupación y colonización de territorios palestinos
- ⚡ La entrada en vigencia del Nuevo Orden Mundial dejó en un vacío en Palestina, pues a partir de ese momento quien le había brindado apoyo económico y militar desaparecía como bloque político regional (URSS)
- ⚡ Alianza cada vez más notable entre Estados Unidos y la política israelí, por lo que la política norteamericana estará presente de forma decisiva
- ⚡ Después de la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas la prioridad del nuevo Sistema Internacional no era precisamente la concreción de la Paz para los palestinos, sino consolidarse como potencia única en toda la expresión del término

- ✚ La repercusión de las decisiones que tomó el gobierno norteamericano, donde los intereses económicos definen las relaciones impide la maduración política institucional
- ✚ El sistema unipolar liderado por los Estados Unidos incide en las disyuntivas de otras latitudes, en respuesta a una tradición en cuanto a su política exterior y no a un verdadero compromiso con la paz
- ✚ El poder ejercido por el lobby israelí en Estados Unidos condiciona cualquier iniciativa de paz en Palestina
- ✚ La Primavera Árabe dejó atrás años de gobiernos no democráticos tanto en el Norte de África como en el Medio Oriente
- ✚ La inmolación de Mohamed Bouazizi fue el factor desencadenante de las protestas en las calles de países africanos
- ✚ Protestas clamando libertad, justicia social y una mejor calidad de vida se han hecho sentir ya hace prácticamente tres años y medio en esta zona del planeta
- ✚ Gobiernos de carácter hereditario permitieron la formación de clanes familiares a su alrededor
- ✚ Las fuerzas de seguridad, principalmente el ejército, al no reprimir las manifestaciones contribuyó con la caída de Ben Alí y Hosni Mubarak
- ✚ Ausencia de un verdadero liderazgo. Los llamados presidenciales a la población para recuperar la paz y dialogar pasaron desapercibidos por los manifestantes
- ✚ Reformas parciales por algunos gobiernos con la finalidad de demostrar a su población que estaban dispuestos a introducir reformas no consiguieron apaciguar los reclamos
- ✚ Estados Unidos no tomó parte en esta oportunidad. Es decir no fue factor de obstáculo en la iniciativa de la población árabe, a pesar del apoyo de OTAN en la incursión a Libia que sacó del poder a Gadafi

- ✚ La Unión Europea ante la falta de una verdadera política exterior clara tampoco ha tenido un papel relevante en la primavera Árabe
- ✚ Ni el gobierno sirio se da por vencido como tampoco la población que muestra su descontento con la gestión que hasta ahora ha realizado Bashar al Asad, pues ya tiene diez años en el poder y los cambios son apreciables.
- ✚ Hay una nueva configuración del panorama geopolítico del Medio Oriente ante la salida del poder de gobiernos históricos que controlaban férreamente todos los recursos
- ✚ Se contabiliza la pérdida de uno de los gobiernos interlocutores en algunos acuerdos firmados entre el gobierno de Israel y la Autoridad Nacional Palestina, el egipcio Hosni Mubarak

www.bdigital.ula.ve

Capítulo II.

El saldo político y económico del Siglo XX

En el proceso de paz israelo-palestino se ha pretendido obviar el requisito esencial de cualquier negociación: que las partes renuncien a la pretensión de imponer sus posiciones máximas -para eso está la guerra- pues una buena solución significa conceder. Esto es, distribuir ganancias y pérdidas. Si nada hay que conceder, el juego diplomático nace para agonizar, las conversaciones coexisten con las escaramuzas y cualquier avance puede adjudicarse más a la violencia que a la diplomacia. (Rodríguez, J. s/d. p. 73)

www.bdigital.ula.ve

Palestina ha constituido para los intelectuales, historiadores, periodistas, politólogos y otros estudiosos de las ciencias sociales, un tema de constante discusión y debate dado los diversos factores, tanto internos como externos, que en este espacio geográfico del Asia Menor se hacen presente.

Elementos que si bien es cierto reflejan el aparente funcionamiento de un Estado-Nación en donde los componentes de cada uno de ellos (territorio, población y soberanía) están más o menos presentes, pero que producto de la disputa territorial iniciada a partir del Plan de Partición de 1948, ha impedido que Palestina se haya desarrollado como exige una nación moderna.

La posición en la cual se encuentra sumergida Palestina en la media luna árabe representa una excepción, una encrucijada histórica, un callejón sin salida por ser el conflicto con mayor durabilidad. Los territorios palestinos mantienen la denominación de “*territorios ocupados*”, sumándose a ello la diferencia del sistema de gobierno que les caracteriza, en este caso la Autoridad Nacional Palestina de reciente conformación (1994), con un espacio de acción restringido meramente a cuestiones de carácter civil, pues el control militar durante años ha estado en manos israelíes. Todo a gran diferencia del régimen de gobierno que poseen los demás países del área, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Omán, Bahrein, Kuwait, Siria, Turquía, Marruecos, Jordania, Egipto y Yemen, Líbano Irán y el mismo Israel.

A mediados del siglo XX la mayoría de las entonces colonias del Asia Menor conquistaron su independencia. Palestina por su parte debe ser estudiada atendiendo tres premisas básicas solo imputables en la región a ella: en primer lugar, no puede comprenderse sin tener presente la influencia de la ocupación Israelí, por lo que automáticamente en el momento en que se analiza este territorio en específico hay que establecer relación con Israel y el desenlace de los acontecimientos. Segundo, no es un Estado-Nación en el sentido amplio de

la expresión y; tercero, la posibilidad de evolución en todos los ámbitos se convierte en tarea ardua vista la condición de sumisión de una sociedad bajo ocupación sea por el Imperio Otomano, Gran Bretaña en el pasado o y en la actualidad por la colonización israelí.

Destaca la violencia generada a raíz de la ocupación y colonización que históricamente ha llevado a cabo Israel, en contravención no solo a los Derechos Humanos, sino al mismo Derecho Internacional e instituciones como Naciones Unidas, Convención de Ginebra, Organización Internacional del Trabajo, Organización Mundial de Salud entre otras. Haciendo uso de un amplio poder militar y económico para contrarrestar la resistencia palestina que insiste en defender tal disputa territorial principalmente en zonas como Gaza y Cisjordania y contrarrestar el control que este Estado mantiene en las fuentes hídricas.

En aras de comprender a Palestina dentro de la geopolítica de siglo XXI se desglosarán y analizarán elementos históricos, geografía humana, así como también mecanismos propios de las relaciones internacionales dentro de las cuales se ve inmerso este espacio geográfico ya que el mismo involucra no solo al conjunto de países que integran el Medio Oriente sino a Estados Unidos y organizaciones tales como: la Unión Europea, el Cuarteto para la Paz, Liga Árabe, el grupo de los No Alineados.

La incidencia de los hechos del 11 de Septiembre de 2001 en la Cuestión Palestina, ante la nueva política de seguridad puesta en vigencia por los Estados Unidos, simboliza los nuevos procesos que las sociedades deberían experimentar en lo que la Casa Blanca denominó “*guerra preventiva contra el terrorismo*”, y como este se convierte en el principal condicionante en las Relaciones Internacionales. Oriente y Palestina terminaron siendo objetivo

estratégico, pues el comportamiento de Hamas le llevó a ser considerada una amenaza terrorista para la paz mundial después del fatídico Septiembre.

Aunado a ello la muerte de Yasser Arafat (2004), que causó un profundo vacío en la historia política de Palestina y el ascenso al poder de Mahmoud Abbas provocó un replanteamiento de las negociaciones con Israel. Aunque es cierto desde que Abbas asumió la representación de la Autoridad Nacional Palestina, las negociaciones no se han retomado de manera fluida y con la habilidad de su predecesor, tampoco han empeorado cualitativamente.

Forma entonces parte de esta compleja situación el papel que ejercen Hamas y Al Fatah, las dos principales organizaciones políticas palestinas en el presente y futuro, entendiendo no solo las diferencias ideológicas que les caracterizan y definen, sino también, la postura de cada una de ellas respecto a la existencia del Estado de Israel y la forma en que se apuesta a lograr la independencia de dichos territorios. Por consiguiente, es necesario realizar un análisis de las elecciones legislativas palestinas en 2006 donde Hamas, conquistó la mayoría de votos frente a su contendor Al Fatah, victoria que le permitió su llegada al parlamento palestino. Éxito agri dulce como consecuencia de la expulsión de esta organización del ente legislativo y de esta manera el enfrentamiento entre las dos principales fuerzas políticas desde 2007 donde Al Fatah controla y gobierna Cisjordania y Hamas hace lo propio en Gaza, como medida de protesta ante el desconocimiento de la Comunidad Internacional de no aceptar un gobierno palestino en el cual esta organización política tuviese participación.

El caso palestino ilustra un vivo ejemplo de la teoría realista donde los estados son actores que persiguen su propio interés aprovechando al mismo tiempo la capacidad para participar en lo que es un juego de poder, donde intervienen los siguientes elementos:

- ✚ Estrategias variadas y diversas con el firme propósito de lograr los objetivos planteados, en este caso la consolidación de un estado palestino e independiente
- ✚ La Participación de un ente que establezca las normativas de convivencia internacional. Comunidad Internacional, representada sea en el Cuarteto para la paz, Organización de Naciones Unidas o Unión Europea
- ✚ Espacio determinado, en este caso el tablero es el territorio palestino
- ✚ Un período de tiempo de guerra que va desde 1948 y que hasta los momentos no visualiza un final próximo

Dentro de este contexto la teoría realista denota la visión de pesimismo antropológico, sin determinismo en la historia, donde el mundo solo vislumbra conflicto de intereses. En este caso principalmente políticos y económicos y en donde el hombre es malo por naturaleza dado el entorno que le rodea. Pesimismo que crece al observar la inacción de los países árabes vecinos.

El saldo político y económico del Siglo XX.

(Algo de historia)

Este es el único caso donde miles de personas que no nacieron en una determinada tierra consideran que por mandato bíblico tienen más derechos sobre ellas que los allí nacidos (Brieger, P. Citado por Rojana, G. 2011. s/d)

Históricamente el territorio que en la actualidad comprende el Medio Oriente, ubicación geográfica dentro de la cual se encuentra el objeto de estudio, Palestina, estuvo ocupado durante 400 años por el Imperio turco desde 1515 hasta que posteriormente en el siglo XIX, específicamente en 1917, Francia e Inglaterra comenzaron a expandirse hacia estos espacios. De forma tal que tanto franceses como ingleses empezaron a hacer presencia en la zona abonando el terreno en sus aspiraciones expansionistas, sueño concretado producto de la Primera Guerra Mundial (1914-1919), período en el cual se produce el desmoronamiento definitivo del Imperio.

Veamos algunas referencias de situaciones puntuales, que se han convertido en hitos fundamentales de este entramado histórico con orígenes en 1869 cuando Charles Netter, uno de los fundadores de la Alianza Israelita Universal, instala una Escuela de Agricultura en Yazour sobre 250 hectáreas datada de tierras compradas al Imperio Otomano (Saramago, Chomsky y otros, 2002. p. 181).

El establecimiento de esa escuela traería consigo en los años siguientes la llegada de comunidades de colonos judíos a territorios palestinos específicamente en 1882, momento en que las sociedades Amigos de Sión tienen por misión el establecimiento de los judíos en Israel. A raíz de la publicación del *Estado de los Judíos* que hiciera en 1896, Teodoro Herzl se ratifica un año después en el Congreso de Basilea celebrado entre el 29 y 31 de

agosto de 1897, las bases para la creación en Palestina de un hogar para los judíos.

Destacan dentro de las conclusiones del Congreso:

1. *Estimular la colonización de Palestina poblándola de judíos mediante una emigración metódicamente organizada.*
2. *Organizar el movimiento judío, unificando sus formaciones diseminadas en el mundo.*
3. *Despertar, reforzar y movilizar la conciencia judía en todas las comunidades*
4. *Actuar ante los diferentes Estados para obtener el acuerdo y el apoyo de los mismos al movimiento sionista.* (Hussein, T. 1976. pp. 63-64)

Los propósitos estaban claros y definidos desde sus inicios no solo en aras de hacer de Palestina el hogar para los judíos sino para despertar en estos colonos el sentido de pertenencia con estos territorios fomentando la conciencia nacional.

Francia e Inglaterra no tenían obstáculo alguno para hacerse del control de la zona, objetivo que concretan mediante el tratado Sykes- Picot, del cual no escapa ninguno de los países de la región del Oriente Medio al ser contemplados genéricamente como parte de ella y que como lo señala Pedro Brieger para referirse a esta porción de territorio “....Durante el transcurso de la guerra los británicos ocuparon Palestina en 1917. Palestina cuyo nombre remite a tiempos del Imperio Romano no tenía una delimitación geográfica específica en la antigüedad y el nombre tampoco era de uso oficial Otomano...” (Brieger, P. 2010, p. 28)

Puede observarse como históricamente hablando, Palestina ha carecido de una ubicación geográfica precisa reconocida, en sus esfuerzos por ser tratada como Estado-Nación.

De esta manera se sentaron las bases para lo que sería el inicio de la inmigración judía hacia Palestina y con ello el inicio del conflicto más largo que ha tenido la historia de la humanidad.

Las diferencias acentuadas a partir de 1920, tras la declaración de Balfour, la cual legitimó la presencia judía en territorios palestinos, denotándose ello en el preámbulo de la misma y que como lo afirma Paúl Warszawsky

Lleva implícito consigo el reconocimiento de los lazos históricos del pueblo judío – Palestina y de las razones que le asisten para reconstruir un hogar nacional judío en dicho país. En sus previsiones se incluía el fomento de la inmigración judía, el establecimiento intensivo de los judíos en tierras palestinas y el reconocimiento de un organismo judío a fin de asesorar la comisión británica de Palestina y cooperar con la misma en todos los asuntos que pudieran afectar el establecimiento de un hogar nacional judío. Nada de ello debía realizarse afectando a las poblaciones ya asentadas en el territorio (Warszawsky, P. 1976, p.3-4)

Representó la declaración de Balfour la legitimación desde el punto de vista jurídico de la inmigración judía y a su vez la violación al principio de autodeterminación de los pueblos y del Derecho internacional. Para el momento de la llegada de los judíos expulsados por Adolfo Hitler y quienes desde ese momento pasaron a formar parte de la diáspora judía después de la segunda guerra mundial, ocuparon las zonas de mayor producción agrícola del nuevo territorio y pronto comenzó el desplazamiento del pueblo originario.

En este contexto el hebreo se convierte en lengua oficial de los judíos, mientras para los palestinos la lengua oficial será el árabe. Serías complejidades para ambos pueblos que viven en un mismo territorio de acuerdo a dos posturas netamente opuestas una de la otra, en donde una explicación a la situación la da Pedro Brieger al afirmar que:

El origen del problema radica en que hay dos pueblos en un mismo territorio y ambos lo reclaman como propio. Los israelíes consideran que les pertenece porque dicen que les ha sido legado por dios como figura en el Antiguo Testamento y porque siempre hubo judíos. Los palestinos por su parte, dicen que les pertenece porque viven allí desde hace siglos (Brieger, P. 2010, p.17)

A partir de 1948, producto del Plan de Partición de Palestina del 29 de noviembre de 1947 sentaron las bases para la creación de una nueva entidad político territorial, tomando como referente del nuevo estado la Resolución 181 de Naciones Unidas, citada por Antoni Segura y en la cual puede leerse:

La creación de un estado árabe formado, por Galilea Occidental, Cisjordania, Gaza y una franja paralela a la frontera con Egipto, y un Estado Judío, que abarcaría el resto del territorio de Palestina. Jerusalén y Belén quedarían bajo control internacional y gozarían de un estatuto especial. (Segura, A en Saramago, Chomsky y otros. 2000. p. 131)

De acuerdo a lo anteriormente expuesto tal resolución graficó la coexistencia de dos estados especificando los territorios que lo conformarían, estableciéndose particularidades específicas en algunos casos como Jerusalén y Belén, por lo que en consecuencia se configuró una nueva realidad en el ámbito geográfico en estos territorios. Aunque se buscaba evitar las fisuras esto no fue posible, pues hay que recordar la realidad internacional existente ante tensión existente producto de la Segunda Guerra Mundial y la repercusión de la misma en la población judía.

Como es la lógica en ocasiones se esta de acuerdo o en desacuerdo con alguna propuesta y en este caso la realidad no sería diferente a lo que indica la lógica. Los judíos se mostraron de acuerdo con la propuesta porque les resolvía el problema de su hábitat y donde podían rehacer sus vidas e iniciar un nuevo proyecto. Tal consentimiento no estuvo presente en los árabes que desde sus mismos inicios manifestaron su rechazo con el Plan de Partición.

El 15 de mayo se crea el Estado judío y con tal instauración el inicio del *Al Nakba*

Que para los árabes la Creación del Estado de Israel representó algo más que un territorio. Siglos de existencia fueron eliminados en semanas los palestinos, Cerca de 500 pueblos destruidos hasta sus cimientos, miles de refugiados, cementerios y mezquitas arrasados, y una ruptura del vínculo con la propia vida y las historias de un pueblo en su tierra.(Brieger, P. 2010. p. 45)

Dos historias diferentes se escribirán a partir de esa fecha en la cual desde siempre tenido participación los Estados Unidos y la Comunidad Internacional porque el Estado recién creado pronto fue reconocido por Washington y Moscú, expirando el Mandato Británico en estos territorios.

En vista que el grupo de países árabes no estuvo de acuerdo con tal decisión estas naciones entraron en guerra con Israel (Primera Guerra Árabe-Israelí) y el conflicto se difundió hacia otros espacios provocando exilio y oleadas de refugiados.

Desde el punto de vista cronológico y en atención a los principales acontecimientos suscitados después de los años mencionados con anterioridad en esta porción del planeta es pertinente acotar que durante los años cincuenta años, la población palestina ya daba muestra de un acelerado decrecimiento poblacional, resultado este de los factores enunciados, inmigración y refugiados. Las cifras de Bichara son contundentes:

1. *Unos 800.000 refugiados palestinos expulsados y dispersos en 59 campos (en Líbano, Siria, Cisjordania y Gaza.*
2. *Un pequeño núcleo de 160.000 palestinos que no han podido ser desarraigados y que han quedado dentro del territorio israelí, llamados "los árabes de Israel".*
3. *Los palestinos de Cisjordania (unos 300.000 autóctonos y refugiados) anexionados al reino hachemita de Jordania desde 1951 hasta 1988.*
4. *Los palestinos de Gaza (autóctonos y refugiados) puestos bajo la Administración egipcia (unas 300.000 personas). Además, existen*

los palestinos emigrados sobre todo en América Latina y en los países del Golfo Pérsico. (Bichara, K. 2003, p. 10)

Esto denota un problema no solo desde el punto de vista político sino al mismo tiempo poblacional dado lo elevado de las cifras existentes en cuanto a refugiados, quienes si bien es cierto a lo largo de este conflicto han tenido que hacer de estos resguardos el lugar idóneo para vivir y proteger a sus familias. De ahí el surgimiento de la diáspora palestina.

Desde el inicio del conflicto ha prevalecido la estrecha colaboración de Siria, Líbano y Egipto en condición de intermediarios de la crisis. Los gobiernos de Siria y Jordania han aceptado el establecimiento de refugios dentro de sus territorios, con el firme propósito que los inmigrantes estén a salvo. A su vez Egipto funge como interlocutor en las negociaciones que buscan una solución pacífica a la situación, con tal de garantizar la paz en la región y la convivencia de la población.

Cabe destacar que algunas zonas de Palestina tienen en su historia haber sido anexionadas a países vecinos. Tal es el caso de Cisjordania, la cual formó parte del reino hachemita de Jordania por espacio de treinta y siete años repercutiendo ello en la calidad de vida de la población, entendiendo que el sistema de gobierno de esta nación es de carácter monárquico, implicando ciertas restricciones a la población jordana y a su vez a los palestinos. Asimismo Gaza fue sometida a la misma experiencia de sus pares cisjordanos, pero a diferencia de ellos el gobierno egipcio no estableció tantas restricciones, permitiéndoles un poco más de libertad. Sin embargo, fue una decisión que se tomó desde el gobierno palestino, sin consultársele a la población implicada.

No debe olvidarse que los palestinos decidieron permanecer en el territorio donde los israelíes fundaron su Estado. A pesar de poseer nacionalidad israelí no son considerados ciudadanos israelíes en todo el sentido

de la palabra, poseen normas las cuales deben cumplir de una u otra forma, producto de su identidad árabe.

1967 es un año clave para el posterior desenlace de la situación palestina, pues a partir del 06 de junio, luego de la Guerra de los Seis Días, Israel toma el control prácticamente de la totalidad del territorio palestino, al incorporar como territorios bajo su administración el 22 % restante de Palestina: Jerusalén Este, Cisjordania y la Franja de Gaza -en adelante, los territorios ocupados (Álvarez, 2001, p.36)

Es decir, Israel obtenía una porción importante de territorio palestino que le beneficiaba, primero por las actividades económicas que en ellas se desarrolla y la presencia en Cisjordania de uno de los principales acuíferos de la nación.

Así la colonización se inició en toda su expresión, al ser ocupada militarmente Gaza.

La ocupación induce otras consecuencias: la utilización de los territorios palestinos como yacimiento de mano de obra barata y explotable (más de 120.000 obreros palestinos, es decir un tercio de la fuerza de trabajo, se trasladaban a Israel en 1986). El cierre de las fronteras palestinas y su separación de su entorno árabe lograron transformar los territorios ocupados en "mercado cautivo", un simple apéndice de la economía de Israel. En pocos años los territorios palestinos se vieron inundados de productos de toda índole mientras la población palestina necesitaba permisos de la administración militar israelí para exportar, desplazarse, construir viviendas, abastecerse de recursos hídricos etc. (Bichara, K. 2003, pp. 12-13)

Entonces la colonización adquirió mayores dimensiones, al ser los palestinos a partir de ese momento la mano de obra en las plantaciones israelíes, recibiendo una subvención no acorde con las actividades realizadas. Al trato desigual no solo como personas (cierre de las fronteras palestinas, condiciones para el libre desplazamiento tanto interno como externo, la

construcción de viviendas acorde con las normas de salubridad e higiene y el acceso al agua,) se agregó el problema económico al tener que solicitar permisos a los cuerpos de seguridad israelí para poder exportar los productos hacia otros mercados que no fuera precisamente el interno. Ello trajo consigo pérdidas económicas dada la inversión de capital realizado para que la producción de ciertos rubros llegara a su etapa final y el impedimento para concretar una mejor calidad de vida por parte de la población palestina y en consecuencia poco a poco fueron separados de su idiosincrasia árabe y con ello la identidad que cada persona posee.

Organizaciones sin fines de lucro se han convertido en los difusores del día a día en estas circunstancias y han hecho presencia en las diferentes universidades palestinas para dar a conocer la realidad de las cosas y ganar voluntades internacionales. Una estrategia palestina para evitar un colapso de la sociedad. Dependiendo de la óptica que se les mire para unos resulta favorable y para otros no, en este caso el estallido de la Primera Intifada, la cual duraría un período de seis años (1987-1993), y en donde se vio inmersa la mayor parte de la población palestina es causal directo de esa iniciativa.

Por ello no dudaron en dejar atrás la lucha armada y dar paso a la búsqueda de una solución política y negociada de manera consistente, teniendo presente que durante la época de enfrentamientos ya se había realizado la firma de los Acuerdos de Camp David I, sin mayor desenlace. No en vano en 1988 durante reunión del Consejo Nacional Palestino no solo proclama la existencia de Palestina como Estado Independiente cuyo liderazgo del mismo recaía en la persona de Yasser Arafat, como representante de la Organización para la Liberación de Palestina, sino que a su vez la alta dirigencia de la OLP reconoce a Israel como Estado-Nación, al aceptar las resoluciones donde se hace referencia a él, es decir 181, 242 y 338 del Consejo de Seguridad. Esta decisión le permitió a la OLP ser reconocida por el gobierno de Washington.

La llegada de los noventa y el inicio de un mundo globalizado no representó mayores cambios para la región. Aunque hay una aparente voluntad para solucionar la problemática palestino israelí, mediante la puesta en práctica de la diplomacia con mayor sistematicidad que en otros tiempos a través de mesas de trabajo, conversaciones, acuerdos entre otros, las mismas se han visto obstaculizada por factores vinculados particularmente con las potencias occidentales y Israel para quienes la cuestión Palestina no ha sido el objetivo del momento.

La prioridad se ha centrado en mantener el liderazgo norteamericano en la región, demostración de ello la propician Organismos internacionales como el Consejo de Seguridad al desestimar cada una de las solicitudes realizadas por la dirigencia de la Organización para la Liberación de Palestina, en aras de preservar la integridad física de la población y de esta forma evitar el incremento de los números de fallecidos en esta larga historia. La posición del gobierno norteamericano ya sea con el derecho al veto o en otros casos la negativa de enviar hacia la zona una misión especial que constatare los acontecimientos que allí se estaban suscitando ha cerrado las posibilidades de dialogo con la OLP que para ese momento (1990), no gozaba del estatus que posteriormente alcanzó con los Acuerdos de Oslo.

A raíz de la invasión de Iraq a Kuwait en 1991, Palestina sería objeto nuevamente del rechazo por parte de algunos países de Occidente, en este caso Alemania, Inglaterra, España, Estados Unidos entre otros, quienes no estuvieron de acuerdo con la decisión de Yasser Arafat al manifestar su apoyo al régimen iraquí, aunque no de forma explícita. Tampoco emitió censura alguna al gobierno de Saddam Hussein por la invasión a Kuwait. Aunque finalmente no logró evitar la intervención militar norteamericana si hizo presente la imagen de su pueblo en el escenario internacional diplomático.

Durante este período el principal líder de la Organización para la Liberación de Palestina y representante de Al Fatah, no solo vio favorecida su legitimidad como representante del pueblo palestino sino que aumentó popularidad como paladín de la independencia palestina, aunado a ello resalta el hecho que Saddam Hussein incorporará dentro de este trance el problema palestino y de esta forma hacer una vez más del conocimiento de la comunidad internacional al unir las dos luchas. Esto es palpable cuando el gobierno Iraquí a decir de Kapeliouk:

El 12 de agosto, en una declaración oficial, condiciona la solución de la crisis del Golfo a la retirada israelí de los territorios ocupados. Por primera vez, por lo tanto un líder árabe utiliza el arma del petróleo contra la ocupación israelí, para mayor alegría de las masas populares. (Kapeliouk, A. 2005. p. 261)

En efecto esto fue un gesto de solidaridad, buena pro, ayuda mutua y cooperación de Arafat hacia su amigo Hussein para así afianzar las buenas relaciones entre ambos pueblos, aunque por ello “...los palestinos (en Kuwait) fueron acusados de haber prestado ayuda a las tropas iraquíes que habían invadido el país el 02 de agosto y fueron expulsados sin miramientos...” (Bichara, K. 2003, p. 14)

Un hecho que puede considerarse positivo y que tiene sus orígenes en la postura ante el gobierno iraquí fue la posterior realización de la Conferencia de Paz de Oriente Medio en Madrid, copatrocinada por el gobierno norteamericano y el ruso, con la que se acudía al recurso diplomático para buscarle una solución a la problemática existente entre Israel y Palestina (para aislar el caso iraquí).

Después de analizarse lo que significaba la radicalización de conflictos en la zona y la inestabilidad latente en la misma porque quedaba por solucionar la Cuestión palestina, de allí que el gobierno de George Bush (padre) influya fehacientemente sobre la administración israelí, presidida por Isaac Shamir,

para buscar y propiciar la paz entre las partes en conflicto. El camino hacia la concreción de esta reunión no fue nada fácil debido a las posiciones encontradas que se hicieron presentes en la fase preparatoria de la misma.

Primero debió llevarse a cabo un conjunto de acuerdos entre personeros de ambos gobiernos (Palestina e Israel), dado el no reconocimiento a la Organización para la Liberación de Palestina como interlocutor directo de los palestinos. Al de incorporársele dentro de la delegación Jordano-Palestina y Egipto se logró el ansiado contacto directo entre las partes.

El 30 de octubre de 1991 se inicia en la Ciudad de Madrid las Conversaciones, donde asistieron los representantes del parlamento Sirio-Libanés, la delegación Jordano-Palestina y Egipto, la Comunidad Económica Europea, el Consejo del Golfo y la Unión del Magreb Árabe. Los delegados estuvieron allí reunidos hasta el 02 de noviembre y se discutieron temas tales como: Refugiados, economía, ambiente, incidencia que sobre el territorio palestino tenía la colonización israelí y la construcción de nuevos asentamientos. Asimismo la Conferencia de Madrid, de acuerdo con el análisis de Ignacio Álvarez “....*Da paso a unas negociaciones bilaterales y multilaterales basadas en el principio de territorios a cambio de paz...*” (Álvarez, I. 2001. p. 197)

Aunque si bien es cierto en sus inicios, esta nueva particularidad que se incorporaba dentro de las negociaciones y acuerdos era positiva también poco después de estar en marcha significaron el no cumplimiento por parte del Estado de Israel del “*principio de territorios a cambio de paz*”, como consecuencia de la falta de presión necesaria por parte de los Estados Unidos.

Desde el punto de vista de la valoración histórica, positiva y negativa de este encuentro, es importante destacar que a pesar de las diferencias

auténticamente mantenidas por palestinos e israelíes, Madrid representó el lugar donde por primera vez ambas representaciones oficiales se sentaron en una misma mesa de negociación y acuerdo. Al mismo tiempo Palestina como una entidad geográfica y política logró el reconocimiento internacional que hasta ese momento no había sido posible.

Aunque todas las esperanzas estaban puestas en los resultados de la Conferencia de Madrid, los acuerdos beneficiaron principalmente a los judíos, quienes hábilmente lograron disuadir la presión respecto a concretar la paz con sus vecinos. Reacio a asumir las responsabilidades planteadas en la Resolución N° 242 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y ante los ataques por su extrema indulgencia en las Conversaciones, Shamir fue perdiendo poder en el *Kneset* hebreo y al final sería otra víctima más de dichos acuerdos.

Otra de las causas que explican el fracaso de las Conversaciones de Madrid fue la confianza depositada en los Estados Unidos, principal socio de Israel y atado a la influencia del lobby judío radicado en esa nación que revertiría lo acordado.

Después de estos sinsabores se iniciaba una de las etapas más reveladoras de la realidad palestina, al resultar electo Isaac Rabín el 23 de junio de 1992, como Primer Ministro israelí. El gobierno de coalición que formó entre su Partido Laborista y otros minoritarios que le apoyaban en su proyecto político, no fue impedimento para que se avanzara de forma positiva en las conversaciones y negociaciones con los palestinos y de esta forma emplazar el fin del conflicto que mantiene enfrentados a ambas poblaciones.

Hay que señalar también que Yasser Arafat había acogido de buena fe negociar en secreto con personeros del gobierno israelí, ante el fracaso generalizado de Madrid. Por su parte, a pesar de seguir siendo los hebreos amigos incondicionales de Estados Unidos, este país también estrenaba

presidente, en este caso el demócrata Bill Clinton, con una política exterior un poco más moderada que la de su antecesor George Bush (padre) y el lugar de las nuevas reuniones convocadas fue un país ubicado en Europa Septentrional, Noruega “... donde a partir de enero de 1993 se negocia la instauración de una autonomía restringida siguiendo el esquema elaborado en Camp David 15 años antes...” (Ibídem, p. 205)

Se tomaba como referente los Acuerdos de Camp David I firmados entre Israel y Egipto, cuyo árbitro fue el gobierno estadounidense presidido por el demócrata Jimmy Carter. Encuentro donde el tema palestino formó parte del papel de trabajo desarrollado por Sadat y Menachem Begin y donde por vez primera se habló de la Autonomía en el Margen Occidental y la Franja de Gaza, así como una administración de carácter local que ejercería sus funciones de manera provisional en un periodo no mayor de cinco años para luego establecer el estatus final de estas áreas. Estos mismos puntos fueron tratados quince años después entre los mismos actores y con la presencia también de un nuevo presidente demócrata, anfitrión de la firma de dichos acuerdos llevada a cabo el 13 de septiembre de 1993 entre el actual presidente israelí Simón Pérez y su par Mahmud Abbas.

En consecuencia:

El Acuerdo de Oslo es una declaración de principios destinada a implantar, durante un período transitorio de cinco años, un autogobierno interino y limitado sobre parte de los territorios palestinos ocupados en el curso de la guerra de los Seis Días. El autogobierno se restringía en un primer término a Gaza y el área de Jericó y, en un futuro se extendería a otras zonas de Cisjordania. A pesar de esta circunstancia, se considera que Gaza y Cisjordania forman parte de una misma unidad territorial cuya integridad debería ser preservada en el período interino (Ibídem, pp. 205-206)

Lo descrito anteriormente da lugar para plantear que dichos acuerdos a pesar de no dar por terminado el dilema mantenido por tantos años en la zona,

si han sido uno de los pocos donde se ha ido más allá de lo meramente territorial. Hubo reconocimiento no solo de Israel por parte de los representantes de la Organización para la Liberación de Palestina sino que estos también son reconocidos por el primer Ministro Israelí, peripecia que podía tener una doble estrategia, reconocimiento y bases de común acuerdo.

Se habla entonces de la Creación de una Autoridad Palestina y la transferencia a ella de ciertas funciones básicas. Aunque el gobierno que se propuso solo tendría potestad de actuación en zonas específicas, estas eran precisamente las que fueron tomadas por Israel durante la Guerra de los Seis Días bajo la dirección de Begin, quien 26 años después hacía concesiones para devolverlas de forma parcial a los palestinos, dado que la competencia no iría más allá de los aspectos básicos de la sociedad: “... *la educación, la cultura, la sanidad, los asuntos sociales, los impuestos y el turismo. Esta autoridad dispondría de una fuerza policial para garantizar el orden público y la seguridad interna...*” (Ídem),

Ocurría entonces la transferencia de dos importantes ciudades con una importante presencia de colonias judías y donde Israel “...*conservaría, al menos temporalmente, todas las competencias que no son transferidas, es decir, la seguridad, la defensa, la economía y la política exterior...*” (Ídem). Se seguía arrastrando con la premisa que las unidades de mayor importancia y envergadura continuaban bajo control y potestad del Estado de Israel, a pesar de los logros paulatinos (en los mismos una vez más se hizo presente la condición del poderoso vs el débil).

Es pertinente señalar que estos Acuerdos de Oslo, como los que le precedieron presentaron puntos positivos y negativos. Dentro de lo favorable cambió un poco lo que hasta ese momento había sido la relación de las personalidades más importantes de la política hebrea con los líderes

transcendentales de la independencia palestina y en consecuencia con su población. Igualmente la Autoridad Nacional Palestina tiene su origen de legitimación internacional allí, y finalmente ratificado por el texto firmado el 13 de septiembre por los representantes del Consejo Central de la OLP.

Parte de estas características favorables de los Acuerdos de Oslo, se ven en el razonamiento realizado por Hadas Samuel, para quien

Con los Acuerdos de Oslo israelíes y palestinos divisaron, por vez primera, la luz al final del tortuoso y largo túnel, que recorren en su camino a la paz. Pero solo desembocaron en otro túnel, en el que divisaron nuevamente la luz de su final. (Hadas, S. 2004. p. 3)

Ha sido la excepción dentro de la regla a partir del momento en que la dirigencia política de la OLP decidió dejar la lucha armada para dar paso a la búsqueda de una solución pacífica. La apreciación de Hadas tiene relación con el hecho que se puede negociar en el marco de la cordialidad y el respeto mutuo entre las partes y que había sido el único momento en que varios aspectos relacionados con un mismo problema eran discutidos sin la irreverencia de lapsos anteriores. Cabe entonces la interrogante ¿estuvo en Oslo presente el fin del conflicto palestino-israelí? La falta de acuerdo y voluntad sería el enemigo a una respuesta positiva.

El no haberse tratado en ese momento el estatus de Jerusalén, la tan anhelada capital tanto de Palestina como de Israel y haberlo dejado para ser incorporado dentro de las futuras negociaciones atentó contra el buen resultado de los acuerdos. Así como tampoco el no haber profundizado respecto al cese de la colonización y construcción de nuevos asentamientos israelíes en los territorios ocupados y las fronteras.

A juicio de Ignacio Álvarez Osorio:

La Declaración de Principios, requería toda una serie de acuerdos institucionales y securitarios que la complementasen. Este acuerdo no implica el fin del conflicto israelo-palestino, ni tampoco insta una paz definitiva entre los dos pueblos, ni lleva implícito el reconocimiento de un Estado palestino. Las partes únicamente pactan la creación de un autogobierno interino y consideran que la solución definitiva del conflicto debería basarse en las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad que en realidad, no reclaman la autodeterminación palestina sino la retirada israelí de los Territorios Ocupados. (Álvarez, I. 2001. pp. 206-207)

De acuerdo al análisis de este estudioso del tema palestino, la declaración llevaba implícito un conjunto de características que una vez más demuestran lo complejo que resulta una solución definitiva al conflicto israelo-palestino, porque de una u otra manera deben cumplirse un conjunto de pautas, procedimientos y calendarios que finalmente se establecen pero no llegan a cumplirse tal como se planifican y, solo forman parte de un momento y luego no son tomados en cuenta por múltiples razones.

Las reacciones de unos y otros no se hicieron esperar, del lado israelí, se manifestaba que Rabín había sentado las bases de un futuro Estado palestino, al otorgar estos territorios (Gaza, Cisjordania y Jericó) a la administración palestina, por lo que su decisión podría ser considerada una traición. Del lado palestino la reacción fue bivalente ante la Declaración de Principios. Unos manifiestan que las pautas y elementos distan y están lejos de sintetizar todos los aspectos necesarios para resolver el conflicto.

Postura que comparten los detractores de Arafat, principalmente los líderes de organizaciones políticas como el Movimiento de la Resistencia Islámico (Hamás), Frente Democrático para la Liberación de Palestina (FDLP) y Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP). Para otros representó la oportunidad histórica que antes no se había dado.

El año de 1994, estaría nuevamente marcado por la severidad israelí que torpedeaba una vez más la paz, cuando un oficial judío propicia la muerte de un

centenar de palestinos, reunidos en la Mezquita de Hebrón durante la oración (el 25 de febrero).

Para Yasser Arafat la tensión aumentó de forma considerable por la respuesta dada a escaso tiempo de la firma por ello:

Apoyándose en un párrafo de los Acuerdos de Oslo que menciona <<una presencia temporal internacional en los territorios ocupados>>, pide inmediatamente al secretario general de la ONU que reúna al Consejo de Seguridad y que envíe fuerzas internacionales para prevenir nuevas matanzas. << Aún no hemos llegado a nuestra patria y ya ha habido una matanza de gran envergadura>>, dice Arafat a los diplomático que acuden a mostrarle sus condolencias. (Kapeliouk, A.2005. p. 302)

Sin lugar a dudas tal petición se realizaba en aras de mantener hasta donde fuera posible los acuerdos y compromisos llegados anteriormente, entendiendo que el gobierno israelí podía hacer uso de cualquier pretexto para no darle continuidad a lo previamente establecido. El objetivo en este caso era no obstaculizar el cumplimiento, de allí la enérgica petición de Arafat en pedir ayuda inmediata del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, para que con el envío de fuerzas especiales de seguridad se garantizase la vida e integridad de la población donde ocurrió el atentado e inclusive a las cercanas, así como también evitar que este tipo de atentados ocurriera nuevamente.

El líder palestino vio con preocupación el hecho que aún la Autoridad Palestina no se había hecho responsable de los territorios previstos en la alianza entre ambas delegaciones y ya se estaba atentando nuevamente contra la población.

La respuesta del gobierno de Israel, en la persona del propio Primer Ministro Isaac Rabín, dio muestras de querer la continuidad de los Acuerdos de Oslo, a pesar de la desconfianza existente en los palestinos. Entre la duda, la prudencia y el hermetismo el proceso de paz iniciado un año antes continuó su

marcha, no de la forma en que debió ser pero si tal como declaró Rabín, marcha al fin. Después de tensas conversaciones se inició el transferencia de los territorios ocupados a la Autoridad Palestina. En un principio formaban parte de dicho traspaso la autonomía de Gaza expresada en solo un 40%, porque el otro 60% seguía estando bajo control israelí.

Especial atención para Jericó y Cisjordania, territorios con los cuales se iniciaba una nueva etapa en la historia tanto de israelíes como palestinos. Su buen o mal funcionamiento dependía de la forma como se manejaran las funciones propias de la Autoridad Palestina y las que debían cumplir las autoridades israelíes.

La expresión de disposición, buena pro y compromiso, se llevó a cabo el 04 de mayo, fecha donde Yasser Arafat e Isaac Rabín ratifican en El Cairo y con la anuencia de Hosni Mubarak, Presidente egipcio, cada uno de los puntos tratados en los acuerdos firmado en el año anterior y las modalidades y procedimientos que definieron a los mismos.

Es de enfatizar que en esta fase el punto de fricción fue el elemento territorial principalmente la porción que corresponde a Jericó, pues Rabín *“...solo ha aceptado extender el territorio en seis kilómetros- es decir, 65 kilómetros...”* (Ibídem, p. 305). Claramente la cantidad de territorio en la cual tendría potestad la Autoridad Palestina no se correspondía con las exigencias de Arafat quien pedía el 100 % de los 375 kilómetros que posee esa localidad. Lamentablemente los avances en este particular no estuvieron del lado de los palestinos quienes debieron aceptar la propuesta realizada por el Primer Ministro, en aras de no impedir la continuidad de lo poco que se había avanzado hasta ese momento.

A pesar del descontento no hubo marcha atrás y se continuó con lo aceptado por ambas representaciones oficiales. La visita que realiza el líder

palestino a Sudáfrica por invitación de Nelson Mandela, con quien constantemente mantenía intercambio de opiniones, catapultó aún más la figura internacional de Arafat y su poder de negociación.

El 01 de julio el retorno de Arafat a Gaza, después de veinticinco años de haber salido de este territorio, le permitió un regreso triunfante y lleno de esperanza por el reconocimiento internacional que hasta ese momento ningún dirigente palestino había tenido. El estatus ahora no es el de fugitivo y terrorista ampliamente buscado por las Autoridades de Defensa. Es la persona que sacó a Palestina del aislamiento internacional.

Como la dinámica del tiempo no es estática en el transcurrir de los meses y de acuerdo a las estrategias llevadas a cabo por la administración Israelí que en esos años parecía dar muestras de “querer concretar la paz” con aquellos que mantenía serías diferencias, el 26 de octubre se firma el tratado de paz israelí-jordano. Pacto con el que Jordania reconocía la existencia del Estado de Israel, siendo el segundo país árabe en reconocer a la nación hebrea y el posterior establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos.

Con pequeños focos de violencia en algunas zonas palestinas principalmente Gaza, se inicia en 1995, otro año de suma importancia para los palestinos. La pérdida física de uno de los políticos israelíes, protagonista de tres acuerdos en los que Palestina pudo avanzar desde el punto de vista político aunque fuere de forma reducida, se presentó como un duro golpe para ese pueblo. Nos referimos a Rabín.

El 28 de septiembre de 1995, nuevamente, reunidos Yasser Arafat e Isaac Rabín en la ciudad de Washington hablan de Oslo II o Acuerdo de Taba. Allí habrán de incorporar a los territorios autónomos provisionalmente a Gaza y Cisjordania, estableciendo un fraccionamiento de esta última.

En razón de lo anterior el escritor francés Kapeliouk acota:

El acuerdo divide Cisjordania en tres zonas. La zona A, que comprende las principales ciudades y sus alrededores (el 3 por 100 del territorio), pasa a la autoridad palestina civil y de seguridad. Hebrón, prevé el acuerdo será evacuado parcialmente. La zona B, que incluye unas 450 localidades y pueblos palestinos (el 24 por 100 del territorio) pasa la autoridad conjunta israelo-palestina y solo la seguridad permanece bajo control del ejército israelí. La zona C, que engloba las colonias judías, las bases militares israelíes y las tierras poco o nada pobladas (73 por 100 del territorio), queda por completo bajo control israelí. Las zonas B y C deben ser objeto de reorganizaciones - es decir, de retiradas israelíes-en el espacio de dieciocho meses. (Ibídem, p. 329)

De acuerdo a las puntualizaciones que se efectúan hay una corresponsabilidad de funciones entre las autoridades gubernamentales tanto israelíes como palestinas. Estas últimas llevarían a cabo las que tienen que ver netamente con asuntos de índole civil. Se transfería territorio en los cuales la Autoridad Palestina sería la responsable, lo que a su vez implicaba el cumplimiento de ciertas responsabilidades por parte de las personas involucradas en dicha administración. Seguridad, economía y fronteras seguían estando bajo potestad israelí y se observa un mayor porcentaje de territorio controlado por los hebreos. Es decir ellos son quienes continúan teniendo el poder de decisión en cuanto a la cantidad de territorio que entra en esa nueva condición de autonomía. Por ello quizá no se define la situación de Hebrón y no se hace mención a Jerusalén, relegándosele, una vez más, a posteriores acuerdos.

En estos acuerdos como en el de Oslo I, tampoco se dejó registro de la situación de las colonias judías asentadas en territorio palestino y por ende la continuidad o no de los asentamientos. La construcción de nuevas viviendas que permitieran la llegada de colonos y los recursos, principalmente el agua así como lo pertinente a los refugiados fueron detalles obviados en este nuevo

período de conversaciones. Las autoridades militares se retiraron de las principales ciudades palestinas, pero de manera lenta y desganada.

Palestina formaba parte de la amplia extensión territorial presente en el mundo. Le era conocida política y geográficamente y se esbozaron argumentos de índole político para las bases para el actual funcionamiento de la Autoridad Nacional y el Parlamento Palestino. Para la entrada en funcionamiento de dichas creaciones había que realizar elecciones los representantes que cumplirían un sinfín de funciones en esas nuevas instituciones. De manera que se programan las primeras elecciones de la vida política palestina para enero del año siguiente.

Mientras en las calles palestinas parte la población hacia un balance en positivo, en Israel la derecha ortodoxa cada día está más enardecida con su Primer Ministro manifestaban con violencia en las calles. Políticos de la trayectoria de Ariel Sharón y Benjamín Netanyahu afirmaban y acusaban a Rabin de haber *“humillado a la nación al aceptar los dictados del terrorista Arafat”* (Ibídem, p. 332). Por su parte la población israelí partidaria del enfoque y lectura de ambos líderes completaba el ataque verbal haciendo uso de expresiones tales como << Traición>>, << Auschwitz>>, << liquidación del Estado>>, << ¡Rabin asesino!>> y << Rabin, perro de Arafat>> (Ídem)

Las buenas intenciones suelen ser contradictorias y más en sectores donde quienes adversan ejercen tanta influencia en la población. El estudiante judío de extrema-derecha responsable de la muerte de Rabin, el 04 de noviembre de 1995 aprovechó la concentración convocada en Tel Aviv para conmemorar la firma de la Declaración de Principio, dio rienda suelta al odio generado por esa campaña de rechazo y liquidó al hombre que había destrancado la negociación junto a Arafat.

La noticia causó profundo pesar principalmente en la población palestina, no siendo la excepción el propio Yasser Arafat. Sabía que cualquier cosa que le sucediese a su contraparte repercutía de forma directa en las negociaciones. La muerte de este dirigente podría significar que el nuevo Primer Ministro electo no reconociera los acuerdos previamente firmados.

Ante la causa sobrevenida, el cargo es ocupado por Shimon Peres, ampliamente conocedor de cada una de las negociaciones que había desarrollado su antecesor con los palestinos. Parte de la delegación israelí, y firmante de los Acuerdos de Oslo I, ratifica el pase a control palestino de la ciudad de Jenin al Norte de Cisjordania, dos semanas más tarde de su nombramiento (Ibídem, p. 335).

En los primeros días del año 1996 se celebran las primeras elecciones democráticas en Palestina. Los aspirantes fueron Yasser Arafat y Samiha Jalil, siendo ganador de los mismos el Padre de la nación Palestina y Al Fatah, la Legislatura, opción política liderada por Arafat.

Es conveniente señalar que estos primeros comicios electorales se centraron principalmente en Gaza, Cisjordania y Jerusalén por ser estas las ciudades de mayor importancia y porque era en ellas que a partir de ese momento se iniciaba el ejercicio de determinadas funciones para la nueva Autoridad, lo cual involucraba a su vez al Consejo Legislativo.

Resulta oportuno acotar que otras organizaciones políticas como la Unión Democrática Palestina, el Frente Popular para la Liberación de Palestina y Hamas también se vieron favorecidos al resultar algunos de sus representantes electos aunque de forma minoritaria en dicho proceso.

La aceptación y reconocimiento de estas dos nuevas instituciones no estuvo del todo fácil, pues aunque habían nacido en un acuerdo mutuo entre las

partes, Israel no las consideró como expresión de un sentimiento democrático naciente. De allí las constantes presiones ejercidas por sus personeros tanto a la Autoridad Palestina, como al parlamento en pleno o de forma individualizada en algunas ocasiones.

Finalizado el proceso electoral la situación general continúa sin mayores avances. Resalta la petición insistente de Arafat a suprimir los artículos de la Carta Nacional Palestina, donde no se reconoce el Estado de Israel para de esta forma conquistar algunas prerrogativas que no se habían alcanzado tales como el apoyo internacional reforzado y, tal vez, la liberación de algunos prisioneros palestinos (Ibídem, p. 338).

Tal decisión como en ocasiones anteriores contó con múltiples opiniones fuere a favor o en contra, dada la magnitud de los puntos allí tratados. Para los israelíes tampoco pasó por desapercibida la modificación. Shimon Peres la describió como *“una modificación significativa de calado histórico; es el cambio ideológico más grande de este siglo”* (Ibídem, p. 339). Las consecuencias de tal medida no fueron las esperadas, pues el Partido Laborista pierde las elecciones, en mayor medida por lo cedido a Palestina.

La llegada a un acuerdo de cese al fuego entre Israel y el Líbano, no solo significan el fin de la operación *“Uvas de la ira”*, cuyo verdadero objetivo era Hezbollah, sino también la oportunidad de oro para que el electorado israelí ratificara en el cargo a otro de los artífices de Oslo I y II y, con ello, la continuidad y aplicación de los cronogramas establecidos en dichos acuerdos. La opción fue desperdiciada al escoger el electorado a Benjamín Netanyahu, connotado detractor de los Acuerdos.

Se iniciaba de esta forma la paralización de un proceso de paz que debió atravesar serías dificultades para llegar hasta allí. No en vano a menos de un mes del triunfo que le lleva a ocupar el cargo de Primer Ministro:

El 17 de junio de 1996 Benjamín Netanyahu presenta a la Kneset las prioridades del nuevo gobierno. Entre estas destacan: 1) la consecución de la paz con los vecinos árabes, siempre que salvaguardase la seguridad nacional; 2) el blindaje de Jerusalén como capital eterna del pueblo judío; 3) el incremento de la inmigración y la integración de los nuevos inmigrantes; 4) la creación de las condiciones necesarias para favorecer la prosperidad económica y el bienestar social; y 5) la consolidación, ampliación y desarrollo de los asentamientos. (Álvarez, I. 2001 p. 251)

Estas acciones dejan por sentado el cambio de las relaciones de Israel con sus vecinos árabes donde se establecen puntos estratégicos basados en la seguridad, entendida la de los colonos como la propia seguridad del Estado.

El rechazo a lo acordado implica la apertura de túneles ilegales hacia algunos de los principales centros religiosos de la comunidad judía ubicados en localidades palestinas, especialmente en Jerusalén, iniciándose constantes y duros enfrentamientos entre ambos sectores. Nuevamente la violencia es reflejo del malestar y descontento que se vive en esta zona del globo.

La negativa de Netanyahu de reunirse con Arafat para conversar respecto a la continuidad o no de los acuerdos dilata hasta el 02 de octubre la reunión. Washington es el lugar pero la reunión no se efectúa entre ellos dos sino con la presencia agregada del presidente egipcio Hosni Mubarak y el norteamericano Bill Clinton.

Dada las posturas encontradas por parte de ambos se obstaculizó cualquier mejora de lo que hasta ese momento no solamente se había acordado sino logrado.

Como respuesta a ello y por el protagonismo que a lo largo del conflicto ha tenido los Estados Unidos y después de algunos años la Unión Europea, sus delegados buscaron mediante diversas estrategias que las partes retomasen las negociaciones. El 15 de enero de 1997 el gobierno de Israel y la AP,

representados por Don Shomron y Saeb Areqat, firmaron un protocolo sobre el repliegue de las tropas israelíes de Hebrón (Ibidem. pp.252-253).

El protocolo de Hebrón se convertía en el primer documento firmado por las nuevas autoridades israelíes y la ANP. Es de hacer notar que la receptividad de la Knesset, a diferencia de los Acuerdos de Oslo, fue de absoluto beneplácito por parte de los diferentes partidos que le integran: Likud, Laborista, Meretz y Shass. Generándose en consecuencia la declaración final conocida como Documento *Beilin-Eitan*, el cual recoge las posturas de cada uno de los involucrados en relación al estatuto final. Como balance del mismo es de hacer notar lo afirmado por Álvarez Ossorio para quien el protocolo de Hebrón.

Renegocia los términos de referencia establecidos en el proceso de Oslo al anteponer el principio de "paz con seguridad" a la máxima "territorios a cambio de paz". Así el gobierno israelí únicamente estaría obligado a cumplir compromisos en el caso de que la AP luchase de manera efectiva contra el terrorismo y la propaganda hostil. Nada dice sobre la necesidad de garantizar la seguridad de la población civil palestina que, a mediados de 1997, presentaba ya 470 víctimas como resultado de la presión israelí y de los asesinatos a sangre fría cometidos por los colonos (Ibidem. p. 255)

La construcción de nuevos asentamientos judíos en Har Homa, ubicada en Jerusalén Este ralentizó el cumplimiento de los acuerdos y el gobierno de Benjamín Netanyahu demostró su poca o nula disposición para hacerlos cumplir.

En 1998, Bill Clinton sirve como mediador para retomar las conversaciones. El Memorándum *Wye River* intentó hacer cumplir lo referido en la aplicación de Oslo II en cuanto a la retirada de los colonos israelíes radicados en Cisjordania.

La presión de la administración norteamericana obliga a su firma pero implica necesariamente respuesta interna palestina que los ve como debilidad manifiesta de sus líderes para presionar a israelíes y norteamericanos por igual.

La solicitud de controlar los ataques perpetrados tanto por Hamas como la yihad islámica por parte de Israel sobrepasa la capacidad de maniobra de la ANP y da argumentos para el no cumplimiento de dicho país a lo acordado con el proceso de paz.

Poco después Netanyahu se negó a proseguir con nuevos retiros y el tema de la liberación de prisioneros no tardó en llegar a un punto muerto, todo en un momento en el que el primer ministro israelí empezó a perder el apoyo de su gobierno. En consecuencia muy pronto dejó de tener efecto. (Tawill, M. s/d. p. 108)

Un acuerdo más que como otros tantos, quedaba en punto muerto como resultado de la falta de apoyo en el *Kneset* hebreo. Dos meses antes de la celebración de elecciones en Israel (1999) la Unión Europea rompe el silencio que había mantenido respecto a la problemática israelí-palestina a través de Miguel Ángel Morantinos. Se hace eco del sentir de la población en cuanto a la Independencia del Estado Palestino y llama a discutir cuestiones claves, tales como: la tensión existente entre prisioneros del gobierno estadounidense y israelíes ante la forma en que se negoció Wye River, el incremento de territorios bajo ocupación judía y la proximidad de declaración de Independencia Palestina tras la firma de Oslo I.

De allí surge la agenda programada para la reunión del Grupo de los Quince el 25 de marzo de 1999, donde se declaró que:

La Unión Europea reafirma el permanente e incondicional derecho palestino a la autodeterminación, incluida la opción de Estado y hace un llamamiento a las partes a hacer los esfuerzos para alcanzar una solución negociada de buena fe basada en los acuerdos existentes, sin causar ningún perjuicio a este derecho no está sujeto a un veto. (Álvarez, I. 2001. p. 269)

Como en ocasiones anteriores la Autoridad Nacional Palestina se mostró optimista ante el hecho que representantes de las economías más poderosas del mundo debatieran en relación a la autodeterminación del pueblo palestino. Tal reacción no fue la de Benjamín Netanyahu, pues como en otras ocasiones consideró tal pronunciamiento como una intromisión en asuntos internos y “...una nueva muestra de apoyo de los europeos a los palestinos...” (Ibídem, p. 270)

En este contexto antecede la llegada del 04 de mayo, fecha en la que de acuerdo a Oslo II expiraba el período transitorio. Una cosa se plasmó en el documento y otra diferente ocurrió en la práctica. Las condiciones no estaban dadas para tal declaración al existir un numero considerable de asentamientos judíos en territorios palestinos, la no existencia de fronteras definidas y unas relaciones bilaterales con su vecino inmediato en un entorno hostil para ambos, problemática que significó el punto de partida de cada una de las negociaciones y acuerdos que se celebraron durante seis años sin que se hubiera resuelto de forma definitiva y así crear el escenario necesario en la consolidación de un estado democrático y soberano.

En los nuevos comicios (1999) es favorecido Ehud Barak, representante del partido Laborista y en quien los electores depositaron su confianza como medida de recuperar la confianza de la población por las tensiones vividas dados el carácter adusto de Netanyahu y la dimensión de sus decisiones.

Después de resolver el panorama interno en la *Kneset* hebrea nuevamente se retoman las negociaciones entre Israel y Palestina. Arafat, en su primera reunión con Barak, citado por el escritor Kapeliouk afirmaba: *...Fue una entrevista difícil. Le dije al primer ministro que debía ponerse en práctica el acuerdo de Wye Plantation, que no se había concretado a causa de las*

maniobras de Netanyahu. Barak respondió que era una pérdida de tiempo (Kapeliouk, A. 2005. p. 364)

Desde el primer quedó demostrado que a pesar de Barak ser parte del partido Laborista, no poseía el espíritu de paz que caracterizó a su compañero Yitzhak Rabín. Tal comportamiento se mantuvo en los dos encuentros previos a la firma de los Acuerdos de Charm El-Cheij (Egipto), llevado a cabo el 04 de septiembre de 1999 y el cual se concretó como parte de las negociaciones que el presidente Bill Clinton mantuvo con las partes y con base a las Resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Este nuevo acuerdo no fue otra cosa que una versión corregida de los acuerdos de Wye River por lo que a pesar de Barak mostrarse tajante ante acuerdos temporales, fueron el punto de partida del que ahora el firmaba producto del incumplimiento de los calendarios por parte de Israel.

Los aspectos claves del mismo son los siguientes:

La apertura de un corredor que comunicase Cisjordania y Gaza, el inició de los trabajos para la construcción de un puerto en Gaza, y la excarcelación de 350 presos políticos condenados antes de los acuerdos de Oslo. Por otra parte el memorándum fijaba un calendario para las negociaciones sobre el estatuto final de la autonomía palestina y ponía como fecha tope para alcanzar dicho acuerdo el mes de septiembre de 2000. (Álvarez, I. 2001. p. 277)

A pesar de no observarse condiciones en el documento, las mismas están implícitas porque para la circulación de la población entre Gaza y Cisjordania debe tramitarse un permiso ante las autoridades israelíes, así como también siguen estando presentes los interrogatorios a quienes transiten por dicho corredor, no siendo otra la realidad del puerto para el que se elaboraría una normativa especial antes de la entrada en funcionamiento del mismo ya que era de sumo interés la seguridad israelí, otra vez las autoridades hebreas insisten en colocar este punto por encima de la paz y tranquilidad de sus habitantes.

Se profundiza en la cantonización de los territorios palestinos al reconocer la separación entre las zonas A y C, es decir las zonas de la Autonomía palestina que se limitaban a las grandes concentraciones urbanas, y las zonas bajo pleno control israelí que abarcaban los asentamientos y las áreas fronterizas. (Ídem)

La fragmentación del territorio palestino se acrecienta sin mayores obstáculos, entendiendo que en estos espacios no solo la Autoridad Nacional tenía funciones restringidas, sino que ahora se separaban las zonas. En términos generales se incrementaba la presencia judía en territorios palestinos, el curso de las negociaciones en condiciones notoriamente desiguales lo decidía Barak quedando demostrado una vez más que Charm El-Cheij era otro de los tantos acuerdos interinos que se han firmado. Es así como el 15 de diciembre la delegación palestina se retira de las negociaciones en relación a la disposición final. A solo escasos tres meses de transitado un nuevo camino hacia la paz que parece imposible, la diplomacia sumaba otro documento en su ya larga lista.

El nuevo siglo llega sin mayores perspectivas de cambio. Los sinsabores de los anteriores están latentes en la dirigencia palestina, a lo que se suma la prioridad que Barak le da a las negociaciones con Siria, implicando un retraso en las palestinas.

Arafat reclamaba mayor sensatez por parte de los israelíes ya que los pequeños territorios que eran transferidos a control palestino no eran los mejores de modo tal que resultarán beneficiosos para el impulso económico, continuaba como en otras ocasiones el conferimiento era de pequeñas parcelas de territorio nada provechosas. La exigencia es el control en su totalidad no solo de Jerusalén sino de otras localidades ubicadas en las adyacencias de este.

Otro de los motivos de descontento presente en Arafat era el incremento en la construcción de unidades habitacionales el cual aumentó considerablemente respecto a los años anteriores, pormenores dados a conocer a

la comunidad internacional en aras de encontrar apoyo irrestricto en la lucha por hacer de Palestina un Estado libre

Es así como:

A finales de marzo de 2000 Israel concluye por fin la segunda reorganización, transfiriendo a los palestinos el 6,1 por 100 de los territorios cisjordanos. Una nueva demanda de Arafat de incluir en ellos algunas localidades próximas a Jerusalén se ve rechazada, mientras que Barak intenta, apoyado por Clinton, organizar una cumbre donde impondrá sus objetivos a los palestinos. En prueba de buena voluntad propone entonces darles de Abu-Dis, rechazada en Eres en febrero. (Ídem)

La transferencia nunca fue del 100% de los territorios de Cisjordania las limitaciones en esta materia continúan, no incorporando al mismo tiempo dentro de estos la petición de Arafat los territorios ubicados en las adyacencias de Jerusalén.

A pesar de este contexto y las evasivas de Arafat para un nuevo encuentro, la misma se fijó para el 11 de julio con el consentimiento o no de la Autoridad Nacional Palestina. Arafat debió no solamente asistir sino ser participe y ser parte de las discusiones y debates allí tratados. La misma se le conoce dentro de la historia diplomática como Camp David II celebrada del 11 al 24 de julio. 15 días de conversaciones, reuniones en donde el nudo crítico lo representó los territorios ocupados donde Jerusalén representaba un aspecto primordial, no escapando cuestiones como la de los refugiados y los colonos asentados en los territorios palestinos ahora bajo control hebreo.

Las propuestas realizadas por la representación israelí a la Autoridad Nacional Palestina fue la siguiente:

Una solución intermedia basada en 1) plena soberanía sobre algunos barrios árabes de las afueras de Jerusalén (como Beit Hanina, Qalandia y Shuafat); 2) autonomía administrativa y civil sobre los distritos palestinos de la Ciudad Antigua, incluidos los

barrios cristiano y musulmán; soberanía simbólica sobre la mezquita al-Aqsa y el Domo de la Roca donde podría ondear la bandera palestina; 4) Abu Dis como capital del futuro Estado palestino; 5) creación de un pasillo que comunicase Abu Dis y los lugares Santos musulmanes de Jerusalén. (Ibíd. p. 283)

En esta oferta se deja claro como el tema de la soberanía palestina comprende solo algunos pocos espacios del territorio, donde la administración será netamente de carácter civil, ya que lo militar seguía estando bajo responsabilidad israelí. No se incorpora dentro del documento el tema de Jerusalén al ser considerada la capital irrenunciable para ellos, por lo que se le propone a los palestinos otra capital para el futuro estado que debía declararse en septiembre por ser un bastión político y militar respecto a la vecina Cisjordania.

Los puntos para una solución al conflicto por parte de la delegación Israelí fueron claros. A pesar de la reticencia de sus pares palestinos, quienes no estuvieron de acuerdo con lo que se les otorgaba y la forma en que se hacía, pues no se estaban tomando como referente las fronteras de 1967, continuaron adelante.

El fracaso no vendría por sorpresa. A pesar del intento de la administración Clinton en este tema y la salida pacífica, no es menos cierto que faltó decisión en el momento de la cumbre por apoyar un estatus quo de forma parcial y no definitiva como correspondía. Una vez más se observa que la política exterior norteamericana gira en torno al hecho de Israel siendo uno de sus aliados en materia armamentística nuclear, imponiéndose la industria de la guerra por encima de los derechos humanos y autodeterminación de los pueblos.

Las escaladas de violencia no se hicieron esperar entre los grupos palestinos y las fuerzas de Defensa israelí ante un mapa político y geográfico nada favorable para la consolidación de los propósitos trazados por la

Autoridad Nacional Palestina y la población a la que representaban. No fue posible el 13 de septiembre tal como estaba programado, y por segunda vez pospuesto la concreción de los acuerdos.

Las consecuencias de este nuevo fracaso no esperarían largo tiempo para hacerse sentir. A solo escasos quince días de haberse postergado la declaración de palestina como estado independiente a raíz de la visita realizada por el líder israelí Ariel Sharon a la explanada de la Mezquita, se iniciaría **la Segunda Intifada o Intifada de Al-Aqsa** como también se le conoce a la misma. Dejando de lado la vía pacífica para ahora hacer uso de la violencia como recurso a la concreción del estado palestino, se colocaba punto final a nueve años de esfuerzos diplomáticos fallidos.

Después de estos acontecimientos la administración estadounidense sacó de su agenda este tema. El presidente Clinton como artífice de los acuerdos de paz cambió el manejo de las relaciones con la dirigencia palestina al punto que exigió al liderazgo palestino la modernización de las instituciones palestinas como condición para avanzar en el proceso de paz. (Tawill, M. s/d. p. 115).

Sin lugar a dudas estas variantes de cambio introducidas por el jefe de estado norteamericano daban muestra que los artífices del proceso de paz hasta ese momento tenían serias debilidades, pues las instituciones que representaban necesitaban ser actualizadas de acuerdo a los tiempos actuales, tal exigencia posee un tinte sesgado pues ¿por qué? se hace pública cuando ya prácticamente a Bill Clinton le quedaban pocos meses en el cargo y él había sido uno de los personeros gubernamentales que insistió en desbloquear la situación. En el 2000 se finalizaba una de las etapas en las cuales se lograron mayores acuerdos aunque estos no se cumplieron en su totalidad, y donde finalmente se impuso la situación de desventaja que tienen los palestinos.

2.1. El terrorismo como principal condicionante de las relaciones internacionales

El radicalismo de los artífices de los atentados del 11-Safectó a todo el mundo provocando reacciones y contrarreacciones, orientando la política exterior y marcando las agendas políticas (Gerges, F. 2011. p. 88)

Visto el panorama de las páginas anteriores, con escaladas de violencia entre palestinos e israelíes e indistintamente que la misma sea practicada por los grupos terroristas palestinos o las Fuerzas de Defensa Israelí, tal realidad no ha experimentado cambios significativos con la llegada de un nuevo siglo. Todo lo contrario, una vez más el rumbo de los acontecimientos depararía nuevas variantes, principalmente a partir del 11 de septiembre de 2001. Estos acontecimientos marcan el punto de partida de la presente investigación. Porque esta fecha establece un antes y después en la historia del mundo contemporáneo. En este particular María Peña afirma:

Trajo consigo la emergencia de un nuevo orden mundial, esta vez determinado por el carácter hegemónico de los EE. UU. Los ataques terroristas al World Trade Center permitieron que los EE. UU. declarara a nivel internacional una guerra contra el terrorismo alegando ideológicamente la defensa de la comunidad mundial. (Peña, M. 2008 p. 74.)

Los cambios introducidos serían palpables en cada uno de los ámbitos de la sociedad no solo norteamericana, sino que se harían extensivos a lo largo y ancho del planeta en el caso de algunos países, unos con mayor rigurosidad que otros pero ninguno escapó a ellos, porque el gobierno norteamericano necesitaba demostrar a los ojos de la Comunidad internacional el ¿Por qué? se había erigido doce años atrás como única potencia mundial.

Cabe señalar que a pesar de no ser objeto de un análisis y estudio exhaustivo es pertinente no dejar de mencionar en este aparatado el incidente

suscitado en los juegos Olímpicos de Múnich en 1976, que aunque sucedió veinticinco años antes forma parte del referente de cómo el terrorismo incide en las relaciones internacionales. Un grupo importante de atletas israelíes perdieron la vida a manos de grupos extremistas palestinos en plena realización de los Juegos Olímpicos y su imagen será revivida después de Septiembre 11 del 2001.

Es pertinente señalar que no debe confundirse el significado de terrorismo con fundamentalismo, aunque generalmente las acciones llevadas a cabo por los grupos que representan este último tienden a asociarse con el primero. Por ello para que no existan dudas al respecto se ofrece una definición de tal categoría de análisis, teniendo en cuenta la existencia de terrorismo de estado y terrorismo político definidas por Luigi Bonanate como “...*La práctica política de quien recurre sistemáticamente a la violencia contra personas o cosas provocando terror...*” (Bonanate, citado por Bobbio, N. 1991. pp. 1567-1568)

En el caso específico que acá se esboza y relacionándolo con la problemática palestina, tal ilustración tiene que ver con las acciones llevadas a cabo por la Organización para la Liberación de Palestina en contra de quienes para ellos eran sus enemigos directos. En consecuencia esa fue la etapa de secuestros de aviones y atentados contra Israel que buscaron atraer la opinión pública mundial.

La imagen de Leila Khaled, una joven palestina de 25 años que había participado en el secuestro de un avión de la línea aérea israelí El Al en 1970, recorría al mundo como símbolo de la resistencia palestina. Poco les importó que los condenaran por sus actos violentos contra civiles israelíes; en seis años (1968-1974) lograron lo que los países árabes no habían conseguido en veinte (1948-1968): el reconocimiento de su reivindicación como pueblo a un Estado propio. (Brieger, P. 2010. pp. 72-73)

Es así como algunos de los principales dirigentes de la OLP se hacen sentir no solo al interior de las fronteras palestinas sino que trascienden, con el propósito de obtener un reconocimiento internacional que por razones, argumentadas por occidente, no se les habían dado. No era esta la forma más sensata de alcanzarlo porque estaba de por medio la pérdida de vidas humanas, pero lograron hacer conocer su causa.

Si se tiene en cuenta el período de tiempo en que llevaron a cabo este tipo de acciones es corto, en relación a otros en los cuales los frutos perseguidos no han sido obtenidos. Indistintamente de las circunstancias que en el influyan, entendiendo el motivo por el cual basan su lucha, no siendo otras sino conseguir un Estado soberano e independiente.

En cuanto al terrorismo político el autor mencionado previamente acota “...*Término por el que se entiende el instrumento a que recurren determinados grupos para hacer caer un gobierno acusado de mantenerse por el terror...*” (Bonanate citado por Bobbio, N. 1991. pp. 1567-1568). En este orden de ideas cabe resaltar que aunque Hamas y la Yihad islámica pública y abiertamente no han manifestado la intención de socavar las bases que sostienen a la Autoridad Nacional Palestina en el poder, si lo hicieron en el momento en que tomaron Gaza sin ser devuelta a manos de este ente gubernamental. Aquí aplica en su totalidad la tesis expuesta por Bonante porque no existe una acusación formal contra la ANP de conservarse dirigiendo a los palestinos mediante estos mecanismos.

Ejemplo de lo referido inicialmente lo representa:

El secuestro de deportistas israelíes durante los Juegos Olímpicos en Múnich en septiembre de 1972 para intentar canjearlos por palestinos presos en las cárceles israelíes. Entraron a los dormitorios de los deportistas, mataron a algunos y tomaron a otros como rehenes, pero el gobierno israelí se negó a dialogar

con el grupo de palestinos que se presentó como Septiembre Negro
(Brieger, P. 2010. p. 73)

Teniendo en cuenta la descripción dada por Brieger la manera en que se hizo sentir dicho grupo no estuvo en el contexto de la lógica racional de los hechos, porque no solo se atentó contra la vida de unas personas que no han tenido participación directa en el conflicto y en un segundo aspecto la condición de ser ciudadano israelí no implica estar de acuerdo con las decisiones que las autoridades gubernamentales de ese país han tomado.

En este incidente se vio vulnerada la libertad, al ser privados de la misma personas al margen del conflicto, lo que representa una seria violación de los derechos humanos reconocidos mundialmente. Posteriormente, como es una práctica habitual, los servicios de inteligencia israelí ubicaron a los responsables de los hechos y les dieron muerte mediante asesinatos selectivos.

También es parte de este tipo de hechos el “...*bombardear una ciudad desde una avión de guerra israelí matando civiles y sembrando el pánico entre la población...*”. (Ibídem 124). La forma en que se realizan estos ataques no presenta mayores cambios e indistintamente que sea protagonizado por grupos palestinos o los cuerpos de seguridad israelíes. Radica la diferencia en que cada uno busca causar mayor impacto, lo que conlleva la escalada de violencia de gran magnitud y por consiguiente un crecido número de víctimas. Allí nace la justificación de los sangrientos hechos. Los medios de comunicación juegan un papel determinante a través de la difusión de manera rápida y fehaciente de imágenes escalofriantes que en cuestión de segundos dan la vuelta al mundo, a lo cual no ha escapado la cuestión palestina principalmente en la invasión a Gaza, perpetrada entre diciembre y enero de 2009

Es pertinente realizar un contraste entre la definición de terrorismo dada por Bonante y la que ofrece la Organización de Naciones Unidas, entendiendo

que los objetivos propuestos por el ente mundial apuntan a preservar y promover la paz mundial. ONU define así:

Cualquier acto, además de los actos ya especificados en los convenios y convenciones vigentes sobre determinados aspectos del terrorismo, los Convenios de Ginebra y la resolución 1566 (2004) del Consejo de Seguridad, destinado a causar la muerte o lesiones corporales graves a un civil o a un no combatiente, cuando el propósito de dicho acto, por su naturaleza o contexto, sea intimidar a una población u obligar a un gobierno o a una organización internacional a realizar un acto o a abstenerse de hacerlo.(s/a. 2014. p. 2)

Realizando un contraste entre las conceptualizaciones dadas tanto por Bonante como por Naciones Unidas, a pesar de lo complejo que puede resultar asumir una definición única, entendiendo primero que no existe verdad absoluta sino que cada quien la construye en base a sus intereses y segundo las dimensiones tanto internas como externas presentes en el terrorismo, hay coincidencia en ambas. Esto porque el principal blanco es la especie humana, al perder sus vidas no solo combatientes de Hamas, la Yihad Islámica Septiembre Negro o cualquier otra organización que propugne la destrucción del Estado de Israel, sino que la misma incorpora a personas no combatientes adherentes de la causa palestina, cuestión que también aplica en el caso Organización para la Liberación de Palestina y el Estado de Israel, ya que ninguno de ellos ha estado exento de este tipo de maniobras a lo largo de la historia.

A partir del 11 de septiembre de 2001 el escenario político internacional es otro. Estados Unidos cambió totalmente los aspectos esenciales: lo militar, político, económico y cultural, justamente como respuesta a uno de los episodios más lamentables que de forma inesperada les trastocó su dinámica. Los hechos guardan relación con el terrorismo político, al ser realizado por grupos que mostrando su desacuerdo con el discurso, acciones y la política

exterior del presidente George Bush, impulsaron la entrada en vigencia de nuevas medidas de seguridad nacional.

El 11 de septiembre fue propicio para que Estados Unidos diseñara su nueva política de seguridad Nacional, ante un escenario nada alentador. De allí que la misma va a tener como punto de partida la siguiente premisa: *Estados Unidos lucha contra terroristas de alcance global. El enemigo no es un mero régimen político, persona, religión o ideología. El enemigo es el terrorismo premeditado, motivado políticamente y la violencia perpetrada contra los inocentes...*” (Álvarez, I. 2003. p. 9)

Esto más allá de solucionar el problema existente lo alimentó. No en vano, a partir de ese episodio, Estados Unidos redimensionó de manera total no solo su política de seguridad, sino que inició la llamada “guerra preventiva” contra el terrorismo.

Palestina no escapó a tales medidas porque el 12 de septiembre el presidente George W. Bush como medida de respuesta a los sucesos del día anterior incorpora a Hamas dentro de las principales organizaciones terroristas a las cuales había que combatir por ser parte del Eje del mal. Ejemplo de este cambio lo refleja Ignacio Álvarez:

La relación entre Estados Unidos y el mundo árabe ha sufrido una transformación radical desde los atentados del 11 de septiembre. Por otra parte, el creciente malestar árabe ante la carta blanca concedida a Ariel Sharón por la administración Bush para que torpedee los Acuerdos de Oslo y reduzca a cenizas cualquier esperanza de paz, retrotrayendo la región a la situación vivida años atrás cuando el conflicto se resolvía en el frente de batalla y no en la mesa de negociaciones. (Álvarez, I. s/d. p. 2)

Estas nuevas vicisitudes eran la respuesta inmediata a la incorporación de un número importante de organizaciones políticas como grupos terroristas. En consecuencia las relaciones entre los gobiernos de Palestina, Israel, Estados

Unidos y algunos cercanos a la geografía del conflicto - el caso de los que para efectos de la investigación concierne - cambiarán de forma radical, dentro de ellos puede mencionarse a Hezbolla (Líbano), ETA, Al Qaeda, Jiyad Islámica, Hamas entre otros. En lo referente a este último el hecho de formar parte de esta larga lista, una vez más, traería consecuencias nefastas para la Autoridad Nacional Palestina y la sociedad civil, pues la forma en que se les combate por parte de las fuerzas militares israelíes estuvo signada por el uso de armas de alto potencial militar, con la se causó notorios daños a la infraestructura existente sin que después de esto sea posible una recuperación total.

Producto de estos cambios no solo por parte del gobierno estadounidense, sino también de su principal aliado en el Medio Oriente, presto a aprovecharse de la nueva política de Seguridad y Defensa establecida por la Casa Blanca, se reconfiguraron las relaciones. Ariel Sharón mostraba su simpatía con George Bush pues:

Tras los atentados terroristas del 11 de septiembre, en los Estados Unidos, el conflicto israelí-palestino alcanza una nueva dimensión en cuanto coartada ideológico-religiosa de Osama Bin Laden para atacar a los Estados Unidos. Esto induce un mayor énfasis en el estudio de las raíces religioso-culturales del conflicto, en el marco del estancado proceso de paz. Al mismo tiempo, explica la estrategia del sector laborista que aún sigue a Shimon Peres, para relanzarlo desde un gobierno liderado por un adversario de los Acuerdos de Oslo. En este marco, debe contemplarse el rol de las organizaciones palestinas que actúan desde la disidencia a la Autoridad Palestina liderado por Yasser Arafat y su simpatía por las acciones de Bin Laden. También es importante detectar la incidencia en las eventuales nuevas negociaciones de la enemistad personal entre el actual Primer Ministro israelí Ariel Sharon y el líder palestino. De otra parte, los atentados del 11 de septiembre de 2001 obligan a una nueva visión sobre el rol de los Estados Unidos en cuanto mediador o facilitador del proceso de paz, durante los gobiernos de Bill Clinton y de George W. Bush. (Rodríguez, j. s/d. p. 57)

Las posturas tanto políticas como ideológicas que definen a Hamas tienen profundas raíces religiosas, reflejadas principalmente en la definición de la capital en la tesis esbozada de dos estados para una solución duradera.

La reacción de Hamas al ser incorporada en ese grupo de organizaciones terroristas no se hizo esperar. Inician una lucha fuerte contra las autoridades militares israelíes, pues su gobierno estableció una estrecha alianza con la Casa Blanca con la aparente finalidad de combatir terroristas, que para ellos en este caso lo representaba tal organización.

Haciendo uso de ataques suicidas, bloquean las principales vías por las cuales transitan las Fuerzas de Defensa Israelí y los colonos radicados en territorios ocupados, impidiendo el acceso de estos a la alimentación, educación, salud entre otros aspectos de la vida diaria de un ciudadano israelí. Estas acciones no fueron nada de novedosas, pero el hecho de unos destruir y otros defenderse conlleva a imprimirle una cuota de mayores dificultades a un conflicto no solo dilatado sino enrevesado.

Esto responde al ¿por qué? la carta blanca otorgada por la administración de George Bush al Premier Ariel Sharon, quien sin dudarlo la utilizó una vez más de forma negativa para la población palestina, pues “... *emprendió una campaña militar a gran escala y de destrucción sistemática de los principales enclaves e infraestructuras de la ANP en Gaza y Cisjordania pagados con las inversiones europeas...*” (Segura, A en Saramago, Chomsky y otros, 2000. p. 162). Dicha maniobra respondía a un absurdo ya que las construcciones destruidas habían sido financiadas por Unión Europea y el ejército Israelí las echó abajo sin contemplación alguna.

El ¿por qué? lo hacía respondía a una cuestión simple, primero seguir instrucciones y segundo la convicción de que se estaba quebrantando y aislando a la dirigencia de la Autoridad Nacional Palestina y por ende a la

Organización para la Liberación de Palestina, entendiendo que algunos de sus dirigentes formaban parte de la dirigencia nacional y al blanco de ataque no escapó sedes vinculadas con la ANP y la OLP. Se creía entonces en la dimisión de Arafat ante un escenario como este y una imagen cada vez más deteriorada, no es de gratis entonces la comparación de este con Osama Bin Laden, considerado en medios internacionales como el autor intelectual de los atentados. Hamas, Al Fatah, Yasser y todos los palestinos en un mismo saco.

Al considerar a Sharon como un hombre de paz y a Arafat como un promotor del terrorismo, el presidente George W. Bush ha cruzado una línea roja imaginaria, situando la causa palestina como el cuarto integrante del eje del mal. En este contexto, no es de extrañar la indulgencia con que la Casa Blanca contempla las medidas antiterroristas puestas en práctica por el Gobierno de Sharon, basadas en el cierre a cal y canto de los territorios ocupados, la política de asesinatos selectivos y la asfixia económica, que han motivado la extensión del paro, la hambruna y las enfermedades en el curso de los dos años de Intifada. Al fin y al cabo, una nueva guerra contra Irak, y una desestabilización de Oriente Medio podrían crear el clima adecuado para que el primer ministro Sharon (que ha demostrado sobradamente saber sacar ganancias en aguas revueltas) imponga, presentándola como la solución definitiva del conflicto palestino-israelí, una solución unilateral de la cuestión palestina basada en la creación de un mini-Estado palestino sin continuidad territorial y sin soberanía real. (Álvarez, I. s/d. p. 2)

Estas afirmaciones, que dieron la vuelta al mundo dada la magnitud de lo que se estaba dando a conocer, acrecentaron la enemistad de por sí ya latente entre el Primer Ministro Israelí Ariel Sharon y Yasser Arafat.

La ubicación de Palestina en lo que se denominó eje del mal no resultó ser nada beneficioso, producto del malestar no solo en las organizaciones por las cuales se había incorporado dentro de este calificativo sino en todos los sectores de la sociedad, pues a pesar del desacuerdo respecto a la ocupación, colonización y los métodos con los que la han combatido y luchado contra ella, no se comparan de ninguna forma con los que sufrieron los norteamericanos. La capacidad del armamento militar de Hamas no tiene la misma capacidad de que

si poseen las fuerzas de Defensa Israelí, con la que se han derribado infraestructuras importantes de Palestina, no siendo precisamente donde funcionan y operan los bastiones de la Organización para la Liberación de Palestina, sino entes que prestan servicio a la población.

Ante una alianza ya ratificada y evidente entre el gobierno estadounidense e israelí, a la Autoridad Nacional Palestina no le quedaba otra opción que manifestarse públicamente debido al cerco en que se encontraba y de estar viviendo las consecuencias de un hecho en el que no tuvieron participación directa o indirectamente. En este sentido.

Arafat condenó dichos atentados y puso distancia con las manifestaciones de alegría de fundamentalistas palestinos; el Primer Ministro Sharon identificó a Arafat con Osama Bin Laden; el canciller Peres sostuvo que los equivalentes de Bin Laden son Hamas y Jihad Islámica, y bin Laden, consciente del debate en Israel, quiso asumir la causa palestina sobrepasando el liderazgo de Arafat. (Rodríguez, j. s/d. p. 70)

Estas medidas empleadas por el presidente de la Autoridad Nacional Palestina solo serían vistas a la luz de los gobiernos de Norteamérica y Israel sin mayor transcendencia, teniendo en cuenta primero la comparación con Bin Laden y segundo la postura de este último con la causa palestina, en la pretensión de responder a las declaraciones del canciller israelí Shimon Peres de establecer relación entre Hamas, la Jihad Islámica y el líder de Al Qaeda. En consecuencia Arafat ante la Comunidad Internacional dejaba de ser un interlocutor válido al considerársele como terrorista y como una persona garante de la paz.

Adicionalmente surgió el papel irrelevante de Osama Bin Laden en cuanto a la causa palestina, dando a *entender* su influencia ideológica en las organizaciones mencionadas previamente, lo cual no pasó de una mera

intención más con el objeto de causar tensión en George Bush que por contribuir realmente al fin del conflicto.

Ferran Izquierdo Brichs señala:

Tras el 11 de septiembre, con el nuevo clima internacional, se ha pasado a exigir a la ANP que ejerza este control. Esta exigencia no sólo viene de los gobiernos israelí y estadounidense, también la Unión Europea se ha sumado a las presiones sobre Arafat. Se ha dejado de lado el hecho que Palestina está en una situación de ocupación militar y de represión brutal a manos del ejército israelí, que la ANP no tiene medios para responder a las necesidades mínimas de una población cada vez más empobrecida, que la ayuda internacional ha ido dirigida principalmente a la creación y mantenimiento de los cuerpos policiales porque esto le convenía a Israel, y que la poca ayuda destinada a infraestructuras ha sido inútil, pues todo lo construido ha sido ahora bombardeado por el ejército israelí. En definitiva, Palestina se encuentra en la peor situación desde la guerra de 1948. Ante este panorama, quizá sea esperar demasiado que una autoridad política tenga la fuerza y legitimidad suficiente para ejercer el control policial que se le exige desde Occidente. (Izquierdo. F. 2002. p. 171)

Tanto los gobiernos norteamericano, israelí y la Unión Europea se olvidaron que la Autoridad Nacional Palestina no solo tiene competencias netamente civiles en zonas como Gaza y Cisjordania, donde aún hay la presencia de colonos israelíes, a pesar de la retirada unilateral llevada a cabo en el año 2005 por el Primer Ministro Ariel Sharon, sino que su fuerza militar no es capaz de contrarrestar los ataques cometidos por Israel.

No se comprende entonces cómo quienes están en mejores condiciones en todos los sentidos pasan por desapercibida la situación tanto política como económica de la Autoridad Nacional Palestina, la cual repercute de forma notoria en la población, pues la capacidad de producción de ingresos propios es mínima ante la escasos medios que tienen para generar impuestos y la capacidad de la población para pagar los mismos, porque lo poco que ingresa bajo la modalidad de ayuda de instituciones como la Unión Europea son

destinados al pago y mantenimiento de los servicios militares palestinos, los cuales tienen una acción limitada y reducida a contextos específicos por disposición del gobierno israelí.

Después del 11 de Septiembre de 2001 la Cuestión Palestina deja de ser vital para la política exterior norteamericana en el Medio Oriente. La prioridad es dar con el paradero de Osama Bin Laden y a través de la Nueva Política de Seguridad contrarrestar cualquier acción realizada por aquellas organizaciones consideradas por la Casa Blanca como terroristas. Para ello se estableció a lo largo del mundo un complejo sistema de alianzas con el propósito de evitar escenarios futuros ante la presencia de algunos síntomas que evidenciaban la reincidencia en los ataques.

Por estas razones la población palestina sintió con desdén el apoyo que George W. Bush le brindó a Ariel Sharon. Fueron involucrados en una situación que no era propia de los asuntos internos de ellos, pero que traspasó al interior de su espacio territorial.

1.3. *Hamas y Al Fatah en el presente y futuro de Palestina*

La población de Cisjordania y la franja de Gaza continúan pagando en la actualidad por el rechazo del presidente de la Autoridad Nacional Palestina de autonomía (AP) y su movimiento Fatah, el ejecutivo israelí y la comunidad internacional a permitir al movimiento islamista Hamas ejercer el gobierno obtenido en las elecciones al Concejo Legislativo de autonomía en enero de 2006 (François, J. en Izquierdo, F. 2009. p. 377)

Hamas y Al Fatah representan las dos fuerzas políticas más importantes de Palestina. Existe un grupo importante de organizaciones políticas de carácter minoritario: Fatal, Frente Popular para la Liberación de Palestina, Frente Democrático para la Liberación de Palestina de la izquierda nacional de esos territorios, PPP, FIDA, Palestina Independiente y Tercera Vía. Han obtenido minoría de escaños. Los resultados electorales obtenidos el 25 de enero de 2006 dan muestra que Hamas y Al Fatah tienen mayor aceptación en la población. Debe recalcarse, que solo dos veces se han celebrado elecciones al Parlamento palestino.

Es importante hacer un recuento histórico de estos dos sectores políticos para comprender el por qué la posición política que ambos ocupan en la escena política palestina y como han manejado cada uno de ellos las profundas diferencias ideológicas que tienen, pero con un objetivo en concreto que les involucra, hacer de Palestina una nación, libre, soberana e independiente.

Al Fatah fue fundado en Kuwait en 1959 por un grupo de ingenieros, matemáticos y profesores formados en El Cairo y Alejandría entre quienes se encontraba Yasser Arafat, Kalil al Wazir y Salah Khalaf, el eslogan de Fatah es « *la liberación de Palestina es el camino hacia la unidad árabe*» (Baumgarten, citado por Martínez y Travín, en Izquierdo, F. 2009. p. 347)

De una u otra manera estos líderes trataron de mantener la unidad para alcanzar la liberación de Palestina y en consecuencia la unidad de sus vecinos, entendiendo que al mantenerse enfrentados Palestina e Israel sus vecinos se ven afectados, bien por cuestión de fronteras o por productos que deben atravesar las principales vías de comunicación para llegar a su destino final. Por ello en cada una de las guerras Árabe- Israelíes que se dieron el siglo pasado se vieron inmersos todos los países que conforman la media luna, inspirados en el nacionalismo árabe que se hizo presente en estos territorios durante el siglo XX, del cual fue partícipe el entonces presidente Egipcio Gamal Abdel Nasser. La Organización para la Liberación de Palestina nace en 1964 bajo esas premisas nacionalistas.

En lo que refiere a las principales figuras de esta organización política es pertinente acotar que la figura emblemática a lo largo de cuarenta y cinco años fue Yasser Arafat. Primero dentro de Fatah. Esta organización sería la primera fuerza en el momento en que se conformaron los tres Consejos principales de la OLP a saber, Comité Ejecutivo, Comité Central y Consejo Nacional de Palestina y posteriormente cuando se conforma la Autoridad Nacional Palestina también estaría presente dentro de ella Al Fatah.

Por ello acaparó durante un lapso de tiempo prolongado la atención de los medios de comunicación internacionales, a pesar de las múltiples acusaciones que se le hicieran por la corrupción, burocracia y excesos en el manejo de los fondos provenientes de ayuda internacional principalmente de organizaciones estadounidenses y la Unión Europea. Otorgándole el carácter de una economía netamente rentista, cuestión que no es diferente en la actualidad. Aunado a ello, la muerte del ícono de la independencia palestina Yasser Arafat y con ello el ascenso de Mahmoud Abbas al poder el 09 de enero de 2005, convirtiéndose en el segundo presidente de la Autoridad Nacional Palestina y también representante del partido Al Fatah.

Estas características y el hecho de ser una agrupación de carácter mayoritario respecto a las demás permite que Martínez y Travín le denominen como “...Élites primarias Fatah-OLP...” (Ibídem, p. 349). Tal nombre por la cuota de poder adquirido por ambas en lo que contribuyó de forma paulatina y progresiva el ser lo interlocutores en las negociaciones con Israel por lo que el status y prestigio fue aumentando de forma creciente, sumándose la relación con quienes de una u otra forma tenían mayor cuota de ingresos económicos en los territorios ocupados, pues estas zonas son las más fértiles de Palestina.

En este sentido a juicio de estos dos estudiosos el aspecto social influyó considerablemente en la forma en que se ha gobernado en Palestina, principalmente en la época de Arafat cuando:

Su primer gabinete estuviera compuesto por notables. Los más destacados de ese gabinete fueron: Frei Abou Middin, cuadro de Fatah y miembro de un clan beduino procedente de Bersheeba, a quien se adjudicó el Ministerio de Justicia; Zakaria al-gha ministro de vivienda procedente de Jan You-nis, Elías Freij, cristiano ortodoxo, miembro de una de las familias más importantes de Belén y el que fuera ministro de las colectividades Locales además de negociador palestino, Saeb Erekat, procedente de Jericó (Ibídem, p. 351)

Se observa entonces cómo las personas con más capital económico es en quienes recaen las funciones de algunos de los ministerios de mayor importancia dentro de la estructura de la Autoridad Nacional Palestina, donde están presentes características de presentes cuestiones como el clan, siguiendo los patrones de una tradición histórica que refleja una estructura poblacional de tipo jerarquizado donde los asuntos políticos se encomiendan a las llamadas élites, por ser ellos quienes tienen la mayor opción intelectual y económica.

En la medida que transcurría el tiempo la situación referida en el párrafo anterior no presentó variantes significativas, sino, todo lo contrario, se fue acrecentando al punto que la misma población palestina empezó a manifestar su

descontento en contra de OLP y Fatah por no estar de acuerdo con la forma como estaban conduciendo los destinos de los territorios en donde escasamente ejercían el control civil.

Uno de los factores que intenta dar respuesta al ¿Por qué? este altibajo y pérdida de confianza de la población esta organización política ícono, para ellos... *se explica en parte por el uso que se ha dado a estos recursos económicos. La gestión de Arafat hizo de la ANP « una organización fallida y corrupta» a los ojos de gran parte de la población palestina...*” (Smith, C. 2007. p. 531)

En consecuencia se evidencia el inicio de un rechazo paulatino por parte de los electores producto del manejo y uso que se le han dado a los recursos económicos donados a la Autoridad Nacional Palestina. De allí las constantes acusaciones dadas a conocer por algunos medios de comunicación y análisis de estudiosos en esta área en donde el tema relacionado con la corrupción no deja de mencionarse en ningún momento y se ven involucrados principalmente funcionarios de gobierno provenientes de las filas de la Organización para la Liberación de Palestina y Al Fatah, sumándose a esto el hecho de estar vinculados con el sector productivo palestino, escenario propicio para que tanto sus principales detractores y habitantes descontentos, les culparan por asuntos de corrupción.

Al denominarse a la ANP como organización política fallida, porque inicialmente el propósito era conseguir mediante las armas una Palestina libre, a partir de 1990, dicho mecanismo se desactivó para conseguirlo ahora mediante una solución negociada al conflicto. Esta decisión trajo serias consecuencias entre ambos sectores políticos dada la propuesta de que cada uno tiene para dar por terminada la inestabilidad política de los territorios ocupados y así fortalecer la identidad palestina, sin necesidad de que sus decisiones estén

sujetas a personas foráneas y no en los mismos dirigentes y la población residente.

En lo que respecta a Hamas, netamente nacionalista desde su fundación, en un momento crucial para la historia Palestina, pues es una secuela de la **Primera Intifada o la Revolución de las Piedras** como también se le conoce y con orígenes en los *Hermanos Musulmanes* del vecino Egipto. Desde sus inicios no ha estado de acuerdo con la manera como Al Fatah ha manejado el conflicto y respecto a Israel rechazan el impulso a la colonización.

Tal como lo afirma Álvarez Ossorio: *De esta manera los Hermanos Musulmanes Palestinos decidían por primera vez formar parte de la resistencia palestina y aprobar el empleo de la lucha armada (y más adelante, también del terrorismo, por medio de atentados suicidas contra civiles israelíes...*" (Álvarez, I. 2003. p. 5). Se dejaba así a un lado cualquier intento que no fuera el de la lucha armada para colocar punto final a esta disyuntiva política.

Cabe hacer mención que esta organización no reconoció al Estado de Israel sino hasta 1995, cuando lo hizo implícitamente, introduciendo cambios en las relaciones y percepciones que hasta ese momento se tenían. Desde 1989 la alta dirigencia propugnaba la destrucción del mismo, por lo cual los enfrentamientos entre algunos brazos armados radicados o no en territorios palestinos y las autoridades militares hebreas fueron las constantes diarias. No estaban dispuestos a abandonar la lucha en la consecución de una nación libre, soberana e independiente donde sean los propios palestinos quienes tomen sus decisiones y eso pasaba por negar a Israel.

Tal actitud hizo recrudecer la tensión existente y negarles protagonismo internacional, no quedándoles otra alternativa sino reconocer la existencia del Estado Judío. Se plantearon períodos de tensa calma y otros de incremento de las escaladas de violencia como por ejemplo la **Intifada de Al Qsa**. De

aquellos días quedaron imágenes escalofriantes que dieron la vuelta al mundo hasta el año 2005, cuando atendieron el clamor de la comunidad internacional para dejar de lado la violencia e iniciar el diálogo.

En este sentido nuevas estrategias se van a hacer presentes para obtener la aceptación de la población, pues era necesario que se les conociera por otras acciones más que las únicamente violentas. Estas pueden enumerarse de la forma siguiente: primero el apoyo humanitario brindado a la población civil en los espacios donde las fuerzas de defensa israelí han lanzado operaciones militares de envergadura, principalmente Gaza; segundo. partidarios del principio democrático ya que precisamente es la elección el mecanismo de expresión del sistema democrático en cualquier país del mundo y Palestina no debe ser la excepción y; tercero, el rechazo a los mecanismos puestos en práctica primero por la Organización para la Liberación de Palestina y luego por la Autoridad Nacional Palestina, entendiendo que no son partidarios de concesiones territoriales y esto ha sido lo que de acuerdo a la interpretación que han realizado los principales líderes de la hermandad musulmana palestina de los acuerdos y negociaciones.

Adicionalmente a lo esbozado en las líneas anteriores no escapa el hecho de ser uno de los sectores más interesados en dar a conocer los supuestos actos de corrupción que involucran a la Organización para la Liberación de Palestina y en consecuencia la Autoridad Nacional Palestina, por lo que de lógica la rivalidad entre ambas organizaciones ha aumentado en los últimos años. No en vano:

Hamas ha aprovechado políticamente la disminución de apoyo a Fatah gracias a su pragmatismo. En las elecciones municipales de 2005, Hamas se alió con el FPLP para auparse con el poder local. Gracias a esas alianzas Hamas se hizo con el control de las ciudades de Belén y Beit Furik (Martínez y Travín, en Izquierdo, F. 2009. p. 354)

Sin lugar a dudas la madurez en el escenario político y el concretar estrategias con otras organizaciones políticas, le llevó a conquistar la victoria en localidades que a pesar que no tienen la misma importancia que Jerusalén desde el punto de vista económico y político, si representan un espacio a favor de Hamas, entendiendo que estos territorios mantienen el estatus de ocupados y la administración de las autoridades locales es solo civil porque el militar sigue estando en manos de Israel.

Esta organización política al igual que Al Fatah se insertaría dentro de las élites políticas palestinas más importantes de los últimos años, lo cual se haría notorio con mayor ahínco en la campaña electoral que precedió a los comicios electorales de 2006, donde ambas organizaciones hicieron uso de una amplia maquinaria electoral, con la finalidad de atraer para sí un mayor número de votos, secundados a su vez por las otras de carácter minoritario, que buscaban hacerse sentir. Los resultados fueron inesperados para algunos, pero esperados para los electores, quienes esperaban y eran partidarios de un cambio en la manera de manejar los destinos de palestina, pues la dinámica de los nuevos tiempos exigía mayor disciplina por parte de los líderes políticos y en este caso dicha particularidad para ellos (electorado) la reunía Hamas y no Al Fatah por el desorden existente en los campos palestinos.

A la larga fue un factor de estabilización, dado principalmente por la violencia existente entre las fuerzas de Defensa Israelí y los sectores fundamentalistas palestinos a los cuales el gobierno de Abbas no había podido neutralizar. Ante tal circunstancia el escenario no podía estar mejor para Hamas, de allí que desde la etapa pre electoral inició su trabajo en asuntos como: refugiados, salud, vivienda, alimentación, entre otros, de vital importancia para la sobrevivencia humana, recibiendo la buena pro y aceptación de la población, por lo que el perfil con el que se presentaron a los comicios era auspicioso y novedoso.

De acuerdo con los estudios al respecto realizados por Álvarez, afirma:

Hamas participó en los comicios electorales con la fórmula Cambio y Reforma. Con acierto, su campaña se centró en “garantizar la reforma, evitar la malversación de fondos públicos y luchar contra la corrupción” para lo cual pretendía “la transformación pacífica de la ANP y de los centros de poder”, pues los “recursos nacionales deben ser empleados en beneficio de todo y contribuir al desarrollo de la sociedad. (Álvarez, I. 2010. p. 48)

Si bien es cierto los líderes de Hamas resultaron tener la perspicacia suficiente como para diseñar un proyecto político basado en mejorar lo que para ellos constituía el fracaso de Al Fatah, resultado inmediato de los aspectos que no garantizaron la consecución de la paz, estudiosos como Martínez y Travín justifican el triunfo de esta organización de la forma siguiente:

Tras el fracaso electoral de Fatah en los comicios electorales de 2006 se observa la ausencia de resultados del proceso de paz. Este, en ninguna de sus formas, ha respondido a la voluntad de emancipación de la población palestina. Así, los esfuerzos negociadores y los acuerdos firmados con Israel no han satisfecho las reivindicaciones nacionales. Teniendo este hecho en cuenta, podemos comprender el alza de los movimientos palestinos que se reivindican del Islam. (Martínez y Travín, en Izquierdo, F. 2009. p. 360)

La existencia de un descontento en todos los sectores de la sociedad ante la no consecución de los objetivos causó malestar en la población que decidió dar un voto castigo en estas elecciones, en las cuales estaban puestas las expectativas no solo de la población allí residente sino al mismo tiempo de la diáspora radicada en países como Siria, Líbano y Jordania, significando un retroceso para Al Fatah, al quedar su legitimidad en entredicho y dejar de ser el más fuerte de la vida política palestina, pasando a un segundo lugar.

En este particular coincide Vilanova al asegurar que “...la ANP cavó su propia tumba electoral estos últimos meses en los que ha habido muchos

más incidentes y mucha más violencia dentro de Palestina que atentados contra Israel...". (Vilanova, P. 2006. p. 1)

En consecuencia de acuerdo a las ideas expuestas por este autor se incorporó un nuevo elemento a lo que se ha señalado, respecto al porqué de la derrota de Hamas y en este caso no era otro que la desorganización existente en Palestina donde la causa principal no fueron los enfrentamientos con las Fuerzas de Defensa Israelí, sino más bien entre grupos palestinos.

A su vez se habló de la falta de un verdadero liderazgo en el seno de Al Fatah, entendiendo que para quienes han estudiado esta problemática de forma sistemática Mahmoud Abbas no tiene el carisma del fallecido Yasser Arafat, por ser él el artífice del estatus y reconocimiento que en la actualidad tienen estos territorios, en consecuencia siempre existirán motivos para que los habitantes palestinos le recuerden de una u otra forma.

Adicionalmente se sumó la ausencia de unidad en los planteamientos, propuestas y mensajes llevados a la población durante la campaña electoral, pues eran partidarios al igual que Hamas de buscar soluciones concretas a la situación de los territorios ocupados y desarrollar políticas que favorecieran una mejor calidad de vida a la población, sin distinción de ninguna índole, centrando la atención en quienes habitan las diferentes colonias existentes, pero a pesar de esto no hubo manera de recuperar la deteriorada imagen que se había proyectado.

Los resultados quedaron así: *de los 132 escaños en juego, 74 cayeron en manos de los candidatos miembros de Hamas, mientras que los de Fatah se hicieron con 45* (Martínez y Travín, 2009. p. 359). Para Hamas, el haber obtenido veintinueve parlamentarios más que su principal adversario político significaba un cambio no solo el manejo de las negociaciones con Israel, sino que al mismo tiempo se dejaba atrás la violencia utilizada durante años y ahora

tenían como compromiso hacer realidad las propuestas realizadas durante la campaña electoral para no defraudar a su electorado.

Estas elecciones estuvieron marcadas por características que cobran especial importancia, porque se eligió dos tipos de representación tanto la nacional como la local. José María Ferré lo analiza así:

Las elecciones realizaron con un sistema de doble voto. Un voto era para la lista nacional, a través de las que se elegían 66 diputados, y el otro voto era en la circunscripción electoral, para elegir a los restantes diputados. La lista nacional se elige por el sistema de Sait Lague, con la barrera del 2 %, y a ella se presentaron once candidatos. Al mismo tiempo, en cada circunscripción se votaba según el número de diputados que se elegían en la misma, con seis escaños reservados para diputados cristianos (este fue el sistema sin lista nacional, empleado en 1996 para elegir a los 88 diputados). Hubo 16 circunscripciones: Jerusalén (6 diputados, 2 de ellos cristianos), Yenín (4), Tulkarem (3), Tubas (1), Naplusa (6), Qalquilia (2), Salfit 1, Ramala y el Bireh 5 y 1, Jericó 1, Belén 4, Hebrón 9, Gaza Norte 5, Gaza Ciudad 8, El Balah 3, Jan Yunes 5, Rafah 3. Unas elecciones pluripartidistas con plena libertad de propaganda y debate y sin incidentes digno de mención salvo los provocados por las autoridades israelíes en Jerusalén y Cisjordania. (Ferré, J. 2006. p. 1)

Mientras ellos (Hamás) escribían en las páginas de la historia palestina y eran noticia en los principales medios de comunicación occidentales, Al Fatah sufría uno de los reveses más trascendentales, al ser desplazado como la primera organización política palestina y ahora debía formar un gobierno en conjunto con Hamás, algo con lo cual no comulgaban. Era esta la primera vez que se presentaba un escenario de tal naturaleza, donde debían reconocer a otra organización política como mayoritaria.

Las consecuencias ante la pérdida por parte de Al Fatah de los puestos claves de la Autoridad Nacional Palestina se convertía en caldo de cultivo para alimentar las asperezas existentes entre ambas fracciones, al enfrentarse los parlamentarios de la hermandad musulmana con la Autoridad Nacional

Palestina en la persona de Mahmoud Abbas. No fue fácil aceptar la derrota por ser el brazo derecho de la Organización para la Liberación de Palestina y en consecuencia de la ANP. Por consiguiente la frustración fue doble al “...*tener que rendirse ante la evidencia de que una organización nueva y religiosa la desplazaba...*” (Brieger, P. 2010. p. 104)

Esto, por supuesto, no contribuyó a la estabilización política del país, por lo que conformar un gobierno de coalición fue imposible ante la falta de acuerdo en trabajar en beneficio de una población que a diario sufren los embates de la ocupación y colonización israelí. Ello a pesar de un acercamiento llevado a cabo en mayo del 2006 y haber firmado lo que se denominó *Documento de los Prisioneros*, en el cual se dejó ver el lograr intereses en conjunto por el beneficio de la población. Del mismo puede leerse:

El pueblo palestino de la patria y de la diáspora aspira y lucha por liberar su tierra; aspira a dismantelar los asentamientos y lograr la evacuación de los colonos; derruir el muro de la segregación racista y la anexión, conquistar el derecho a la libertad, al regreso, y a la independencia así como el derecho a la autodeterminación, incluido el derecho a establecer su Estado plenamente independiente y soberano en todos los territorios ocupados en 1967, con capital en Jerusalén; asegurar el derecho de los refugiados a regresar a su hogares y propiedades de las cuales han de recibir compensación y liberar todos los prisioneros y detenidos sin excepción ni discriminación, basándose en todo ello en el derecho histórico de nuestro pueblo a disfrutar de la tierra de nuestros padres y abuelos, y en la Carta de Naciones Unidas, el derecho internacional y cuanto ha garantizado la legitimidad internacional, sin merma de los derechos de nuestro pueblo (Pundak, en Chomsky y Achcar. 2007. p. 273)

Una vez más se reafirman los aspectos que se han convertido a lo largo del conflicto en punto álgido, dejando ver la decisión irreversible de Hamas a seguir en la lucha por alcanzar los objetivos trazados desde su creación. Era una muestra de lo poco o mucho que podían avanzar en esta materia si trabajaban en conjunto.

Las cosas no resultaron como se pensó tras la firma del documento, pues las reacciones de los gobiernos occidentales no tardaron en hacerse sentir de forma notoria. Estados Unidos, Gran Bretaña a lo que se sumaron instituciones como la Unión Europea, parte del Cuarteto para la paz, con Estados Unidos, Naciones Unidas y Rusia, manifestaron su descontento con la decisión de la población palestina. Las razones argumentadas para asumir tal actitud era el hecho de Hamas formar parte de una organización que a decir del gobierno norteamericano era pionera de actos terroristas, siendo esta la razón dada para no reconocer el parlamento integrado por Hamas y con ello aplicar una gran presión internacional.

En los meses siguientes a las elecciones, cada uno de los voceros de ambas fracciones defendía su postura sin resultados concretos. Al contrario, la inestabilidad política cada vez estaba más cerca. La Unión Europea decidió suspender la ayuda económica suministrada a Palestina generándose un caos, entendiendo que un número significativo de sus habitantes prestan sus servicios a la Autoridad Nacional Palestina. En consecuencia, la existencia de gastos y compromisos contraídos con los que forman parte de dicha institución debían cumplirse de alguna manera y la paralización de las actividades económicas a raíz de los enfrentamientos entre las fuerzas militares israelíes y grupos que se oponen a la permanencia de judíos paralizaban la economía.

La dinámica económica de esta sociedad se vio seriamente afectada porque en el mismo momento en que se bloqueaban los aportes a la Autoridad Nacional Palestina, se estaba afectando al presupuesto nacional, de por si precario. Más que sumergir a Hamas como organización política se socavaban las bases gubernamentales e institucionales. A pesar de haber cedido a tal solicitud, la Autoridad Nacional Palestina no ha recuperado su credibilidad, pues el diálogo se encuentra en punto muerto desde 2005.

La hostilidad presente en el escenario político palestino ocasionó reacciones radicales de ambas partes. El presidente Abbas, ante lo cuesta arriba que se torno elaborar y desarrollar una gestión de gobierno, con un parlamento dividido, tomó la decisión de expulsar del parlamento palestino a los legisladores de Hamas elegidos mediante el voto. Esto desencadenó de nuevo la violencia, que hasta ese momento se había mantenido en relativa calma perdurando solo escasos meses porque la aparición de un nuevo gobierno en Cisjordania controlado por Fatah y la perduración del anterior ejecutivo islamita en Gaza escenificaron la profunda división de la escena política (Álvarez, I. 2010. p. 54-55).

Cada uno buscaba controlar una porción del territorio palestino y hacer sentir su descontento con lo que estaba sucediendo y que si bien es cierto le restaba importancia a estas elecciones, no se aceptó y respetó la voluntad del pueblo, a pesar que entre estas y las celebradas en occidente prácticamente no hubo diferencias notorias. En ambos casos se contó con la presencia de árbitros electorales y una comisión de observadores internacionales, con la finalidad de verificar la pureza y transparencia.

Ahora bien, partiendo del hecho de que después de la crisis viene la calma todo indicaba que en este caso prevalecería la misma dinámica, cuestión que no sucedió así porque cada bando se hizo del control de un zona en específico y las diferencias se incrementaron, sin la posibilidad de concretar acuerdos en consenso mutuo. Por el contrario, se presentaron nuevas incursiones israelíes en la Franja de Gaza, alegando el lanzamiento de cohetes a Israel desde esta zona.

A pesar de los intentos y participación activa del ex presidente egipcio Hosni Mubarak en la cuestión palestina, fue poca su contribución porque ambos sectores no se mostraron de acuerdo con el principio de acuerdo "*Documento*

Egipto". Cada uno dejó claro las razones por las cuales no lo era partidario de lo que allí se proponía y finalmente terminaron no aceptándolo y sumergidos en una dificultad de mayor magnitud que la anterior.

Indistintamente de la lectura que se realice en relación a este asunto, queda claro que los dirigentes de estas organizaciones políticas carecen de capacidad negociadora y la Comunidad internacional sigue mostrándose parcializada con el Estado de Israel, al no ejercer mayor presión para que retome las negociaciones y de una vez por todas finiquite la problemática con sus vecinos palestinos. Mientras esto no suceda la realidad no será diferente a la que se vive en la actualidad.

Asimismo Fatah, con su larga trayectoria en la política palestina y Hamas con sus particularidades específicas, satanizada y desprestigiada desde el mismo momento en que se dieron a conocer los escrutinios han demostrado ser las estructuras políticas con mayor aceptación, afianzando una vez más lo que Martínez y Travín han denominado "elites políticas". Ello explica el porqué, a pesar de la inestabilidad política que se vive tanto en Gaza como en Cisjordania, no se han efectuado nuevas elecciones parlamentarias, por lo que la población residente en estos territorios ya se habituó a convivir de esta forma y a que la Autoridad Nacional Palestina, controlada por Al Fatah, ya tiene su período vencido y hasta este momento no se vislumbra intención alguna de retomar la convocatoria a elecciones presidencial.

Tal como lo afirma Pedro Brieger: *a la división natural geográfica entre Cisjordania y Gaza se le agregó una división política con la formación de dos gobiernos palestinos, debilitando aún más cualquier reclamo de estado independiente* (Brieger, P. 2010. p. 104)

Mientras esto se mantenga en las mismas condiciones, como hasta ahora, no habrá manera de cambiar el panorama. Se requiere no solo la

voluntad de los actores directos e indirectos sino entender que ya ha transcurrido el tiempo suficiente como para que aún existan sociedades en estas condiciones, donde por un lado se afirma estar en disposición de concretar la paz y por otro lado se imponen intereses económicos, políticos y militares externos que atentan contra los derechos humanos.

www.bdigital.ula.ve

APUNTES CONCLUSIVOS:

- ✚ La historia ha dejado demasiados sinsabores a los palestinos. Estuvieron en manos del Imperio Turco durante largo tiempo desde 1517 hasta 1917 y posteriormente tras la Primera Guerra Mundial pasó a formar parte del Mandato Británico
- ✚ La llegada de colonos judíos a territorios palestinos se inicia desde 1882 cuando las sociedades Amigos de Sión decidieron establecerse en estos territorios
- ✚ Una petición hecha realidad se da cuando Teodoro Herzl propuso de hacer de Palestina un hogar para los judíos. Solicitud ratificada en 1897 en el Congreso de Basilea.
- ✚ Creación del Estado de Israel (1948) con la buena pro del gobierno norteamericano, situación que explica la postura de este país respecto a la problemática entre ambos (Palestina e Israel)
- ✚ Cinco Guerras donde Israel ha salido victorioso demostrando una vez más el poderío militar que tiene y donde los palestinos a pesar del apoyo de algunos países árabes no han podido contrarrestar la superioridad de Israel
- ✚ Puesta en práctica de una nueva estrategia (pacífica en vez de violenta) que al igual que la anterior ha sido poco lo fructífera
- ✚ Adelantos constantes en las elecciones de Primer Ministro en Israel para boicotear cualquier acuerdo. Es un factor de retroceso en lo poco que se ha logrado negociar e indistintamente no existe voluntad entre los representantes del Likud y Partido Laborista.
- ✚ Reconocimiento de la Autoridad Nacional Palestina como ente político con responsabilidades netamente civiles, ya que las militares las tiene el gobierno israelí

- ✚ Una Comunidad Internacional parcializada con una de las partes (Israel) y con ello el incumplimiento de los acuerdos firmados desde 1991 en la Conferencia de Madrid hasta Camp David II
- ✚ Repercusión en Palestina de las medidas tomadas por la Casa Blanca en la lucha antiterrorista después de 11/09/2001
- ✚ Uso de calificativos por parte del Presidente George Bush que en nada favorecieron la situación Ariel Sharon, “hombre de paz”, mientras que a Yasser Arafat se le considera “terrorista”
- ✚ El terrorismo político ha sido y sigue siendo condicionante de las relaciones internacionales, en este caso en su momento fue practicado por la Organización para la Liberación de Palestina y a su vez el de estado es practicado por Israel
- ✚ Pérdida de vidas principalmente por la población ante los enfrentamientos entre grupos fundamentalistas y Fuerzas de Defensa Israelí
- ✚ La muerte de uno de los líderes emblemáticos de la Resistencia palestina y con ello el estancamiento de las negociaciones entre las partes y el ascenso de Mahmoud Abbas, quien no termina por mostrar un liderazgo parecido al de su antecesor
- ✚ Hamas y Al Fatah son las dos organizaciones políticas a las cuales la población palestina tiene simpatía, a pesar de las diferencias ideológicas que cada uno de ellos tienen.
- ✚ Boicot internacional ante el triunfo de Hamas en las elecciones legislativas de 2006
- ✚ Crisis de gobernabilidad insostenible al punto que el presidente de la Autoridad Nacional Palestina Mahmoud Abbas decidió a expulsar a Hamas del Parlamento palestino, ante el bloqueo de la ayuda económica dada por la Unión Europea a Palestina con el cual cubren los gastos relacionado con el pago de los funcionarios públicos

Capítulo III

La Primavera Árabe y Palestina

*Las perspectivas israelíes de resolución del conflicto
con los palestinos no han mejorado tras la
Primavera Árabe. (Abu-Tarbush, J. 2013. p. 152)*

www.bdigital.ula.ve

Ante el nuevo escenario geopolítico, como lo es la Primavera Árabe, presentado de forma inesperada en los países del Medio Oriente y que justifica su aparición por la prolongada permanencia de una persona o familia durante largos años en el poder sin ningún tipo de apertura democrática, se hace necesario plantear su obligatoriedad o no para todos los países involucrados en esa región y nuestro caso de estudio.

Las naciones escenarios de la Primavera Árabe o Revuelta como se le quiera llamar, iniciaron una nueva etapa en su historia política, económica y social marcada por serios desafíos. Ilustración de este ejemplo lo representa Egipto, considerada una importante potencia regional primero por su ubicación geoestratégica en la zona y, segundo, por las relaciones tanto políticas como económicas que por años ha mantenido con Estados Unidos, y a pesar de todo, sucumbió rápidamente a los embates de las protestas de la *primavera*.

La salida de Hosni Mubarak en Egipto, de forma imprevista para algunos, entendiendo la severidad que le caracterizaba, fue un duro golpe para la realidad palestina. Desde su llegada al poder mantuvo la tradición de su antecesor Anwar el Sadat de ser interlocutor del área entre palestinos e israelíes. Ello explica la incertidumbre que surgió entre ambos sectores al anunciarse la dimisión del presidente.

Las expectativas van desde el visto bueno que mostraron los líderes del Movimiento Hamas, hasta el silencio por parte de la Autoridad Nacional Palestina, Para Hamas la mayoría de los Acuerdos firmados se habían efectuado bajo el auspicio del gobierno de Mubarak, y siendo inaceptables según su opinión, el presidente egipcio tenía bien merecido el destino corrido. La ANP callaba, aparentemente, temerosa de tomar temprano partido en una situación potencialmente explosiva.

Para los principales líderes del movimiento islamista Hamas, el depuesto presidente parecía más inclinado a la propuesta estadounidense e israelí, mantenedores del estatus quo, que a un verdadero compromiso con la paz, cuestión que, apreciaban, favorecía los intereses de la Organización para la Liberación de Palestina, la Autoridad Nacional Palestina y por ende Al Fatah.

La reacción Israelí no podía ser otra que la misma de la propia Autoridad Nacional Palestina, pero a diferencia de Abbas, si se hizo del conocimiento de la opinión pública la inquietud por el desenlace de los acontecimientos, donde la cúpula militar egipcia encabezaba el gobierno de transición, con un reto ya fijado (la realización de elecciones libres y democráticas) y desconocida su intención para con el conflicto palestino.

En lo que concierne al caso sirio y por las características allí presentes, se tenía la esperanza de una posible salida del presidente Bashar Al Asad y de esta manera la disminución de la entrega del armamento militar de forma clandestina a Hamas y la Jiyad islámica, realizado a través de triangulo Irán, Líbano y Siria.

Indistintamente de la intransigencia de unos y otros, hubo una incidencia mínima de la *primavera* egipcia y siria en Palestina. Sin embargo, no deberíamos cerrar dicho capítulo de manera ligera, pues existen indicios que dichas primaveras sirvieron como motivadores de acciones palestinas con inmediata incidencia sobre su permanente conflicto con Israel, al retomarse el anhelo de ser Estado, entendiendo que esta problemática es una de las más longevas de la historia, atraída por los aires de democracia en la zona y con el propósito de ser reconocida internacionalmente.

Veamos en qué consisten esos indicios y las acciones palestinas en respuesta a ellos.

3.1 Primavera Egipcia y Siria sobre Palestina

El poderoso proceso revolucionario que sacude al mundo árabe marca un antes y un después en aquella heroica como estratégica región. Las masas se levantan comenzando a escribir su propia Historia y decidir sus destinos. (Weil, J. 2011. p. 1)

Tras la firma de los Acuerdos de Camp David I en 1978 con el cual Egipto e Israel firmaban la paz, muchas cosas comenzaron a cambiar en el Medio Oriente, pues:

Mubarak se convirtió en lo más cercano a un amigo que este país (Israel) tenía en la región. El marco establecido por los Acuerdos de Camp David y la colaboración de Mubarak, garantizaron a Israel la seguridad de su flanco occidental, lo que en alguna medida, dio luz verde para lanzarse a aventuras militares como la Guerra de los 33 Días contra Líbano en 2006, o la Operación Plomo Fundido contra la Franja de Gaza en 2009. (Moya, S. s/d. p. 5)

A raíz de esto se convirtió en el colaborador israelí de la zona. Con el paso del tiempo pasó a ser el principal interlocutor de las negociaciones que en adelante propiciaran palestinos e israelíes, tal como quedó evidenciado en la fase iniciada en 1991 y que se mantiene en la actualidad, a pesar de la caída de Mubarak.

La revuelta egipcia tenía como propósito inicial mostrar su descontento por la falta de garantías sociales, las elevadas tasas de desempleo, fuerte presencia militar en la sociedad egipcia, la rampante corrupción, la no independencia de las instituciones en la toma de decisiones y otras como las esgrimidas por Javier Gil "... Desarrollo de nuevos medios de comunicación de masas, falta de sentido de miedo, falta de apoyo internacional, FF.AA divididas y Desarrollo importante de la sociedad civil y del Islam político..." (Gil, J. 2011. Pp. 49,51 y 52)

Los jóvenes pioneros de estas revueltas copiaron el modelo tunecino y lo colocaron en práctica sin imaginarse que en solo dieciocho días se diera la salida del poder de Hosni Mubarak, en funciones gubernamentales durante 30 años y quien se proponía llevar a cabo una línea sucesoral con su hijo Gamal Mubarak.

Las muestras de apoyo a la revuelta, en la mayoría de los casos, fueron el visto bueno popular hacia el cambio y la instauración de gobiernos realmente democráticos. Sin embargo, la dirección del movimiento en un primer momento hacia la democracia popular puso en alerta a Israel, más interesado en posiciones radicales autocráticas para el vecino país, por lo que expresó su preocupación y necesidad de un Plan B. En palabras de Samir Amín.

Egipto es una piedra angular en la estrategia estadounidense para controlar el planeta. El objetivo exclusivo de Washington y sus aliados Israel y Arabia Saudí es conseguir que aborte el movimiento democrático en Egipto; con ese fin, quieren imponer un «régimen islámico» dirigido por los Hermanos Musulmanes, que es el único medio que tienen para perpetuar la sumisión de Egipto. (Samir, A. 2011. p. 10)

Lo que sucediese en Egipto tendría efectos colaterales en la política israelí por el hecho de propiciar o ser dicho país el interlocutor de las negociaciones. En la mayoría de los casos el estado hebreo ha terminado imponiendo el ritmo de las conversaciones con anuencia de Egipto y ese estatus quo debía mantenerse a ojos de los dirigentes hebreos.

Influye la preservación de la cooperación sobre las reservas gasíferas que posee Egipto, con Israel como uno de sus principales mercados. En estas circunstancias donde la reciprocidad comercial y política entre ambos funciona de tal forma, difícilmente podía estarse de acuerdo con las manifestaciones que derrocaron a un gobierno amigo (el de Mubarak) y con el cual las diferentes

administraciones norteamericanas e israelíes se han entendido muy bien tal como lo describe Elias Eliandes:

Después del asesinato de Sadat, se amplió la cooperación con Israel y EE.UU, permitiendo a Egipto ejercer de nuevo un papel de potencia regional y ser actor significativo en las negociaciones para la resolución del conflicto Palestino-Israelí, aunque nunca recuperó el estatus que gozaba antes de la Guerra de 1963. Debido a su milenario legado histórico y cultural a su ubicación estratégica entre el Magreb y el Mashrek y a su peso demográfico, Egipto era el líder incuestionable de los países. (Eliandes, E. 2011. p. 7)

De la misma manera (y reflejando la preocupación israelí) se expresaba la media mundial ante la inesperada caída de Mubarak.

El conjunto de intereses en juego que sientan las bases para cualquier decisión por parte del gobierno de transición en Egipto en relación con los israelíes son muy poderosos por lo que en ese primer momento se tomó como *condescendencia pasiva*.

Esta condescendencia comenzó a ser vista como connivencia cuando Egipto firmó sus primeros acuerdos industriales (2004) y de suministro de gas (2005) con Israel, acuerdos que fueron aprobados por el primer gabinete llamado "de los hombres de negocios", formado por Ahmad Nazif en 2004, que incluía a varios de ellos, casi todos próximos de Gamal Mubarak. (Barreda, J. 2012. p. 125)

Se programaba un escenario económico distinto al que hasta ese momento se había puesto en práctica entre ambos países ya no se trataba solamente de la participación egipcia en asuntos de la política interna de Israel (como en el pasado) sino que ahora dicha relación se ampliaba a aspectos económicos que tenían relevancia porque se trataba de convenios vinculados con la industria manufacturera y recursos.

Otra ilustración de esta aflicción es la siguiente “...*Esperamos que el cambio a la democracia en Egipto ocurran sin violencia y que el acuerdo de paz prevalezca...*” (BBC-Mundo.2011. p. 1)

Implicítamente se reconoce la existencia de una régimen de gobierno de carácter autocrático, pero con el cual lograron firmaron importantes acuerdos en materia de territorios y económicos con el primero ha logrado mantenerse como Estado, entendiendo que para la existencia es necesario el aspecto territorial y en el caso del segundo la ampliación de la economía la cual básicamente es de índole turístico.

Estas son algunas de las causas esgrimidas por parte de los personeros del gobierno israelí ante el inicio, no solo de un nuevo gobierno sino también, de nuevas políticas donde no se sabía si realmente su país iba a seguir en la misma dinámica de hace treinta años atrás o esta iba a cambiar.

En cuanto a lo que se dijo por parte de la dirigencia palestina, ésta giro en torno a Hamas, pues no se produjeron mayores declaraciones por parte de la Autoridad Nacional Palestina o alguno de sus principales adeptos (OLP y Al Fatah). Sin embargo de acuerdo a la tesis de Edén Sánchez “...*Para Abbas la caída de Mubarak en Egipto representó la pérdida de un aliado clave y el colapso del eje moderado, al que tanto el propio Abbas como Mubarak, junto con el rey de Jordania, pertenecían....*” (Sánchez, E. 2013. p. 57)

Quedaba un vacío el cual difícilmente podría recuperarse fácilmente a corto plazo, a pesar de la continuidad del Rey de Jordania en sus funciones no tenía primero el mismo liderazgo en la Región que el depuesto dictador y segundo las implicaciones en asuntos externos tampoco es de mayor transcendencia.

Es importante reiterar que Hamas en la mayoría de los casos ha disentido de la política egipcia, al relacionarla con el lobby israelí, la política exterior

norteamericana y pro Al Fatah, al ser ellos quienes han participado en las conversaciones realizadas. En consecuencia a diferencia de los políticos hebreos si estaban de acuerdo con el triunfo de las protestas populares y las implicaciones que traía consigo.

En este caso correspondió a Sami Abu Zuhri, como portavoz en el análisis de la situación de salida de Mubarak del poder “...como el comienzo de la victoria de la revolución egipcia...”(BBC-Mundo.2011. p. 1)

Revolución porque significaba la ruptura con el orden y sistema que hasta ese momento había prevalecido en la sociedad egipcia: “...Esta victoria fue el resultado de los sacrificios y la firmeza del pueblo egipcio...” (Ídem)

Zuhri no dudo en hacer un llamamiento a los dirigentes egipcios a tomar una decisión inmediata para levantar el bloqueo en la franja de Gaza y abrir la frontera de Rafah de forma permanente “para permitir el movimiento libre de personas y para que el proceso de reconstrucción comience”. (Ídem)

Se invitó al gobierno de transición a dejar de lado el bloqueo económico, que su antecesor en 2007, había puesto en práctica no con Hamas sino la población residente en Gaza, dada la situación para poder adquirir los alimentos, acudir a los centros educativos y de salud. No escapa a esta petición un tema en el que a los palestinos no les ha ido bien, las fronteras. En este caso la de Rafah cerrada de forma constante y que no permite la entrada de productos de primera necesidad.

Más allá de la incertidumbre existente tanto en Israel como Palestina ante la situación política reinante en Egipto y los desafíos presentes en el futuro inmediato, la junta militar no solamente se abocaba a la preparación de elecciones democráticas en ese país sino daba continuidad a aspectos relacionados con la política exterior. Es así como el 01 de septiembre de 2011 se

reúnen en el Cairo el presidente de la Autoridad Nacional Palestina Mahmoud Abas y Mohamed Hussein Tantawi por parte de la Junta Militar Egipcia.

El encuentro entre ambos dirigentes estuvo basado en tres puntos considerados fundamentales por el momento que se estaba viviendo “... *La situación política general, la evolución de la situación en Palestina y las relaciones bilaterales entre Palestina y Egipto...*” (S/a. 2011. p. 1)

De acuerdo a esto no se imprimían cambios sustanciales en la relación del gobierno egipcio con los palestinos y más aun teniendo presente la solicitud de admisión que la Autoridad Nacional hiciera días posteriores en la Organización de Naciones Unidas, donde se necesitaba el apoyo para triunfar en esta petición y por ser de la zona con una influencia y status que otros no tienen era importante que el voto fuera a favor aunque ya se sabía que también podía abstenerse o votar en contra por la amistad con Estados Unidos y Israel.

El gobierno liderado por el Gral. Tantawi en su breve transito por el poder mostro más su apoyo a Palestina y se distancio de Israel, un nuevo escenario en la dinámica de la zona se hacia presente por vez primera después de largos años un gobierno egipcio daba prioridad a los árabes y no a Israel, por lo que las relaciones entre el Cairo y Tel Aviv desde ese momento exteriorizaron cambios paulatinos.

La Primavera Egipcia de una u otra manera incidiría en Palestina, primero por la reacción de Hamas ante el fatal desenlace del gobierno de Mubarak, luego porque la Autoridad la Autoridad Nacional Palestina sigue considerando importante las relación con el gobierno egipcio más allá de una cuestión netamente de cooperación sino que va más allá de una simple amistad y donde incidieron los cambios introducidos en la Región

En el caso de la revuelta siria es importante señalar que no se pretende realizar un análisis exhaustivo y preciso de la situación en Siria. Por tener fronteras con Palestina y la vinculación constante que se le hace con Hamas se hará una breve reflexión de cómo este panorama influyó en Palestina. A diferencia de Egipto, el Despertar Árabe o Primavera Árabe, no aplica pues el gobierno de Bashar Al Asad se mantiene en el ejercicio.

Las cifras en cuanto a la pérdida de vidas se incrementa de forma vertiginosa por la forma en que las manifestaciones se han desarrollado y la manera en que los cuerpos de seguridad buscan dispersar a los manifestantes concentrados en las principales ciudades Sirias. Descontento de la población atribuido a la manera en que durante diez años ha gobernado Bashar, manteniendo la misma política de su padre Hafez. Estilo donde las relaciones clientelares son factor determinante en el momento de cualquier decisión.

Conviene recordar el escenario en que Bashar al Asad llegó al poder “...*La constitución de Siria tuvo que modificarse en ese mismo instante para cumplir con un requisito de edad, ya que Bachar aún no tenía los 40 años establecidos como edad mínima para acceder a la presidencia del país...*” (Korany, B. 2011. p. 3)

Aspecto este que refleja el manejo del poder de forma hereditaria donde para lograr la continuidad.

La cercanía entre los gobiernos de Siria e Irán, eje no bien visto por Estados Unidos, Israel, Egipto y la propia Unión Europea es otro elemento de poco confort con relación a Siria.

A pesar de la situación económica que sugiere un país donde el poder adquisitivo por parte de la población es relativamente bueno, a la luz de los acontecimientos pareciera existir un importante descontento interno. Al igual

que las contrapartes medio orientales, en todos ellos prevalece la “...ausencia de libertades civiles y la corrupción...” (Medina, E y Lorca A. 2011. p. 4)

La desobediencia civil priva en este caso, al demandar cambios sustanciales en las políticas puestas en práctica por el presidente al Asad, pero la intensidad de las protestas han marcado otro rumbo de los hechos, presente en la reacción del propio gobierno ante ellas. Se mantienen los enfrentamientos entre las diferentes fracciones religiosas a favor y otras en contra del sistema que lidera al Asad, quien se mantiene aferrado al poder mostrando una capacidad importante para contrarrestar presiones tanto de carácter interno como externo. Ilustración de ello es que:

Damasco resistió a las presiones internacionales manteniendo su alianza estratégica con Irán, Hezbollah y Hamas, indispensable para preservar la imagen de Bashar como portavoz de una resistencia islámica que ha suplantado en cierta medida su papel como paladín del nacionalismo árabe. (Álvarez, I. 2011. p. 18)

Tales presiones no fueron ni han sido aceptadas por el gobierno sirio al considerarlas fuera de su agenda, entendiendo que ambas organizaciones son parte del eje de influencia, donde contribuye valiosamente Irán, el cual por el desarrollo del programa nuclear ha generado el rechazo de los Estados Unidos, promoviendo constantes sanciones en aras de la suspensión del mismo. Por lo que las intenciones de un aislamiento internacional hacia estos dos países han estado latentes por el gobierno estadounidense aunque estas pretensiones no terminan por darse de una vez por todas.

La relación y suministro de ayuda económica y militar a Hamas es un factor que contribuye incuestionablemente con la imagen de agrupaciones terroristas creada por los funcionarios de la Casa Blanca.

No es de extrañar entonces que:

Israel observe también con alarma las movilizaciones populares y que las considere una amenaza para sus propios intereses, dado que un cambio de régimen podría obligar a replantear las relaciones bilaterales y acabar con la situación de ni paz ni guerra vigente desde hace cuatro décadas. (Ibíd. p. 22)

Desde Israel la postura en cuanto a las protestas en Siria sigue siendo de bajo perfil. No le conviene mostrarse partidario de la salida del Bashar como tampoco apoyar las acciones llevadas a cabo por los manifestantes sirios. Esto último le colocaría en un entramado complejo con los amigos incondicionales de Siria para los que Israel “no debería existir”, en consecuencia “...es consciente de que el arsenal de misiles, cohetes y armas químicas que posee Asad puede caer en manos de grupos yihadistas o del propio Hizbulá, que podrían utilizar estos elementos para amenazar a Israel...” (Meneses, R. 2013. p. 141)

Arsenal militar con el cual en un hipotético enfrentamiento militar con alguno de estos grupos dejaría expuesto a Israel.

El impacto incluso se hizo sentir en Turquía y Jordania con los que Siria tiene fronteras. El primer nombrado, en sus inicios participó de forma activa para que Bashar al Asad introdujera las reformas que los manifestantes reclamaban, pero en la medida que el gobierno no mostró la disposición requerida, su margen de maniobra fue disminuyendo. Además no era conveniente para el Presidente Recep Tayyip Erdoğan que Turquía se viera imbuida en el llamado Despertar Árabe, por él cooperar abiertamente con el gobierno Sirio.

Desde ese momento su mediación se da por permitir el ingreso de un número importante de refugiados que huyen para preservar sus vidas y no versen implicados en la crisis de gobernabilidad que atraviesa Damasco.

Realidad presente al mismo tiempo en Jordania donde también los refugiados sirios se han acogido, generando problemas a estos gobiernos.

Tanto en el caso de egipcio como sirio no hubo una influencia directa en Palestina, porque a partir de 2011 el tema palestino no se aborda la misma dimensión que en otros tiempos. La realidad de la Región establece otras prioridades. Quizá por ello no hubo el pronunciamiento público de la Autoridad Nacional Palestina de lo que sucedía en Egipto y Siria en lo referente al primero de estos países apunta a la aceptación de la pérdida de un aliado moderado, que de una u otra forma ha incidido la firma de algunos acuerdos con israelí, a pesar que es en ocasiones podía ser interpretada como una alianza más pro israelí y norteamericana, al considerarle vital en el marco de las negociaciones.

www.bdigital.ula.ve

3.2 Primavera Árabe, Israel y Palestina

Debe tenerse en cuenta que Israel se encuentra en un callejón sin salida y que la llegada de los islamistas al poder en buena parte del mundo árabe podría intensificar su aislamiento (Álvarez, I en Lucena, H. 2011.p. 170)

Como ya se ha señalado en las líneas anteriores la Primavera Árabe trajo repercusiones a todos los países de la región e inclusive en los que regímenes autocráticos no constituyen la forma de gobierno. En este contexto se encuentra Israel, país definido por una democracia de carácter parlamentario y en donde las manifestaciones por la calidad de vida se hicieron sentir como causa del efecto domino que han tenido las protestas en el marco del nuevo escenario político presente en el Oriente Próximo, generándose un impacto inesperado por el gobierno israelí.

Económicamente sólido desde su creación y estable políticamente ha permanecido invariable, hasta hace prácticamente tres años cuando los aires de democracia se hicieron sentir. Más preocupado por resguardar sus fronteras, las cuales desde el año 1948, han sido foco de disputas con sus países vecinos, las dificultades políticas de los países de la media luna fueron intrigantes por decir lo menos.

Desde 1967 Israel ha cambiado la dinámica de sus políticas públicas en el asunto fronterizo al concentrarlo hacia el Sur. Panorama que se mantiene ante lo que sucedió en Egipto y el escenario actual de Siria, Siendo más importante cuidar un asunto que le ha garantizado la sobrevivencia que en retomar las conversaciones bilaterales con Palestina, prácticamente paralizadas desde hace cinco años y con iniciativas sin mayor transcendencia por parte de la administración de Barak Obama en que estas adquieran forma y sentido mucho menos se lograría reunir a las partes después de diciembre del 2010, porque la

misma dinámica de los acontecimientos estableció otras prioridades que llevaron al gobierno hebreo a establecer como prioridad los ítems descritos a continuación:

1. *El establecimiento de un escudo antimisiles de largo alcance con una valla electrónica en la frontera del Egipto con la Palestina ocupada*
2. *Un escudo antimisiles con la Franja de Gaza y atacarlo en constante ataques esperando la oportunidad de invadirlo*
3. *El establecimiento de escudo antimisiles avanzando en la Frontera con Libano y Siria.* (Dieckhoff, A. 2012. p. 2)

Reforzando su política de Seguridad y Defensa ampliamente articulada con los Estados Unidos, pues las estrechas relaciones que ambos mantienen le permiten proveerse de armas con amplia tecnología militar de ese país, como una manera de resguardar sus fronteras, las cuales por las tensiones en la zona y los conflictos territoriales aún no resueltos suelen ser vulnerables, siendo necesario entonces garantizar la seguridad de su espacio aéreo, marítimo y terrestre.

Mientras el gobierno israelí estaba preocupado por el tema militar la sociedad civil buscaba hacerse sentir a través de las manifestaciones en 22 ciudades de ese país, siendo esta una de las mayores movilizaciones de carácter social que se haya registrado a lo largo de su historia, donde quienes participaron en ellas en las concentraciones de la Plaza Tharir.

Ello como una medida de protesta a las dificultades económicas experimentadas en esos años por la escalada armamentista, la crisis global y la austeridad implantada por el gobierno trajo como resultado que“...*La juventud israelí se ha movilizado en las calles de Tel Aviv para protestar contra las políticas neoliberales del gobierno de Netanyahu y contra la pérdida de poder adquisitivo de las clases medias...*” (Álvarez, I. en Lucena H. 2011. p.169). El alto costo de la vivienda, escasa y con los planes de inversión por parte del estado

centrados en la construcción de asentamientos judíos en territorios palestinos, hace más difícil la situación a la población hebrea

El descontento se hizo sentir a lo largo y ancho del país por noventa días en las ciudades más importantes y aunque no buscaba la dimisión del Primer Ministro (a través de la convocatoria a elecciones anticipadas como suele ser el común denominador en este país) se trataba de presionar por la rectificación de las políticas puestas en práctica durante los últimos años y que han tenido efectos negativos a la economía.

En el ámbito político también la sociedad israelí enfrenta serios desafíos pues para el grueso de la opinión pública el segundo mandato del Ministro Benjamín Netanyahu, al igual que el primero transcurre sin mayores elementos que resaltar más allá de la fuerte oposición a la aceptación de Palestina como miembro de Pleno derecho en la Organización de Naciones Unidas las dos incursiones militares israelíes a Gaza en 2013 y la más reciente en 2014.

La sociedad civil se ha organizado para lograrlo pues existe:

La necesidad de renovar con estructuras más ágiles los nuevos partidos que poco a poco vayan escalando la ruta hacia el liderazgo político futuro; y que, por otro lado, respondan a los variados intereses de una sociedad, esencialmente, de inmigrantes.
(Brooks, I. 2011. p. 79)

Factor de incidencia en todos los aspectos de la sociedad e inclusive en la política exterior que lleva Israel con los demás países del área y con Occidente, vista más como apegada a los Estados Unidos que diseñada con criterio propio y donde el hecho de tener que negociar con otros partidos para conformar el parlamento (porque en las elecciones no se obtuvo el número de escaños necesarios), ilustra la falta de liderazgo de los políticos israelíes.

Llama poderosamente la atención como el ausente en las protestas hebreas ha sido el tema palestino al cual los irritados manifestantes evadieron hacer alusión alguna tal y como lo afirman Benseny y otros al analizar las acciones de estos grupos “...evitó toda referencia al conflicto con Palestina...” (Benseny, M, Chaves, E y otros. 2011. p. 25)

Siendo este también punto de coincidencia por parte de Ignacio Álvarez, al apuntalar:

El gran ausente en estas movilizaciones ha sido la cuestión palestina, ya que no han cuestionado las políticas colonizadoras aplicadas en los Territorios Ocupados. Las principales quejas de la población son la carestía de la vivienda y el aumento del coste de la vida, pero no hay una crítica directa contra el proyecto sionista que requiere la desposesión del pueblo palestino. (Álvarez, I. en Lucena, H. 2011. p. 169)

A lo sumo la tensión presente con los refugiados palestinos que han tenido que salir de sus hogares sea por seguridad o por medidas de desalojo dictaminadas por el gobierno israelí. Caracterizados como espacios volátiles, donde la industria armamentística cada día se afianza, parecen convenientes estas tensiones propiciadas en este caso entre Hamas, la Jiyad Islámica y las Fuerzas de Defensa Israelí.

Por lo descrito en las páginas anteriores y teniendo como punto de referencia la incidencia de la Primavera Árabe, Israel y Palestina, es preciso recordar que en el momento en que se inicia se mantenía el aislamiento que se le impuso a la Franja de Gaza.

La negativa del gobierno de Netanyahu a la posibilidad de concretarse la idea de un Estado palestino se mantuvo incólume. En la visita que hiciera a la Casa Blanca, el 24 de mayo de 2011 tres meses antes de la intervención de la Autoridad Nacional Palestina en la Asamblea General de la ONU aprovechó para augurar un fracaso de la petición Palestina y “...persistió en su escalada

colonizadora de los TPO y su apuesta por una estrategia dilatoria..." (Abu-Tarbush, j. 2012. p. 2)

Asumiendo las posteriores acciones a realizar por la dirigencia Palestina como un desafío, respondiendo con una de las políticas ya tradicionales por parte del estado hebreo, hay que recordar el uso de esta misma maniobra por parte de Ariel Sharon y como es bien conocido por Israel uno de los puntos sensibles para los palestinos es exactamente la construcción de nuevos asentamientos de colonos judíos. Constituía un mensaje sobrentendido de las secuelas a mediano, corto y largo plazo.

Parte de lo expuesto como justificación estuvo basado en el lanzamiento de cohetes por parte de Hamas a ciudades israelíes, así como también dejó entrever las consecuencias fatídicas por el empuje palestino de acudir a un órgano externo al conflicto, con la intención de encontrar allí la solución y no mediante conversaciones bilaterales como los Acuerdos de Oslo establecieron. Argumentando el incumplimiento de los mismos por parte de los palestinos, se colocaban tras la posición respaldada por Barak Obama, partidario del diálogo entre ambos gobiernos, aun cuando dicho incumplimiento es debido a causas israelíes en su mayoría de veces.

Inclusive se llegó a hablar de la Tercera Intifada, protagonizada por los palestinos ante la no concreción del anhelado Estado, reforzándose la seguridad en las ciudades israelíes para evitar víctimas. Se temía que el fundamentalismo islámico prevaleciera por encima de la razón y sensatez. Se esbozó la idea del *Tsunami diplomático* (Bassets, L, 2011. p. 184). Que no era otra cosa que la posible inestabilidad y tensión diplomática entre los gobiernos de Palestina e Israel provocando reveses económicos significativos principalmente en el caso del primero.

El Primer Ministro Israelí fue lo suficientemente hábil aprovechando la Primavera Árabe, para aportar un punto más a la tensión existente entre Hamas y Al Fatah, con consecuencias inmediatas sobre la Autoridad Nacional Palestina,

Por la decisión de Netanyahu de firmar el acuerdo sobre el intercambio de prisioneros con Hamas en octubre de 2011. El hecho que la facción palestina rival, más radical, haya sido responsable de la liberación de 1027 prisioneros de las cárceles israelíes, muchos de ellos considerados héroes nacionales en Cisjordania y la Franja de Gaza y, lo que quizá sea más importante, que se hiciera por la fuerza (a cambio de la entrega del soldado Shalit, contribuyeron a la popularidad de Hamas en los territorios. (Harel, A. 2012. p. 2)

Paralela y contradictoriamente, el político israelí negociaba con la organización política que mantiene latentes las tensiones en la Franja de Gaza y que le ha dado vida al conflicto desde su nacimiento en 1988. Hay que recordar que finalmente al Fatah no se ha enfrentado militarmente con Israel, al alegar no ser partidarios de la lucha armada sino pacífica, criterio mantenido por más de 20 años.

Como era de suponerse la Autoridad Nacional Palestina manifestó su preocupación por estas conversaciones, pues desde 2007 no han logrado llegar a un acuerdo con esta organización (Hamas) tensión que les sumergió en una profunda crisis de gobernabilidad de la cual aún no terminan de salir. Representó este el momento idóneo para Hamas de pactar con su acérrimo enemigo la entrega de “...un preciado tesoro. Y lo es de guerra...” (Bassets, L. 2011. p. 210)

Entendiendo que Shalit Guilat, soldado israelí secuestrado por Hamas el 25 de junio de 2006 desencadenó por parte de Israel la Operación Lluvia de verano con el propósito de rescatarlo, pero no fue posible por lo que estuvo en

cautiverio durante seis años, sacando provecho a la distensión existente entre el gobierno palestino, esta estructura política y el gobierno hebreo.

Su liberación solo fue posible tras sostener conversaciones secretas entre líderes de dicha organización política y representantes de Tel Aviv de las cuales difícilmente la Autoridad Nacional Palestina tuvo conocimiento por la dinámica de las mismas donde Hamas aprovecho para recuperar algo su imagen con esta acción, al tratarse de personas privadas de libertad en donde las condiciones de estos recintos no son las mejores y aprovecho “...*Que estaba en horas muy bajas. Con su principal protector Bachar el Asad, reprimiendo las revueltas de su población y atacando incluso a los refugiados palestinos...*” (Ídem)

Tanto Hamas como Benjamín Netanyahu aprovecharon la oportunidad de la mejor manera y registraron una acción distinta a las que habitualmente expresan al mundo, (enfrentamientos, muertes, devastación), debe tenerse presente que esto no es un indicativo de un cambio de postura por parte del Primer Ministro en cuanto al conflicto palestino-israelí sino una maniobra más demostrando una vez más los conocimientos militares.

Tal medida ni fue objetada como tampoco recibió el visto bueno por parte de la administración Obama como sí ocurrió con la canciller alemana Ángela Merkel y el ex presidente francés Nicolas Sarkozy, quienes expresaron “...*su irritación con el comportamiento y la política de Netanyahu...*”.(Harel, A. 2012. p. 3). Entendiendo que sus países como miembros de la Unión Europea en 2001 apoyaron la decisión de Estados Unidos de considerar a Hamas como terrorista, calificativo que aún hoy día se mantiene

Esta estructura más allá de cualquier denotación se sirvió de la situación en la vecina Siria y los momentos difíciles de Mahmoud Abbas. Tal como lo asegura Dominique Moisi:

Tampoco implica que Israel pueda hacer lo que quiera, cuando o donde quiera. Por el contrario, el gobierno israelí no debería usar la conmoción regional como justificación para no hacer nada por resolver el conflicto con los palestinos. Las condiciones actuales son indudablemente inciertas, pero se pueden ver como una oportunidad: un momento para pensar en hacer grandes sacrificios a cambio de supervivencia a largo plazo. (Moisi, D. 2013. p. 2)

En esta oportunidad la disposición de Benjamín Netanyahu fue por la proximidad a las elecciones estadounidenses programadas para el 07 de noviembre de 2012 y bajo ningún concepto a Barak Obama le convenía la distensión con el lobby israelí y colocar en riesgo su posible elección, como de hecho resultó ser, permitiendo al gobierno hebreo actuar por iniciativa propia.

A Israel le resultó beneficioso la primavera árabe pues le evitó, prácticamente por más de un año, ocuparse del siempre espinoso tema del pueblo palestino y le dejó como resultados colaterales un mayor distanciamiento en las relaciones entre ambos gobiernos producto de la iniciativa palestina de acudir a la ONU. Escenario que finalmente le resulta propicio al Estado hebreo para no traer a su agenda un plan para la resolución del conflicto.

3.3. Primavera Árabe y Palestina

El conflicto israelí-palestino prolonga indefinidamente su enquistamiento en la sociedad internacional, sin observarse visos de solución a corto o medio plazo. Pese a los cambios registrados en su entorno a raíz de la denominada Primavera Árabe y del éxito obtenido por la iniciativa palestina en la ONU (con la elevación de su estatus a Estado observador), nada indica un avance sustancial hacia su resolución. (Abu-Tarbush, J. 2013. p. 145)

Este apartado se centrará específicamente en las repercusiones de la Primavera Árabe sobre Palestina, en una época caracterizada por situaciones tanto positivas (el reconocimiento como estado observador de la Organización de Naciones Unidas y otros entes de carácter internacional -UNESCO) y negativas (no formar parte de las manifestaciones propias del llamado *Despertar Árabe*, y el dejar de ser prioridad para la agenda norteamericana).

El papel de la sociedad civil palestina ha cobrado especial notoriedad en los últimos años, quizá como una medida de protesta por la manera en que la Autoridad Nacional Palestina ha manejado su gestión, donde los resultados socioeconómicos obtenidos no terminan de ser favorables, como para permitir un desarrollo sustentable para los palestinos y de esta manera demostrar un cambio en la forma como han manejado la Cuestión Nacional.

Es así como:

Palestina no estuvo ajena a estas disconformidades populares y a las telarañas de la 'Primavera Árabe', acostumbrados a las Intifadas contra la ocupación el aclamado 'Levantamiento de los Jóvenes del 15M' (15/3/2011), desató su rabia contra la política del presidente de la ANP, Mahmoud Abbas, exigiendo elecciones y unidad nacional. Lo inesperado, fue la violenta represión de los servicios de seguridad palestinos conocida como la 'policía de Abbas' (Suhail, D. 2013. p. 2)

A diferencia de las Intifadas que le precedieron en el siglo XX (1987 y 2000) donde la violencia desenfrenada fue la característica principal, en esta oportunidad el rechazo tenía otro blanco y era la propia Autoridad Nacional Palestina vista la debilidad que ha mostrado ante Israel y el hecho de ser parte en la división que afecta a los habitantes de Gaza y Cisjordania por la expulsión de Hamas del parlamento, desintegración “...de la cual Israel no ha cesado de sacar provecho...”. (Barreñada, I. 2011. p. 6)

En atención a lo anteriormente expuesto se fracturaba la unidad política, que si bien es cierto es un tema cuesta arriba en estos países de la Media Luna, que va desde el reconocimiento a las elecciones de 2006, resultando imposible organizar tanto las elecciones legislativas como las de la Autoridad Nacional, debido a la falta de consenso entre estas radicalizadas organizaciones.

La actuación represiva de las fuerzas de seguridad ante la mini primavera, dejó personas heridas, aunque no muertas, como en otros países de la Región.

Al desacuerdo se agregaba la insistencia de Mahmoud Abbas en:

Mantener a Salam Fayad como Primer Ministro de la ANP. Hamas cree que Fayad es demasiado sumiso con Israel y a Occidente. Abbas considera que la credibilidad internacional de Fayad, que proviene de su doctorado en Economía de la Universidad de Texas, su experiencia profesional en el Banco de la Reserva Federal de Saint Louis y el Fondo Monetario Internacional (FMI), y que desde 2007 ha logrado crear una economía aprobada por el Banco Mundial en Cisjordania. (Beinin, J. 2011. p. 1)

Se rechazaban las políticas económicas hacia una ciudad en específico porque Cisjordania hace siete años es controlada por Al Fatah y en consecuencia la Autoridad Nacional Palestina trabaja en conjunto con dicha organización política para hacer de esta localidad una zona próspera basada en una economía

de libre mercado. Razón por la que las políticas de Fayad recibieran la aprobación del Fondo Monetario Internacional.

Son estos los orígenes del Movimiento 15 de marzo, “...cuyo nombre procede de las manifestaciones que tuvieron lugar ese día en Cisjordania y en la Franja de Gaza para exigir un acuerdo entre Al Fatah y Hamas...” (Ídem)

Puesto que la actuación de estas dos estructuras respondía históricamente más a sus propios intereses que a una cuestión de carácter colectivo y, ha sido utilizada por Israel para mantener interrumpido el dialogo y darle largas al asunto, entendiendo que si la Autoridad Nacional Palestina llega a algún acuerdo con los hebreos en ese contexto, la reacción opositora de Hamas desencadenaba un nuevo fracaso.

Difficilmente los dirigentes de estos dos partidos políticos van a estar de acuerdo en la forma como Israel plantea las negociaciones y posteriores acuerdos, pero en un clima de división como el existente lo hace más difícil, Por lo que Mahmoud Abbas, acorralado en Cisjordania, decepcionado al no conseguir que Estados Unidos colocará punto final a los asentamientos y colonización judía en territorios palestinos, cuestionado por la población, programó reunirse con la dirigencia de la organización islamista y de esta manera buscar un acuerdo.

Si había sido posible que esta organización negociara con Benjamín Netanyahu, también podía serlo con el máximo representante del poder ejecutivo en Palestina. Reunión que finalmente se celebró el 04 de mayo de 2011 en el Cairo, donde después de varios encuentros en el más estricto anonimato posible hicieron del conocimiento público que trabajarían por lograr la unidad y fortalecer los planes nacionales en beneficio propio y no permitir que agentes externos obtuvieran provecho de la situación .Este fue el recommienzo después de cuatro controvertidos años.

Ya había un primer paso por parte de Al Fatah, lo mismo debía ocurrir con Hamas y de esta manera estar a tono con las nuevas dinámicas. El segundo era crear condiciones oportunas para septiembre 2011, cuando Mahmoud Abbas se hiciera presente en la ONU, con el fin de dar por terminada la colonización y ocupación judía en Palestina.

Una manera de contribuir a ello era aceptar que hay diferencias políticas e ideológicas presentes en ambos, pero recordando la importancia del trabajo cooperativo en desafíos como los que han enfrentado los palestinos. Por lo que se trató de involucrar a otras organizaciones que hacen vida política en suelo palestino.

Tal como lo revela Pamela Urrutia “...*El pacto abrió la puerta a una serie de gestiones para la formación de un nuevo gobierno de unidad nacional que tiene como propósito la celebración de elecciones dentro de un año...*” (Urrutia, P. 2011. p. 36)

Un gobierno que trabaje en equipo, en aras del bienestar de la población sometida a restricciones desde que esta disputa inicio y la cual en estos momentos respondía más al nuevo panorama que a la iniciativa propia de los firmantes. Ambos sufrían la pérdida de aliados claves y les resultaba oportuno un acercamiento entre ellos mismos que insistir en la división.

Las experiencias previas no constituían buen referente pero, solo intentando se sabría si resultaba o se producía el efecto contrario y de esta manera la realización de elecciones.

Resultaba más fácil para ambos llegar a Septiembre manejando puntos en común que aportar otro elemento más a los Estados Unidos, Unión Europea y el Cuarteto que pudiese retardar una solución En consecuencia “... *Puertas*

adentro, Hamas apoya la decisión de la OLP de acudir a la ONU y la reconoce como representante del pueblo palestino...”. (Husseini, H. 2011. p. 2)

Si se lograba el cumplimiento del acuerdo de Unidad Nacional y la realización de elecciones al parlamento y las concernientes a la Autoridad Nacional Palestina, era un avance significativo y en caso que sucediera la inversa como en efecto sucedió, una vez más le demostraron a la sociedad que tampoco tienen la disposición a resolver sus diferencias internas, entonces cómo se plantea un contexto de mayor magnitud con otros actores con puntos de vista totalmente diferentes uno del otro.

Es pertinente recordar aquí que la Organización para la Liberación de Palestina, por ende Al Fatah y después de 1994 la ANP, son quienes históricamente ha realizado diferentes acciones para concretar un Estado Palestino. A diferencia de Hamas que desde su fundación es el factor disidente pues no se involucra en las conversaciones por no reconocer al Estado de Israel.

Como era de esperarse Israel dejó ver su rechazo al acuerdo logrado por las dos organizaciones políticas más importante de Palestina, porque podían llegar a sumar esfuerzos en conjunto para cambiar una realidad caracterizada por un continuo fracaso.

Por ello “...Netanyahu conminó al presidente Abbas a elegir entre él y Hamas...” (Ídem). Porque tras la acogida al acuerdo, la segmentación existente entre Cisjordania y Gaza desaparecía y adicionalmente la apertura del paso de Rafah en la frontera de la dicha Franja, significaba un paso atrás para Israel,

Mientras que para Washington:

La reconciliación plantea diversos retos. Es inevitable recordar la reacción que en 2006 siguió al triunfo electoral de Hamas: el gobierno estadounidense se dispuso a boicotear de inmediato a la Autoridad Nacional Palestina, Como respuesta, el Cuarteto

impuso condiciones a Hamas. En el documento de reconciliación, Hamas acepta esas condiciones. Hasta ahora, no obstante, EE UU procede con cautela, evitando posturas irreversibles (Ídem)

A pesar que Estados Unidos basa su política exterior en preservar la paz, en este caso ocurre la inversa, al fomentar el poder de forma desigual entre los actores implicados. Desde la misma Casa Blanca se dictaminan decisiones que han contribuido a que Israel vea a Hamas como una Organización Terrorista, manteniendo las mismas premisas de George Bush en 2001 cuando le dio el mencionado calificativo.

Por tal razón ante un compromiso de tal naturaleza en un momento que podría ser considerado como inesperado, la visión respecto a la reconciliación tiende a ser hermética por los cambios registrados en la zona y la durabilidad de la mediación, entendiendo las concepciones que cada uno maneja en relación a la concepción de Estado palestino y los mecanismos como lograrlo. Aspectos donde realmente residen las diferencias y que dieron lugar a la vieja hostilidad entre esas formaciones políticas.

El mes tan esperado por los palestinos y que había centrado la atención de los medios de comunicación finalmente llegó y Mahmoud Abbas acudió a entregar a Ban Ki-la solicitud de reconocimiento de Palestina como Estado de hecho y de derecho. Ser incorporado a la ONU y los organismos que a ella conforman.

Dicha intervención fue acogida con beneplácito por las misiones diplomáticas allí presentes las cuales a través de sus presidentes o cancilleres apoyaron la iniciativa Palestina. Un número importante de países estuvieron de acuerdo, primero con su aceptación como miembro de este organismo y segundo con la materialización de un derecho que le corresponde.

De acuerdo con el esbozo de la situación realizado por Isaías Barreñada:

Esta iniciativa se enmarca en una campaña que viene preparándose desde hace más de un año con miras a obtener el reconocimiento internacional del Estado de Palestina y que contempla su adhesión a diversas organizaciones internacionales, la ratificación de varios tratados y convenios internacionales, así como el establecimiento de relaciones plenas con otros estados (Barreñada, I. 2011. p.1)

Es decir la decisión de acudir a la ONU, no está asociada a la Primavera Árabe, porque la misma inició el 10 de diciembre de 2010 y si se tiene en cuenta la fecha en que intervino Mahmoud Abbas en dicho organismo 23 de septiembre de 2011 por lo que no debemos relacionarla. Tesis compartida el embajador de Palestina en Venezuela para quien “...la decisión fue tomada mucho antes del levante tunecino...” (Suwwan, F. Entrevistado por Arenas, C. 30/08/12)

Aunque no debe asociarse la petición Palestina como un efecto colateral de la Primavera Árabe, cabe preguntarse si esta no tuvo un efecto positivo sobre la resolución final. Expresando de esta manera: *que el problema más grave y antiguo de Oriente Medio no quedaría fuera de la onda de la Primavera árabe* (Rupérez, I. 2012. p. 1)

Palestina en los últimos años ha tenido presencia importante en algunos países del mundo a partir del establecimiento de embajadas tanto en América del Sur como en Europa, fortaleciendo las relaciones diplomáticas entre este país árabe y otros países de la humanidad. Reflejado en el número de países que votaron a favor de la incorporación de Palestina a la ONU (130 países).

Con esta gestión:

La OLP/ AP salía de su pasividad, frenaba su desgaste y evitaba su fracaso o colapso en el ámbito interno. A su vez en el espacio externo no solo asumía la iniciativa, obligando a reaccionar a Israel, Estados Unidos y al conjunto de actores de la sociedad internacional, sino que provocaba un

auténtico revulsivo en torno a la encallada Cuestión Palestina (Au-Tarbush, J. 2012. p. 9)

Medida que guarda relación con las constantes acusaciones realizadas a Abbas desde la dirigencia de Hamas, la Yihad Islámica, la población e inclusive sectores académicos moderados, al manifestar que Abbas es muy condescendiente con las posturas del gobierno israelí y proclive al nepotismo y corrupción. A lo que poco ayudó la difusión de documentos palestinos a través de periódicos como Al-Jazeera y The Guardian, demostrando la poca capacidad de exigencia de la comisión palestina encargada de manejar los acuerdos durante los últimos veinte años, dando muestras de la poca posibilidad de llevar a cabo conversaciones realmente serias con Israel.

El tiempo que llevan en negociaciones es lo suficiente como para haber encontrado la solución. Por un lado influye la pasividad de la ANP, los condicionamientos de Israel y el apoyo irrestricto a ellos por parte de los Estados Unidos, y de una Unión Europea de la cual Israel es uno de sus principales aliados comerciales.

Como fue de esperarse, la reacción israelí y norteamericana no podía ser otra que la del rechazo. Por ello como lo señala Barreñada “...*los palestinos han barajado tres posibilidades en Naciones Unidas a) la incorporación plena en Naciones Unidas: b) el reconocimiento internacional del Estado de Palestina y c) una nueva resolución...*” (Barreñada, I. 2011. p. 3)

Era una posibilidad (el rechazo) que la Autoridad Nacional Palestina debía tener presente, de hecho antes de la votación paralizó algunas de sus ayudas a los palestinos, olvidando su discurso en el Cairo en 2009 cuando mostró su rechazo oficial a la ocupación que viven.

Los argumentos expuestos por Barak Obama y que intentaron justificar el rechazo estadounidense fueron: “...*uno, que debe ser el resultado de un*

acuerdo negociado entre palestinos e israelíes; y, dos, que no puede ser fruto de una resolución de la ONU...”(Abu-Tarbush, J. 2012. p. 13)

En la Unión Europea la votación estuvo dividida al no existir consenso entre todos los países que integran la Asamblea General para alcanzar la unanimidad requerida por Palestina. Unos rechazaron la propuesta, Alemania, Reino Unido, Italia.

Otros votaron a favor (República Checa, España), así como también hubo quienes a pesar que juegan un papel significativo en el seno de dicha organización se abstuvieron por ejemplo Francia y no crearon ningún foco de molestia o incomodidad por la forma en que hubieren decidido votar. Europa nuevamente actuó pasivamente y no como realmente es el deber ser ante la notoria parcialización de Estados Unidos.

Después del fracaso de la iniciativa palestina en la ONU y en consecuencia de la nueva estrategia utilizada, Palestina realizó la solicitud de incorporación a la UNESCO, organismo en el cual fue aceptada como miembro pleno con 107 votos a favor. De igual forma el proceso estuvo dividido y nuevamente la reacción estadounidense se hizo sentir al suspender la transferencia de fondos a este organismo, mientras Israel hacía lo propio congelando la transferencia de fondos a la Autoridad Nacional Palestina.

Puede hablarse entonces de un éxito traducido en fracaso primero por la penalización y segundo porque coartaba toda posibilidad de Palestina ser admitida en otras dependencias de la ONU, ya que si las que la aceptaran iban a sufrir recortes financieros, no tenía ningún sentido que lo hiciera. Su mayor conquista después de los Acuerdos de Oslo II terminaba siendo irrisoria por el incumplimiento de la Comunidad Internacional.

Queda descartada por ahora la solución de dos Estados y el ritmo de los acontecimientos es desalentador como para que esto pueda cambiar en un periodo de tiempo corto o mediano plazo, pues el espejismo de Abbas quedo sumergiendo en un derrota diplomática más y Palestina sigue siendo foco de disputa entre los intereses del sionismo, potencias regionales y mundiales, principalmente las relacionadas con la industria militar.

La Autoridad Nacional Palestina a pesar del fracaso en su nueva estrategia parece no estar dispuesta a que Israel asuma la responsabilidad de los territorios ocupados, primero al gobierno israelí le conviene mantener la tensión y mantener el control de un conflicto para ellos ya cotidiano, pues existe desde su nacimiento en 1948 y tercero a pesar de la poca autonomía e independencia de la cual goza la ANP a su alrededor existen intereses tanto políticos como económicos.

Por lo que tampoco se ha planteado la disolución de la Autoridad Nacional Palestina o la reconfiguración de sus roles y más teniendo en cuenta la importante ayuda internacional enviada a Cisjordania sede del poder de la ANP, donde el Ministro Salam Fayad diseño un plan de gobierno para hacer esta ciudad prospera, mientras que en Gaza el día a día es el lanzamiento de cohetes y misiles.

Aún existen líderes políticos palestinos que parecen haber olvidado los últimos veinte años de la dinámica palestino-israelí y creen en que con las negociaciones puede llegarse a una solución, pero el unilateralismo israelí aborta esta posibilidad ante la ausencia de garantías y equidad, sin favoritismo de alguna índole porque ya son ampliamente conocidas las estrategias del gobierno israelí para abandonar las conversaciones, mientras que cada vez la situación en los territorios ocupados se hace más compleja.

Se necesita un nuevo enfoque principalmente de los líderes palestinos si realmente quieren salir del *callejón sin salida* en el que se encuentran han transitado por escaladas de violencia, negociaciones, solicitudes a la ONU y en ninguna de las tres termina por encontrarse el reconocimiento como Estado, Soberano, Libre e Independiente deberán ahora pensar en otras opciones hasta ahora no implementadas o terminar por aceptar que no habrá Estado palestino.

Representa la Colonización y ocupación para los palestinos las dictaduras presentes en otros países del Oriente Próximo, con la diferencia que en el caso de algunos la Primavera Árabe les permitió la instauración de la democracia como sistema de gobierno y cambios notorios en la sociedad, no siendo este el caso de Palestina que sigue resistiendo a su desaparición, lo que la convierte en un Estado sobreviviente basado netamente en la Resistencia de la cual Gaza constituye su mejor ejemplo.

www.bdigital.ula.ve

APUNTES CONCLUSIVOS:

- ✚ Israel no estuvo de acuerdo con la salida de Hosni Mubarak del poder al tener firmado importantes acuerdos económicos en materia industrial y gasífera y segundo porque era el aliado de la zona
- ✚ La Autoridad Nacional Palestina a través de sus voceros no dejó ver públicamente manifestación alguna de la ida de Mubarak del poder, a pesar de haber sido Egipto el interlocutor “moderado” en prácticamente todos los acuerdos firmados con Israel
- ✚ Hamas aplaudió la renuncia del presidente egipcio al considerarlo pro Al Fatah
- ✚ La relación entre Egipto e Israel, a partir de los nuevos cambios introducidos a raíz de la Primavera árabe sin lugar a dudas ha experimentado variantes, ante el desbloqueo parcial del paso de Rafah decisión con la cual el gobierno israelí se mostró en desacuerdo así como también otros acontecimientos que han generado tensión entre el Cairo y Tel Aviv
- ✚ Las manifestaciones en Siria hicieron que el tema de la Seguridad fuera la prioridad para Israel, ello le llevó a establecer escudos antimisiles en espacios considerados estratégicos para ellos
- ✚ Despierta expectativas en el gobierno hebreo la alianza Siria-Irán-Líbano
- ✚ Hamas vio reducido el apoyo sirio tanto económico como militar, pues a Bashar al Asad tiene prioridades en su país, esto le llevó a firmar la reconciliación con Al Fatah el 03 de mayo de 2011
- ✚ Los efectos de la Primavera árabe trascendieron a Israel ante los costos de los alquileres y la seguridad social de la población
- ✚ El gran ausente de las manifestaciones en Israel fue la problemática palestinos israelíes las razones por las que se hizo tal omisión pueden

haber sido adrede por aquello de las condiciones en las cuales tuvo nacimiento el Estado judío

- ⚡ Durante los acontecimientos de la Primavera árabe no hubo ningún avance significativo de las negociaciones entre palestinos e israelíes
- ⚡ Cuando Benjamín Netanyahu tuvo conocimiento que la Autoridad Nacional Palestina acudiría a la ONU a pedir la admisión como miembro de pleno derecho , semanas antes se reunió con el presidente Obama para informarle la inconformidad por tal acción y auguraba desde ese momento un fracaso
- ⚡ La sociedad civil palestina no ha comprendido aún el rol que juega en la sociedad a pesar de ser esta fracturada y carecer de instituciones sólidas, fueron los pioneros de la creación del movimiento 15 de marzo, reclamaron la unidad de Al Fatah y Hamas, pero no salieron a manifestar para que dicho acuerdo se mantuviera
- ⚡ La mediación entre Al Fatah y Hamas respondía más a una estrategia que a la voluntad de dejar a un lado las diferencias que les mantiene enfrentados sobre la concepción de Estado palestino y los mecanismos para lograrlo
- ⚡ Aunque la decisión de acudir a la ONU ya se había tomado antes de que surgiera la Primavera Árabe se le vincula con ella por la efervescencia del momento existente en la Región
- ⚡ La iniciativa Palestina de acudir a un organismo multilateral a buscar la solución de la situación en Palestina tiene sus orígenes en el fracaso de las negociaciones bilaterales entre ellos e Israel
- ⚡ Estados Unidos condiciona el nacimiento de un futuro Estado palestino hasta cuando Israel lo decida, primero al no exigírsele el cumplimiento de acuerdos y calendarios fijados y segundo por ejercer su derecho al veto en la Septuagésima reunión de Naciones Unidas. Lo que lo

convierte en el principal responsable de la no concreción del Estado palestino

- ✚ La Unión Europea a pesar de ser uno de los principales donantes a Palestina no termina de asumir un rol protagónico, prevalecen los intereses y el hecho que Israel sea uno de sus principales socios comerciales. Por ello el voto de los países que le conforman fue dividido
- ✚ El llamado Cuarteto para la Paz responsable de la Hoja de Ruta no dio a conocer sus impresiones de la nueva estrategia Palestina ni antes ni después de entregada la solicitud a Ban Ki Moon
- ✚ Ciento treinta países fueron solidarios con la Causa Palestina al votar a favor de su aceptación como miembro pleno de la UNESCO
- ✚ La aceptación de Palestina como Estado observador no miembro finalmente no se traduce en un éxito porque ya la Organización para la Liberación de Palestina tenía el status de entidad observadora ahora lo que se hacía era elevar el rango relativamente
- ✚ Tanto la iniciativa palestina de acudir a la ONU, el ingreso de Palestina a la UNESCO y reconocimiento como Estado observador no miembro las sanciones de índole económica por parte de Estados Unidos e Israel y construcción de nuevos asentamientos por parte de este último se hicieron presentes cada vez más
- ✚ A pesar de haber fracasado en la iniciativa, la Autoridad Nacional Palestina no se plantea otro escenario, sigue aferrado a la idea de los dos estados establecida en la Resolución 181 del Consejo de Seguridad en 1947

Conclusión

*El éxito político y diplomático de la
Iniciativa palestina no ha tenido una
traducción sobre el terreno
(Abu-Tarbush, J. 2013. p. 158)*

www.bdigital.ula.ve

Hablar de Palestina es referirse al conflicto que les mantiene enfrentados con sus vecinos israelíes, donde la colonización, ocupación, los refugiados y Jerusalén son los puntos sobre los cuales no hay consenso. Ausencia de cambio en el mismo y lo más difícil aún es que las soluciones planteadas son efímeras e indistintamente que sean a corto, mediano y largo plazo, primero por la postura del actual Primer Ministro Israelí Benjamín Netanyahu en darle largas al asunto y segundo, por la falta de un diálogo verdadero sin ningún tipo de ventaja, se ha evidenciado que la situación seguirá igual.

El saldo político y económico del siglo pasado dejó resultados nada alentadores por la forma en que se plantearon las negociaciones. Prácticamente la población palestina ya se ha habituado a vivir en condiciones que no son las más óptimas para la convivencia humana. Hacinamiento, falta de acceso a los recursos, trabajo, salud y educación la han llevado a perpetuar la resistencia como la mejor forma de combatir la ocupación a riesgo de pasar a formar parte de los millones de refugiados existentes en el mundo (aunque en buen aparte ya lo son).

En los territorios palestinos se ha dedicado poca atención a lograr un desarrollo armónico y sustentable en aspectos políticos, económicos y culturales. Se alega el hecho que los territorios ocupados se convierten en un obstáculo para ello, así como para la concreción de un Estado libre, soberano e independiente. En un escenario de tal naturaleza difícilmente habrá Estado Palestino.

Al punto que la economía en los últimos años se encuentra en un momento difícil, pues depende casi en su totalidad de la ayuda suministrada por la Unión Europea. Inicialmente basada en la agricultura y ganadería, pero en la medida que se ha visto limitado el acceso al agua, la misma dejó ser una

fuentes de ingresos en los hogares palestinos. Prácticamente el único empleador es la Autoridad Nacional Palestina, administradora de las donaciones internacionales, e incapaz de dirigir las mismas hacia el aparato productivo estatal.

Inicialmente los líderes palestinos pensaron que dejando de lado las acciones armadas sería más fácil hacer realidad la independencia de su país, al punto que el propio Yasser Arafat condenó el terrorismo y las acciones que este implicará (a sabiendas él mismo que la Organización para la Liberación de Palestina estuvo implicada en acciones de este tipo), ganándose de este modo el reconocimiento por parte de los Estados Unidos como representantes del clamor de la población. Respondía tal actitud a una cuestión de intereses de ambas partes y en su momento, oportuna maniobra política.

Ante la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el haber apoyado a Saddam Hussein en la invasión a Kuwait tras la derrota sufrida, no le quedó otra opción a la OLP que aceptar las disposiciones de la nueva potencia porque en la fase anterior (conflicto armado), los resultados conseguidos en nada ayudaron a solucionar las diferencias entre palestinos e israelíes. Por eso se enfocaron en la búsqueda de soluciones políticas que se iniciaron en Madrid con la Conferencia de Paz, sentando las bases de futuras negociaciones que en nada han ayudado a dar por terminado el conflicto.

Ante un panorama como este llama poderosamente la atención como los dirigentes políticos palestinos, después de sesenta y seis años insisten y creen, en la idea de lograr un Estado palestino como tal y no con las limitaciones que tiene hoy día tiene la Autoridad Nacional Palestina, donde sus funciones son netamente civiles pues las militares siguen estando en manos de Israel y más aún teniendo en cuenta los reiterados fracasos que han arrojado las negociaciones.

A partir del año 2001 a raíz de la inclusión de Hamas dentro de las organizaciones terroristas se va a afianzar aún más la relación entre el gobierno norteamericano y Israel, ya que en las nuevas políticas de seguridad dentro de sus objetivos la prioridad esta en combatir a aquellos grupos considerados de tal forma.

Ilustrando a su vez como el terrorismo se convierte en condicionante de las relaciones internacionales porque desde el mismo momento en que George Bush dio tal calificativo a esta organización política se estableció un cerco que incremento la tensión con las Fuerzas de Defensa israelí. La relación con el gobierno palestino también se vio afectada ante esta decisión, condicionando cualquier intento de retomar las negociaciones, porque a pesar que es la Al Fatah a través de la ANP lleva las negociaciones, al Hamas no estar de acuerdo con lo concertado, el lanzamiento de cohetes y misiles hacia Tel Aviv no disminuye, ni la repuesta judía tampoco.

Situación que no ha cambiado tras la llegada del presidente Barak Obama a la Casa Blanca, quien a pesar de su compromiso realizado en el Cairo en el año 2009, donde rechazo la ocupación y colonización israelí en territorios palestinos no pasaron de ser ilusorias. Tales declaraciones solo serían una de las tantas declaraciones del jefe de estado porque en la práctica la realidad es otra. Al no exigir a Israel que cumpla los acuerdos previos y retomar las conversaciones paralizadas desde 2010 nada se avanza. Tanto Demócratas como Republicanos se han comportado igual con la causa palestina.

Ejemplo de ello lo constituye el escepticismo con que fue visto el acuerdo de Unidad firmado por Al Fatah y Hamas en mayo de 2011, donde a diferencia de 2007, llegaron a un acuerdo que les beneficiaba a ambos. Así como también el silencio por parte del actual presidente norteamericano ante la decisión de Benjamín Netanyahu de incrementar el número de asentamientos

judíos o ante la iniciativa palestina de acudir a la Asamblea General de Naciones Unidas y solicitar su admisión como estado de hecho y de derecho extensivo en el momento de la aceptación como miembro de la UNESCO y como Estado Observador no miembro.

Los cambios producidos en Egipto a raíz de la primavera árabe, por ejemplo, demuestran la existencia de una sociedad organizada y clara en el rol que desempeñan. Muestra de ello fue que en apenas dieciocho días, dada la efervescencia de las manifestaciones realizadas, provocaron la salida de Hosni Mubarak del poder. Cosa que no sucede en Palestina pues ni la creación del Movimiento 15 de Marzo de 2011, cuya petición principal era el cese a la división entre Hamas y Al Fatah, aún firmado dicho acuerdo se olvidaron de darle seguimiento.

No solamente Israel incumple los acuerdos sino que también las fuerzas políticas palestinas hacen uso de la misma práctica, quedándose los deseos solo en los documentos, porque las elecciones tanto legislativas como presidenciales siguen sin realizarse. Parlamentarios y presidente de la ANP tienen sus respectivos períodos vencidos sin que exista consenso sobre la fecha a llevarse a cabo, demostrando la poca capacidad de consenso a la cual pueden llegar. Al parecer les es más conveniente seguir en la misma situación que vienen enfrentando desde hace siete años.

Cobra notoriedad como después de un triunfo de poca relevancia entendiendo que se perseguía era el reconocimiento definitivo de Palestina como Estado reconocido por la ONU aún no se trabaja en otra alternativa que no sea la tesis de los dos estados que de conseguirse hay poca posibilidad y de ser así implicaría un cambio en política estadounidense y sus instituciones, entendiendo la incidencia de estas en Israel.

El trabajo de Mahmoud Abbas se ha visto opacado por las acusaciones de corrupciones y falta de estrategia por parte como gobierno para cambiar una realidad de larga data y sigue encasillado en ser un Estado sobreviviente. Siendo este el resultado de una Diplomacia débil. Por las siguientes razones:

- ✚ Hamas y Al Fatah no terminan concertando un acuerdo y la Autoridad Nacional Palestina no busca los mecanismos para colocar fin a la situación
- ✚ Debilidad en el discurso, lo que es aprovechado por Estados Unidos e Israel para coartarle a Palestina su autodeterminación como pueblo
- ✚ El mismo Mundo Árabe no está de acuerdo con la situación de Palestina, pero por cuestión de intereses cede a presiones externas o hace caso omiso a la realidad presente
- ✚ Los mismo palestinos no han querido salir del meollo en el que se encuentran ni sociedad civil, ONG, partidos políticos entre otros actores de la sociedad
- ✚ En las negociaciones se plantean varios aspectos: el tema de la Capital, los Refugiados, Gaza, Cisjordania, El río Jordán, la cantonización de algunas zonas, los que las torna dispersas al no definir que es lo que en realidad se quiere recuperar
- ✚ El aceptar de forma sumisa las incursiones israelíes en la Franja de Gaza y los constantes atentados que se evidencian en la zona

Hamas critica a Al Fatah por ser muy condescendiente a las exigencias de Israel, pero en el hecho de no reconocer la existencia de dicho Estado (Israel) lo imposibilita de participar en las conversaciones. Actitud que finalmente le aísla tanto de la propia ANP, como de la Comunidad Internacional. Desde su creación el comportamiento ha sido este, por ello busca apoyo en gobiernos como el de Bashar al Asad que también promueve la destrucción del Estado Judío.

Lo único que consigue es dar elementos a Israel para reforzar la seguridad militar en sus fronteras (vulnerables desde hace algún tiempo), Entendiendo la relación privilegiada que existente entre Hamas, Siria e Irán por más de una década, y siendo el mayor foco de preocupación para el gobierno israelí, se dificulta el avance de la cuestión palestina.

El papel de la Comunidad Internacional no se corresponde con el deber ser y mientras continúe así no habrá solución alguna. Al igual que las conversaciones bilaterales, acuerdos y calendarios fijados, se han traducido en un verdadero fracaso, dadas la parcialización con los intereses económicos y políticos que hay detrás del conflicto palestino-israelí y la conveniencia de su existencia para algunos de los involucrados, llámese Israel o Estados Unidos.

La Unión Europea aunque muestra cierta sensibilidad con la causa palestina no asumen un rol protagónico y decisivo en la resolución de esta problemática por la ausencia de un verdadero compromiso, esto explica porque unos países votaron a favor de Palestina y otros no. En consecuencia contribuyen a la permanencia de la situación hostil que se vive en Palestina, por una actuación frágil que no va más allá de meros intentos y se queda allí.

El reconocimiento de Palestina por un número importante de países fue un paso significativo, pero no se corresponde con los objetivos planteados por la Autoridad Nacional Palestina, porque todavía hay gobiernos que no le reconocen por las razones que sean aún le ven como una colonia del Mandato Británico. Contexto que debería ser analizado por los líderes políticos palestinos para un escenario futuro donde el panorama no se percibe alentador

Una vez más en Palestina los nuevos cambios en el nuevo escenario geopolítico de la Región están ausente la transcendencia de lo logrado es mínima en nada cambiara el escenario de los acontecimientos. Así como otros

momentos le dejó sinsabores con la Primavera Árabe sucedió lo mismo, por ello la misma no aplica para estos territorios Siria y Egipto lo confirman.

Los sucesos de la Primavera Árabe, suficientemente descritos en el capítulos I y III, nos conducen a considerarla o bien como un reclamo por democratización como las agencias más media internacionales, respaldadas por Washington; argumentan, o bien si deberíamos entenderla como un reclamo por modernización, que toca el estatus político por sus condiciones de anacronismos, mas que por un deseo irrefrenable de participación política. Tal vez deberíamos cuestionarnos en el mejor sentido del fallecido Eric Hobsbawm, cuando se preguntaba con respecto a la evolución del capitalismo, entendido como evolución europea:

- ✚ ¿Por qué la evolución solo se da en Occidente?
- ✚ ¿Por qué la sociedad industrial solo se dio en un solo lugar?
- ✚ Ese desarrollo se debió a ¿factores endógenos? ¿Exógenos? O combinación de los dos

Viendo al Medio Oriente, observando el desastre que la Primavera creó en el Norte de África, presagiando la inestabilidad de Iraq, mirando la progresiva agresividad de Israel, siguiendo la vorágine que envuelve a Siria y la aparente impasividad de Palestina tal vez deberíamos concluir con Hobsbawm en que la Primavera entendida como democracia Occidental solo se da contranatura en su espacio eurooccidental

Referencias:

Abu-Tarbush, J. "Palestina en el nuevo contexto regional: ¿parálisis o avances?". Consultado el 18 de agosto de 2014 de la Word Wide Web. <http://www.ceipaz.org/images/contenido8%20AbuTarbush.Pdf>.

_____. "Primavera Árabe". Consultado el día 22 de julio de 2014 de la Word Wide Web. http://www.igadi.org/web/sites/all/archivos/boletin_arredalia_3.pdf.

_____. "La cuestión palestina tras la Primavera Árabe". Consultado el día 21 de julio de 2014 de la Word Wide Web. <http://www.revistapueblos.org/?P=2471>.

_____. "Palestina: Retomando la iniciativa". Consultado el día 12 de abril de 2013 de la Word Wide Web. [http://www.reei.org/index.Php/Revista n:24...Nota-ABU-Jose.Pdf](http://www.reei.org/index.Php/Revista%20n:24...Nota-ABU-Jose.Pdf).

Álvarez, I en Lucena, H. (2011). "Dialogo con Ignacio Álvarez Ossorio". *Humania del Sur*. 11. (s/d). 156- 174.

_____. (2011) "La revuelta siria: ¿Hacia un cambio de régimen?". *Humania del Sur*. 10. (s/d). 18- 28.

_____. (2001). *El miedo a la paz*. Madrid. Catarata.

_____. “Apartheid en Palestina”. Consultado el día 08 de julio de 2014 de la Word Wide Web. <http://proximooriente.blogspot.com/2013/10/aparteheid-en-palestina.html#comment-form>.

_____. “Claves sobre el conflicto palestino-israelí”. Consultado el 17 de junio de 2014 de la Word Wide Web. http://www.Pdf.escueladepaz.efaber.net/publication/full_text/38/CB58_maqueta_PDF.pdf.

_____. “¿Es todavía viable un Estado palestino? Trabas y alternativas al proceso de paz”. Documento de Trabajo, Fundación Alternativas. Consultado el día 05 de agosto de 2013 de la Word Wide Web. <http://www.falternativas.org/content/download/15846...OPEX-52-web.pdf>.

_____. “El mundo árabe tras el 11- S”. Consultado el día 15 de marzo de 2013 de la Word Wide Web. <http://www.Escueladepaz.org/es/articulo/mostrar/62-cual-elfuturo-g>.

Amín Samir. “La Primavera Árabe de 2011”. Consultado el día 10 de agosto de 2011 de la Word Wide Web. <http://www.rebelión.org/noticia.php?i=129400>.

Amirah, H. (2011). “Relaciones euromediterráneas”. *Economía Exterior*. 57. (s/d). 78-82.

Arenas, C entrevista Al Dr. Suwwan, F. Embajador de Palestina en Venezuela realizada el día 30 de agosto de 2012, en la Ciudad de Caracas Venezuela.

Barreda, J. “Origen y evolución de la Caída de Mubarak”. Consultado el 07 de agosto de 2014 de la Word Wide Web. <http://www.Dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4554123.Pdf>.

Barreñada, I. “La Primavera Árabe y la iniciativa Palestina en Naciones Unidas”. Consultado el día 28 de agosto de 2014 de la Word Wide Web. <http://www.ceipaz.org/images/contenido/Palestina%20y%20ONU.pdf>.

_____. “La iniciativa palestina en Naciones Unidas: expectativas, posibilidades y riesgos”. Consultado el día 11 de abril de 2013 de la Word Wide Web. <http://www.ribei.org/2194/1/ARI-132-2001.Pdf>.

Bassets, L. (2012). *El año de la Revolución*. Madrid. Taurus.

Batalla, X. 2011. “Geopolítica y geoeconomía”. *Vanguardia Dossier*. 41. (s/d). 3.

BBC-Mundo. “Reacciones del Mundo al fin de la era Mubarak”. Consultado el 10 de agosto de 2014 de la Word Wide Web. http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/02/110211_egipto_caida_mubarak_rreacciones_lav.shtml.

Beinin, J. “Palestina, Israel y Egipto tras la Primavera Árabe”. Consultado el día 08 de agosto de 2014 de la Word Wide Web. <http://www.Politicaexterior.com/articulos/afkar-ideas/palestina-israel-y-egipto-tras-la-primavera-arabe>.

Bendaña, A. “Palestina una nueva etapa en la lucha”. Consultado el día 14 de julio de 2014 de la Word Wide Web. http://www.Nuso.org/upload/articulos/2300_1.pdf.

Benseny, M, Chaves, E y otros. “La Primavera Árabe un año después”. S/d. Informe M’Sur. Consultado el día 15 de agosto de 2014 de la Word Wide Web. <http://www.mediterraneosu.es/Primavera%20Arabe%20MSUR.Pdf>.

Bichara, K. (2003). “Los palestinos: un pueblo martirizado por la Historia”. *Vanguardia Dossier*. 8. (s/d). 10-15.

Bobbio y Nicola Matteuci. (1981). *Diccionario de Política. Siglo XX*. Madrid. Editores.

Brieger, P. (2010). *El conflicto Palestino-israelí*. Buenos Aires. Paidós.

Brook, I. (2011). “Israel, los indignados y la política genocida expansionista. Crisis, cambio o continuidad de un sistema?”. *Humania del Sur*. 11. (s/d). 71-79.

Butros, G. en Izquierdo, F “*Guerra y agua: Objetivos y actitudes de los actores en el Conflicto por Palestina*”. (2002). [Tesis en línea]. Universidad Autónoma de Barcelona. Consultada el 10 de mayo de 2014 de la Word Wide Web en: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/5217/fib1de5.pdf?sequence=1>.

Chomsky, N y Achcar, G. *Estados peligrosos*. (2007). Barcelona. Paidós.
-----*Hegemonía o Supervivencia*. (2004). Bogotá. Norma.

Curotto, D. “Impacto de un orden mundial unipolar en las políticas de defensa de los países en vías de desarrollo”. Consultado el día 14 de julio de 2014 de la Word Wide Web. <http://www.revistamarina.cl/revistas/2005/4/curotto.pdf>.

Dieckhoff, A. “La caída de Assad es una victoria estratégica para Israel”. Consultado el 14 de agosto de 2014 de la Word Wide Web <http://www.84107.4518/jdr6w9jf/essaydetails.php?eid=26&pid=0#.uoruN5Mms>.

Dutorme, B. (2011). “Rebelión y represión en el mundo árabe”. *Cal y Arena*. 4. (s/d). 5- 21.

Eliandes, E. “El Nuevo Mundo Multipolar y la lucha por el poder entre las Potencias regionales en el Medio Oriente”. Documento de Trabajo. Consultado el 07 de agosto de 2014 de la Word Wide Web. http://www.ceid.edu.ar/serie/2011/CEID_DT_82_ELIAS_ELIADES_EL_NUEVO_MUNDO_MULTIPOLAR_Y_LA_LUCHA_POR_EL_PROTAGONISMO_ENTRE_LAS_POTENCIAS_REGIONALES_EN_EL_MEDIO_ORIENTE.pdf.

Fazio, H. (1998) “La historia del tiempo presente: una historia en construcción”. *Historia crítica*.17. (s/d). 47- 57.

Ferré, M. “Consecuencias de la victoria electoral de Hamás en las elecciones palestinas”. Consultado el 10 de diciembre de 2012 de la Word Wide Web. <http://www.Realinstitutoelcano.org/análisis/911/911-Ferre.pdf>.

Gerges,F. (2011). “Vida después de la muerte de Al Qaeda y e discurso sobre el terror”. *Vanguardia Dossier*. 41. (s/d). 88-93.

Gil, J. (2011). “Transición política en Túnez y Egipto: Factores de cambio”. *Humania del Sur*. 10. (s/d). 45-54.

Hadas, S. “Arafat y Palestina: Un legado oneroso”. Consultado el día 11 de abril de 2013 de la Word Wide Web. <http://www.ribei.org/590/1/ARI-1994-2004-E.Pdf>.

Harel, A. "Netanyahu, frente al cambio árabe y la amenaza iraní ". Consultado el día 13 de agosto de 2014 de la Word Wide Web. <http://www.politicaexterior.com/articulos/politicaexterior/netanyahu-frente-al-cambio-arabe-y-la-amenaza-irani/>.

Husseini, H. "Palestina y la ONU: el camino legítimo para un Estado". Consultado el día 11 de marzo de 2014 de la Word Wide Web. <http://www.politicaexterior.com/articulo?id=4705>.

Izquierdo, F. "Laborismo, Likud y la Colonización de los territorios ocupados: el fracaso de la paz". Consultado el día 20 de junio de 2014 de la Word Wide Web. http://www.ddd.uab.cat/pub/artpub/2002/113710/revcidafeint_a2002n57p159.pdf.

_____. (2009). [Libro en línea]. "Poder y Regímenes en el Mundo árabe Contemporáneo". Consultado el 24 de junio de 2013 de la WordWide.Web. http://www.cidob.org/es/publicaciones/monografias/interrogar_la_actualidad/poder_y_regimenes_en_el_mundo_arabe_contemporaneo.

Kapeliouk, A. (2005). *Arafat*. Madrid. Espasa.

Klare, M. (2003). *Guerras por los recursos*. (Traducción Bravo, J). Barcelona. Tendencias.

Korany, B. "De la excepcionalidad árabe a la Primavera árabe". Consultado el 12 de agosto de 2014 de la Word Wide Web. <http://www.politicaexterior.com/articulos/afkar-ideas/de-la-excepcionalidad-arabe-a-la-primavera-arabe/>.

López, J. *Diccionario de historia y política del siglo XX*. (Editor). (2001). Madrid. Tecnos.

Lorca, A (2011). “El despertar árabe, desde el Atlántico al Índico”. *Economía Exterior*. 57. (s/d). 9-16.

Medina, E y Lorca A. “El despertar árabe en cifras: the wakerish”. Consultado el 10 de octubre de 2013 de la Word Wide Web. <http://www.afkar-ideas.com/2011/10/el-despertar-%C3%A1rabe-en-cifras-%E2%80%98the-wakerish%E2%80%99/>.

Meneses, R. “Guerra civil en siria enclave regional: el impacto en los países vecinos. Consultado el 12 de agosto de 2014 de la Word Wide Web. <http://www.ceipaz.org/images/contenido/Anuariocompleto.pdf>.

Moisi, D. “Primavera Árabe el ganador menos pensado”. Consultado el día 14 de agosto de 2014 de la Word Wide Web. http://www.elpais.com/elpais/2013/08/28/opinion/1377700479_490006.html.

Moya, S. “Cambio y continuidad en la política exterior egipcia”. Consultado el 07 de agosto de 2014 de la Word Wide Web. <http://www.caei.com.ar/sites/default/files/27/pdf>.

Musalen D. “El conflicto palestino-israelí en el marco del unilateralismo estadounidense”. Consultado el día 19 de julio de 2014 de la Word Wide Web. <http://www.journals.unam.mx/index.php/rri/article/view/18367>.

_____. “La política exterior de Estados Unidos en el Medio Oriente”. Consultado el día 19 de julio de 2014 de la Word Wide Web. <http://www.redalyc.org/pdf/267/26701010.pdf>.

Peña, M. (2008). "Terrorismo y petróleo: ejes de una misma estrategia". *Revista Venezolana de Ciencia Política*. 33. (s/d). 73-93.

Rodríguez, A. 2011. "La primavera del pueblo árabe". *Vanguardia Dossier*. N° 39. p. 3.

Rodríguez, j. "Conflicto-Palestino: estado de situación". Consultado el día 20 de junio de 2014 de la Word Wide Web. <http://www.revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/view/14737>.

Rojana, G, (2011). *El agua Palestina Hoy*. Buenos Aires. Monte Carmel.

Rupérez, I. "Cambio de escenario en Palestina". Consultado el 14 de abril de 2013 de la Word Wide Web. <http://www.elsiglodeteeuropa.es/siglo/histórico/2012/961>.

S/a. "El president Abbas sostuvo conversaciones con el Presidente del Consejo de las Fuerzas Armadas de Egipto Mohamed Tantawi". Consultado el 12 de agosto de 2014 de la Word Wide Web <http://www.embajadapalestinaenperu.pe/notpresidente%20palestino%20se%20reune%20con%20pdte.%20del%20consejo%20de%20las%20fuerzas%20armadas%20de%20egipto.html>).

S/d. "Acciones De las Naciones Unidas contra el terrorismo". Consultado el día 17 de junio de 2014 de la Word Wide Web. <http://www.un.org/es/terrorism/highlevelpanel.shtml>.

Sánchez, E. (2013) "Palestina y la Primavera Árabe". *Revista de Estudios internacionales Mediterráneos*. [Revista en línea] 15. Consultado el 15 de agosto de 2014 de la Word Wide Web en. <http://www.tallerteim.com/reim/index.php/reim/article/view/33>.

- Saramago, J, Chomsky, N y otros. (2000). *Palestina Existe*. Madrid. Foca.
- Serra, A. (1998). *Diccionario de Ciencia Política*. DF. Facultad de Derecho (UNAM) Fondo de Cultura Económica.
- Smith, C. (2007). *Palestine and the Arab-Israeli Conflict. A history with documents*. Bedford & St. Martin. Boston.
- Suhail, D. “La telaraña que incito la Primavera Árabe y asfixió Palestina”. Consultado el 18 de agosto de 2014 de la Word Wide Web <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=176598>.
- Tawill, M. “¿El fin de la solución de dos Estados? Israel, los palestinos y la asimetría del poder internacional”. Consultado el 02 de febrero de 2014 de la Word Wide Web <http://www.sre.gob.mx/revistadigital/images/stories/números/n86/tawil/-pdf>.
- Triki, H. (1977). *He aquí Palestina, el Sionismo desnudo*. Barcelona. Afrodísio aguado.
- Urrutia, P. “Conflicto Palestino-Israelí: ¿más que proceso de paz? Veinte años de propuestas frustradas y claves de una nuevas encrucijada”. Consultado el día 10 de agosto de 2014 de la Word Wide Web. <http://www.escolapau.uab.es/img/qcp/conflictopalestino-israeli.pdf>.
- Vilanova, P. “La eficacia electoral de Hamas le proporciona la victoria”. Consultado el 02 de marzo de 2013 de la Word Wide Web. http://www.cidob.org/es/layout/set/print/noticias/mediterraneo_y_oriente_medio/la_eficacia_electoral_de_hamas_le_proporciona_la_victoria.

Warszawsky, P. (1976). *Historia de la partición de palestina*. Buenos Aires. Biblioteca popular judía.

Weil, J. “Una interpretación de la Revolución en el Mundo Árabe”. Consultado el 08 de agosto de 2014 de la Word Wide Web.
<http://www.archivoleontrotsky.org/download.php?mfn=12784>.

www.bdigital.ula.ve

Preguntas realizadas en entrevista al Sr. Embajador de Palestina en Venezuela Dr. Farid Suwwan. 30/08/2012

1. Representa la cuestión nacional palestina un punto estratégico para la política exterior norteamericana del siglo XXI en el Medio Oriente **más vital de lo que lo fue en el siglo XX.**
2. Que lectura le merece que organizaciones como el Mercosur, hayan firmado el Tratado de Libre Comercio con Palestina, así como el hecho de ser reconocida oficialmente como un estado Libre e independiente dentro de las fronteras de 1967 por Argentina y las naciones que integran el Mercado Común del Sur.
3. ¿Habrà o no una primavera Árabe en territorios palestinos?
4. Hamas y Al Fatah son el presente y futuro de Palestina. La profunda crisis que atraviesa Al Fatah, la corrupción del cual se le responsabiliza, **es un factor decisivo en su falta de liderazgo en la actualidad?**
5. **¿Ha sido la actuación de la Autoridad Nacional Palestina constante durante la fase de enfrentamientos producto de la Intifada de Al Aqsa en 2002, 2008 y 2009? ¿Hay capacidad de diálogo para restablecer la normalidad de las relaciones entre Palestina y la Comunidad Internacional?**
6. Desde el punto de vista de la geopolítica ¿de cuales estrategias deberá hacer uso Palestina para lograr su aceptación como Estado Nación en el proceso de la Primavera Árabe?.
7. ¿De llegar a producirse la aceptación de Palestina como Estado-Nación se estarían sentando las bases para el inicio de una guerra por los recursos iniciada en este caso por Israel principalmente el agua, **puesto que las aguas del río Jordán que vierten del principal líquido a la población palestina ha sido uno de elementos involucrados en el conflicto que mantienen ambas naciones?.**

8. La posición de la Liga Árabe en relación a la situación de Palestina ha sido factor determinante en el momento en que se han producido enfrentamientos entre las principales fuerzas políticas palestinas *Hamas* y *Al Fatah*, ¿su actuación podría ser considerada equilibrada o parcializada con alguna de las partes?
9. ¿Cómo representante del gobierno palestino cree Ud. que la Primavera Árabe tuvo influencia en la enérgica petición de reconocimiento del Estado de pleno derecho realizada por la Autoridad Nacional Palestina en la reciente reunión de Naciones Unidas celebrada en septiembre pasado?.
10. ¿Una probable reelección de Obama podría tener cambios en su política hacia Palestina teniendo en cuenta que sería su último período presidencial?.
11. ¿Cuál es el balance oficial y personal de la actuación de Yasser Arafat en el contexto histórico de la lucha Palestina?

Rodríguez, G. (2011). *Discurso de Mahmoud Abbas en la ONU 66 Sesión de la Asamblea General. Septiembre 23, 2011*. Consultado de la Word Wide Web <http://unmundodeluz.wordpress.com/2011/09/24/discurso-de-mahmoud-abbas-en-la-66%C2%B0-sesion-de-la-asamblea-general-de-la-organizacion-de-las-naciones-unidas/>

“Bismillahi rahmani rahim

La cuestión de Palestina está intrínsecamente vinculada con la Organización de las Naciones Unidas, vía las resoluciones adoptadas por sus múltiples organismos y agencias y mediante el esencial y loable papel de la Agencia de la ONU para los Refugiados de Palestina en Oriente Cercano, que encarna la responsabilidad internacional hacia la causa de los refugiados palestinos, que son las víctimas de Al Nakbha, la catástrofe que ocurrió en 1948.

Aspiramos y buscamos un papel más amplio y efectivo para la ONU en su trabajo para lograr una paz justa y amplia en nuestra región que garantice los derechos nacionales inalienables y legítimos del pueblo de Palestina conforme a lo definido por las resoluciones de legitimidad internacional enarbolados por la ONU.

Sr. Presidente, señores y señoras, hace un año, en esta misma ocasión y sala, líderes distinguidos y jefes de delegación trataron el tema de las negociaciones de paz estancadas en nuestra región. Todos tenían muchas esperanzas en la nueva ronda de negociaciones de estatus final que empezaron a principios de septiembre en Washington bajo el auspicio directo del presidente Obama y con la participación del Cuarteto Internacional, así como Egipto y Jordania, para que en un año llegáramos a un acuerdo de paz.

Llegamos a esas negociaciones con un corazón abierto, oídos atentos y con intenciones sinceras. Estábamos listos con nuestros documentos, papeles y propuestas, pero estas negociaciones fracasaron semanas después de comenzar.

Después de esto, no nos rendimos y no cesamos en nuestros esfuerzos de iniciativas y contactos. En el último año no dejamos ni una puerta sin tocar, ni un canal por explorar, ni un camino por tomar y no pasamos por alto ninguna parte de influencia y estatura informal o formal.

Consideramos positivamente las distintas ideas, propuestas e iniciativas presentadas por muchos países y partes, pero todos estos sinceros esfuerzos emprendidos por las partes internacionales se toparon repetidamente contra la roca de la postura del gobierno de Israel, que rápidamente extinguió la esperanza generada por la última ronda de negociaciones de septiembre.

El tema central es que el gobierno de Israel se niega a comprometerse con los términos de referencia de las negociaciones que se basan en la ley internacional y las resoluciones de la ONU, y continúa intensificando frenéticamente la construcción de asentamientos en el territorio del futuro estado de Palestina.

Las actividades de los asentamientos son la base de una política de ocupación colonial militar de la tierra del pueblo palestino y de la brutalidad, agresión, y discriminación racial contra nuestra gente que esta política conlleva. Esta política, que viola la ley humanitaria internacional y las resoluciones de la ONU, es la causa principal del fracaso del proceso de paz, del colapso de docenas de oportunidades y de la muerte de las grandes esperanzas que surgieron tras la firma de la declaración de principios en 1993 entre la OLP e Israel para lograr una paz justa que diera inicio a una nueva era en nuestra región.

Los informes de las misiones de la ONU, así como los informes de varias instituciones israelíes y de la sociedad civil transmiten un horrendo panorama sobre el tamaño de la campaña de asentamientos, que el gobierno de Israel no duda en promover y que continúa ejecutando mediante la confiscación sistemática de tierras palestinas y la construcción de miles de asentamientos nuevos en varias áreas de Cisjordania, especialmente en la parte árabe de Jerusalén y Cisjordania, así como mediante la construcción acelerada del muro de anexión que ha segregado grandes porciones de nuestra tierra, dividiéndola en islas aisladas y separadas que destruyen la vida familiar, las comunidades y que afectan el sustento de decenas de miles de familias.

El poder ocupante también sigue negándose a emitir permisos de construcción a nuestra gente en Jerusalén Este ocupada y, al mismo tiempo, intensifica su campaña, iniciada hace décadas, de demoler y confiscar hogares, desplazando a dueños y residentes palestinos mediante una campaña de limpieza étnica que busca expulsarlos de su tierra ancestral.

Además, se ha llegado al extremo en que se han emitido órdenes para deportar a representantes elegidos de su ciudad de Jerusalén. El poder ocupante también continúa realizando excavaciones que amenazan nuestros santos lugares y sus puestos de control militares evitan que nuestros ciudadanos tengan acceso a sus mezquitas e iglesias.

Continúa sitiando Tierra Santa con una serie de asentamientos y con el muro de anexión que busca separar la Ciudad Santa del resto de las ciudades palestinas. La ocupación busca ganar tiempo para redibujar las fronteras de nuestra tierra de acuerdo con lo que quiere e imponer un fait accompli en el terreno que cambia las realidades y afecta el potencial real del surgimiento del estado de Palestina.

Al mismo tiempo, el poder ocupante sigue imponiendo un bloqueo estricto a la Franja de Gaza y atacando a los ciudadanos palestinos con asesinatos, ataques aéreos, artillería, persistiendo con su guerra de agresión de hace tres años en la Franja de Gaza que produjo la destrucción masiva de escuelas, casas, hospitales y mezquitas además de la muerte de miles de mártires y heridos.

El poder ocupante también continúa con sus incursiones en áreas de la Autoridad Nacional Palestina mediante redadas, arrestos y asesinatos en los puestos de control. En años recientes, las acciones criminales de milicias armadas de habitantes de asentamientos que gozan de la protección especial del ejército de ocupación se han intensificado con ataques frecuentes en contra de nuestra gente, sus hogares, escuelas, universidades, mezquitas, campos, cosechas y árboles.

Hoy mataron a un palestino que protestaba pacíficamente. Pese a nuestras repetidas advertencias, las autoridades israelíes no han intervenido para limitar estos actos, y los hacemos plenamente responsables por los crímenes de los habitantes de asentamientos.

Estos son sólo algunos ejemplos de la política de la ocupación colonial de asentamientos de Israel. Y esta política es responsable del fracaso constante de sucesivos intentos internacionales por salvar el proceso de paz. Esta política destruirá las oportunidades de lograr una solución de dos estados, que goza del consenso internacional.

Advierto, y advierto con fuerza, que esta política de asentamientos amenaza con afectar también la estructura de la Autoridad Nacional Palestina e incluso su existencia. Además, encaramos la imposición de nuevas condiciones que no se habían propuesto antes y que transformarán el conflicto regional en nuestra problemática región en un conflicto religioso y en una amenaza para el futuro

de 1.5 millones de palestinos, ciudadanos de Israel. Este es un asunto que rechazamos y que es imposible que aceptemos.

Todas las acciones tomadas por Israel en nuestro país constituyen una serie de acciones unilaterales que buscan fortalecer la ocupación. Israel ha restaurado la autoridad administrativa y militar en Cisjordania en una decisión unilateral. Decidió que sus autoridades militares son las que determinan el derecho de los ciudadanos a residir en áreas de la tierra palestina.

Israel decide confiscar nuestra tierra y nuestra agua y obstruir el movimiento de personas y bienes unilateralmente, y luego ellos hablan de unilateralismo... todo esto pese a nuestros acuerdos, que prohíben las acciones unilaterales individuales.

Damas y caballeros, en 1974 nuestro fallecido líder Yasser Arafat (Aplausos) se presentó en este podio y aseguró a los miembros de la Asamblea General sobre nuestra búsqueda afirmativa de paz. Pidió a la ONU reconocer los derechos nacionales inalienables del pueblo palestino y dijo: "No dejen que la rama de olivo se me caiga de la mano".

En 1988, el presidente Arafat se dirigió de nuevo a la Asamblea General que se reunió en Ginebra para escucharlo. Ahí entregó el programa de paz palestino adoptado por el Consejo Nacional de Palestina en su sesión realizada ese año en Argelia.

Cuando adoptamos este programa dimos un paso doloroso y muy difícil para todos, especialmente para gente como yo, que nos vimos obligados a dejar nuestros hogares y ciudades llevando con nosotros sólo parte de nuestras pertenencias, nuestro dolor, nuestro recuerdo y la llave de nuestros hogares a campos de exiliados en la diáspora de 1948 Al Nakbah.

Es una de las peores operaciones de desterramiento, remoción y expulsión de personas de una sociedad vibrante y cohesionada que había participado activamente como pionera en el renacimiento cultural, educativo y económico de Oriente Medio árabe.

Sin embargo, porque creemos en la paz, por nuestra convicción en la legitimidad internacional, porque tenemos el valor de tomar decisiones valientes para nuestro pueblo, y debido a la ausencia de justicia absoluta decidimos adoptar el camino de la justicia relativa, la justicia que es posible, una justicia que pudiera corregir parte de la gran injusticia histórica cometida en contra de nuestro pueblo.

Por ello decidimos establecer el estado de Palestina en sólo 22% del territorio de la Palestina histórica de todo el territorio palestino ocupado por Israel en 1967. Al tomar ese paso histórico, que fue bien recibido por la comunidad internacional, intentamos hacer una concesión importante que permitiera un compromiso histórico para posibilitar la paz en la tierra de la paz.

En los años siguientes, desde la conferencia de Madrid y las negociaciones en Washington que llevaron al acuerdo de Oslo que fue firmado hace 18 años en el jardín de la Casa Blanca — vinculado a cartas de reconocimiento mutuo, reconocimiento mutuo, entre la OLP e Israel — perseveramos y afrontamos positivamente y responsablemente todos los esfuerzos destinados a establecer un acuerdo de paz duradero.

No obstante, como dijimos antes, todas las iniciativas y todas las conferencias y cada nueva ronda de negociaciones y todos los movimientos se han visto frustrados por el proyecto de expansión de asentamientos de Israel.

Señor presidente, señoras y señores. Confirmando, en nombre de la OLP, el único representante legítimo del pueblo palestino, que lo seguiremos siendo hasta que

se resuelva el conflicto en todos sus aspectos y hasta la resolución de todos los temas de estatus final.

A este respecto someto a su consideración lo siguiente:

1) La meta del pueblo palestino es obtener sus derechos nacionales inalienables y el estado independiente de Palestina, con Jerusalén Este como su capital en toda la tierra de Cisjordania, incluso Israel Este y la Franja de Gaza que Israel ocupó en la guerra de junio 1967, de conformidad con los acuerdos internacionales de legitimidad y con el logro de una solución justa y acordada sobre el tema de los refugiados palestinos, de conformidad con la resolución No. 194 conforme a lo estipulado en la iniciativa de paz árabe que presentó la visión consensuada árabe e islámica para resolver el centro del conflicto árabe-israelí y lograr una paz duradera y amplia con la que estamos comprometidos y por la que trabajamos. Para este propósito estamos aquí y, para lograr la paz deseada, también es necesaria la liberación de los presos políticos y los prisioneros de libertad, así como de los detenidos palestinos en prisiones israelíes sin demora.

2) La OLP y el pueblo palestino se adhieren a su renuncia a la violencia y rechazan y condenan el terrorismo en todas sus formas, especialmente el terrorismo de estado y el terrorismo de los habitantes de asentamientos. Respetamos todos los acuerdos firmados entre la OLP e Israel.

3) Nos adherimos a la opción de negociar una solución duradera al conflicto, de conformidad con las resoluciones de legitimidad internacional. Aquí declaro que la OLP está dispuesta a regresar inmediatamente a la mesa de negociaciones en los términos de referencia adoptados basados en la legitimidad internacional y el cese absoluto de la actividad de asentamientos.

4) Nuestra gente continuará con su resistencia popular y pacífica a la ocupación israelí y su política de asentamientos y apartheid, así como a su construcción del muro de anexión racista. Reciben apoyo a su resistencia, que cumple con la ley humanitaria internacional y las convenciones internacionales, y cuenta con el apoyo de activistas de paz de Israel y alrededor del mundo, lo que refleja un ejemplo impresionante, inspirador y valiente de la fortaleza de esta gente indefensa, armada solamente con sus sueños, esperanzas y eslóganes para hacer frente a las balas, gas lacrimógeno y bulldozers.

5) Cuando presentamos nuestro caso a este podio internacional confirmamos que confiamos en la opción política y diplomática, y es una confirmación de que no tomamos medidas unilaterales. Nuestros esfuerzos no están destinados a aislar Israel o a deslegitimizarlo; en su lugar buscamos legitimar la causa del pueblo de Palestina. Sólo buscamos deslegitimizar la actividad de asentamientos, la ocupación, el apartheid y la lógica de la fuerza despiadada, y creemos que todos los países del mundo están con nosotros en este sentido. Estoy aquí para decir, en nombre del pueblo palestino y la OLP, que extendemos nuestra mano al gobierno de Israel y el pueblo de Israel para lograr la paz. Les digo que construyamos juntos urgentemente un futuro para nuestros hijos en el que puedan tener libertad, seguridad y prosperidad. Construyamos puentes de diálogo en lugar de puestos de revisión y muros de separación. Construyamos relaciones cooperativas basadas en paridad, equidad y amistad entre dos estados soberanos, Palestina e Israel, en lugar de políticas de ocupación, asentamientos y la eliminación del otro.

Señor presidentes, excelencias, señoras y señores. Pese al derecho incuestionable de nuestro pueblo a la autodeterminación, y a la independencia de nuestro estado, conforme a lo estipulado en las resoluciones internacionales, hemos aceptado en los últimos años participar en lo que parecía una prueba de nuestro valor, derecho y elegibilidad. En los últimos años nuestra autoridad

internacional ha implementado un programa para construir nuestras instituciones estatales.

Pese a esta situación extraordinaria y a los obstáculos que Israel nos ha impuesto se lanzó un proyecto serio y extenso que incluye la implementación de planes para mejorar y avanzar el sistema judicial, el aparato para el mantenimiento del orden y la seguridad, el desarrollo de sistemas administrativos, financieros y de supervisión, mejorar el desempeño de las instituciones y la autosuficiencia para reducir la necesidad de ayuda extranjera.

Con el apoyo de países árabes y donantes de naciones amigas, se han implementado varios proyectos grandes de infraestructura, centrados en varios aspectos de servicios, con especial atención en las áreas rurales y marginadas. Como parte de este proyecto nacional masivo hemos fortalecido lo que buscamos que sean las bases de nuestro estado, nuestro futuro estado.

Desde la preservación del orden público y la seguridad del ciudadano hasta la promoción de la autoridad judicial y el estado de derecho, fortalecer el papel de la mujer, la legislación, las leyes y la participación, asegurar la proyección de las libertades públicas y el fortalecimiento del papel de las instituciones de la sociedad civil, institucionalizar reglas y regulaciones para garantizar la responsabilidad y transparencia en la operación de nuestros ministerios y departamentos. Todo esto con el propósito de establecer los pilares de la democracia como la base de la vida política palestina.

Cuando la división afectó la unidad de nuestra nación, nuestro pueblo y nuestras instituciones nos comprometimos a adoptar el diálogo para la reinstauración de nuestra unidad. Logramos, hace meses, una reconciliación nacional, y esperamos que su implementación se acelere en las próximas semanas.

El principal pilar de esta reconciliación era recurrir a la gente mediante elecciones legislativas y presidenciales en un año, porque el estado que queremos será un estado caracterizado por el estado de derecho, el ejercicio de la democracia, la protección de las libertades, la igualdad de todos los ciudadanos sin discriminación alguna y la transferencia de poder mediante las urnas.

Los informes emitidos recientemente por el comité adhoc de vinculación de la ONU, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional creemos que han confirmado y aplaudido lo que se ha logrado y lo han considerado un notable modelo sin precedentes.

La conclusión de consenso del comité de países donantes hace unos días aquí, en esta ciudad, fue que los logros constituyen una “notable historia de éxito internacional” y confirmó que los palestinos y sus instituciones están listos para la independencia inmediata del estado de Palestina. Esa fue la declaración de la comunidad internacional.

No creo que nadie con un ápice de conciencia pueda rechazar nuestra solicitud de membresía plena en la ONU y aceptación como estado independiente. (Aplausos).

Sr. Presidente, excelencias, señoras y señores no es posible atender el horizonte de conversaciones de paz bloqueadas con los mismos métodos que han sido repetidamente utilizados sin éxito en el pasado. La crisis es muy profunda como para ser descuidada, y es mucho más peligroso simplemente posponer su estallido.

No es posible, ni práctico, ni aceptable que las cosas sigan como siempre como si todo estuviera bien. Es inútil celebrar negociaciones sin parámetros claros, y debido a la falta de credibilidad y un calendario específico, la negociación no

tendrá sentido si el ejército de ocupación continúa ampliando su ocupación en lugar de reducirla, y si sigue cambiando la demografía de nuestro país para crear una nueva base sobre la cual alterar las fronteras. Esto es totalmente inaceptable. (Aplausos).

Señoras y señores, este es un momento de la verdad. Nuestra gente está esperando escuchar la respuesta del mundo. ¿Permitirá a Israel continuar la última ocupación en el mundo? Somos el último pueblo que permanece bajo ocupación. ¿Permitirá el mundo a Israel ocuparnos para siempre y seguir siendo un Estado fuera de la ley y responsabilidad? ¿Permitirá a Israel seguir rechazando las resoluciones del Consejo de Seguridad, la Asamblea General de la ONU, la Corte Internacional de Justicia y la oposición de la abrumadora mayoría de países en el mundo? ¿Es aceptable?

Señor presidente el corazón de la crisis en nuestra región es muy, muy simple y obvio. Hay quienes creen que somos un pueblo innecesario e indeseable en Oriente Medio, y hay quienes creen que hay un estado que falta y que necesita ser establecido de inmediato. (Aplausos).

Señor presidente, señoras y señores, me presento ante ustedes desde Tierra Santa, la tierra de Palestina, la tierra de los mensajes divinos desde donde ascendió el profeta Mahoma (la paz sea con él) y donde nació el profeta Jesús (la paz sea con él) para hablar en nombre del pueblo palestino, en nuestra nación y en la diáspora: después de 63 años de sufrimiento y de la tragedia de la Nakbah que continúa, ¡es suficiente, suficiente, suficiente! (Aplausos).

Es tiempo de que el pueblo palestino obtenga su libertad e independencia. Es tiempo de poner fin al sufrimiento de miles de refugiados palestinos en su tierra y en la diáspora, poner fin a su expulsión y reconocer sus derechos, muchos de los cuales fueron obligados a refugiarse más de una vez en distintos lugares del mundo.

En un momento en el que los pueblos árabes están reafirmando su búsqueda de la democracia, en lo que se ha llegado a conocer como la Primavera Árabe, ha llegado el tiempo de que los palestinos también busquen su independencia (Aplausos).

Ha llegado el momento de que nuestros hombres, mujeres y niños vivan vidas normales, que puedan dormir sin esperar lo peor al día siguiente, que las madres tengan la certeza de que sus hijos regresarán a casa sin el miedo de que los asesinen, arresten o los humillen. Que los estudiantes puedan ir a sus escuelas y universidades sin puestos de revisión que los obstruyan.

Ha llegado el momento de que los enfermos puedan llegar a los hospitales normalmente, y que nuestros agricultores puedan encargarse de sus cultivos sin el temor de que la fuerza ocupante les quite sus tierras y agua, algo que el muro les impide. O el miedo a los habitantes de asentamientos, con sus perros guardianes que atacan a los palestinos.

Construyen en nuestras tierras, destierran y queman los olivos que han existido en Palestina por cientos de años. Ha llegado el momento de que los miles de prisioneros de conciencia sean liberados de las cárceles y regresen a sus familias e hijos y participen en la creación de la nación por cuya libertad han sacrificado tanto. Mi gente desea vivir una vida normal, como el resto de la humanidad.

Creen en lo que nuestro gran poeta Mahmoud Darwish dijo aquí: “Estar aquí, quedarse aquí, permanentemente aquí. Tenemos una meta, una meta, una meta: ser, y seremos”. (Aplausos).

Señoras y señores, apreciamos y valoramos profundamente las posturas de todos los estados que han apoyado nuestra lucha y nuestros derechos y reconocen el estado de Palestina tras la declaración de independencia en 1988,

así como los países que recientemente reconocieron al estado de Palestina y los que han mejorado el nivel de los representantes de Palestina en sus capitales.

También saludo al secretario general de la ONU, Ban ki Moon, que hace unos días habló con la verdad al decir: “El estado Palestino debió haber sido establecido hace años” (Aplausos).

Les aseguro que este apoyo es más valioso para nuestro pueblo de lo que pueden imaginarse. Porque los hace sentir que alguien los escucha y que no se pasa por alto la tragedia y los horrores de Al Nakbah y la ocupación que tanto los ha hecho sufrir. Refuerza su esperanza que surge de la creencia de que es posible que haya justicia en este mundo. Porque la falta de esperanza es el enemigo más feroz de la paz y la desesperación es el aliado más fuerte del extremismo.

Digo que ha llegado el tiempo de que mi valiente y orgulloso pueblo — después de décadas de desplazamiento, ocupación colonial y sufrimiento incesante — viva como otros pueblos del mundo, libres, en un país soberano e independiente (Aplausos)

Señor presidente, le informo antes de darle la declaración que, como presidente del estado de Palestina y presidente de la comisión ejecutiva de la OLP, presenté a su excelencia Ban Ki Moon, secretario general de Naciones Unidas, una solicitud para la admisión de Palestina con base en las fronteras de junio 4, 1967 con Al Quds as Sharif como su capital y como miembro pleno de las Naciones Unidas. Esta es una copia de la solicitud. (Aplausos).

Hago un llamado al secretario general para que transmita de inmediato nuestra solicitud al Consejo de Seguridad, y pido a los distinguidos miembros del Consejo de Seguridad votar a favor de nuestra membresía plena. Apelo a los estados que aún no lo han hecho a reconocer el estado de Palestina.

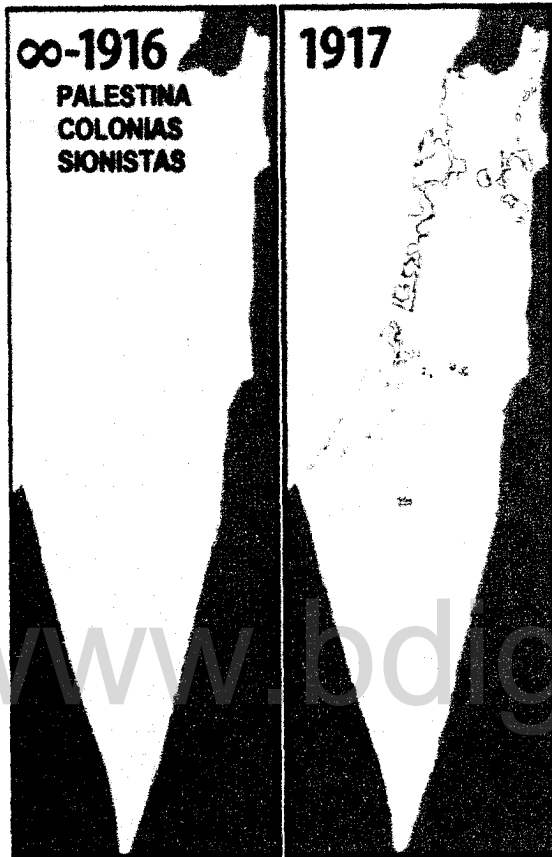
Señoras y señores, el apoyo de los países del mundo a nuestra campaña constituye una victoria para la verdad, la libertad, la justicia, la ley y la legitimidad internacional, y da un gran apoyo a la opción de la paz y mejora las posibilidades de éxito de las negociaciones.

Excelencias, señoras y señores, su apoyo al establecimiento del estado de Palestina y su admisión a la ONU como miembro pleno es la mayor contribución a la paz en la tierra de la paz y en el mundo.

Señor presidente, vine aquí con un mensaje de un pueblo valiente y orgulloso: “Palestina está renaciendo”, este es mi mensaje. Que todos los pueblos del mundo apoyen al pueblo de Palestina conforme avanza decididamente hacia su cita con la historia, la libertad y la independencia ahora mismo, y ojalá no tengamos que esperar mucho”

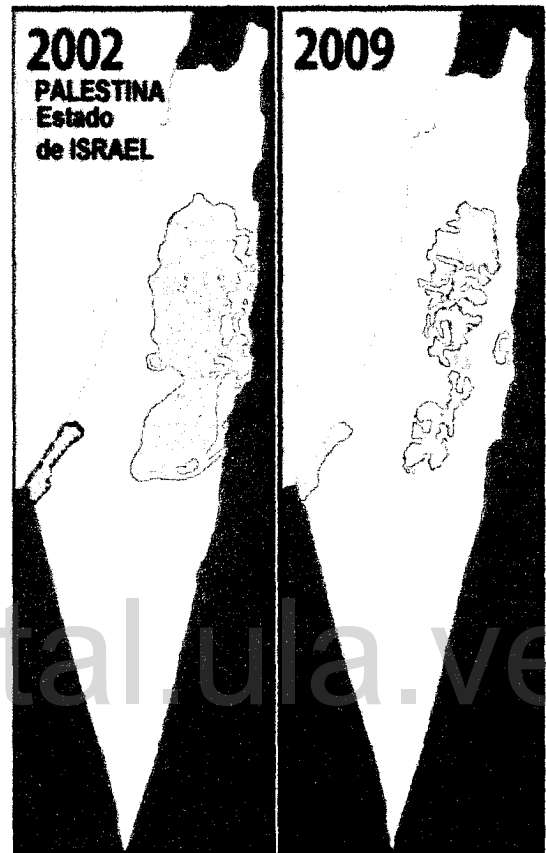
www.bdigital.ula.ve

Territorio palestino 1916-1917



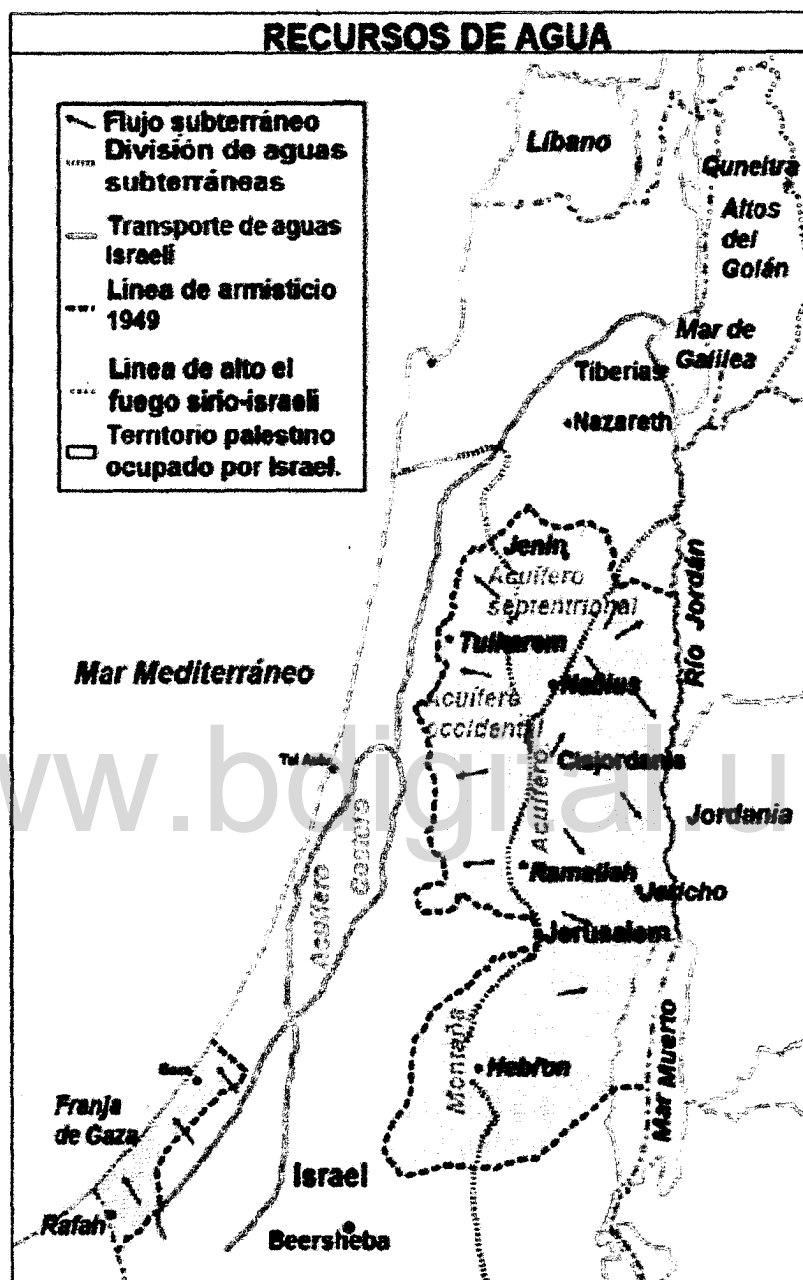
Rojana, G (2011). p 194

Territorio palestino 2002-2009



Ibídem, p.196

EL AGUA. PALESTINA, HOY



Ibíd., p. 197